

Identidad lingüística en Guinea Ecuatorial: diglosia y actitudes lingüísticas ante el español



Elena Magdalena Chirilă

Tesis de maestría en Español y Estudios Latinoamericanos

Universidad de Bergen

Facultad de Humanidades

Departamento de Lenguas Extranjeras

Primavera 2015

Juan Balboa Boneke (poeta ecuatoguineano):

“...la lengua, sea autóctona como extranjera, es un elemento fundamental de comunicación, mi concepción de las cosas es universalista, execro el nacionalismo trasnochado y excluyente. Por lo tanto, con la lengua castellana no me considero un ladrón de lenguas, la defiendo por ser un elemento de unión y de integración.” (Ngom 1996^a: 98)

Justo Bolekia Boleká, intelectual ecuatoguineano:

“Una de las manifestaciones más claras de la enculturación se da a través de la lengua y cada vez es mayor el porcentaje de gente que no habla las lenguas nativas. La presencia de la lengua del colonizador en los contextos más destacados de la sociedad, como la escuela, la iglesia, los medios de comunicación hace que la gente de allí la identifique como aquella que les procurará lo que necesitan, la lengua del desarrollo, del prestigio, de la riqueza, y eso convierte a las autóctonas en lenguas enclaustradas y limitadas al contexto familiar. Si tú eres española es fundamentalmente porque hablas español. Cuando un africano no tiene ninguna lengua que le identifique como tal, sólo habla francés, inglés, español, portugués o alemán, deja de ser africano, porque la lengua es el soporte de nuestra identidad. A mí me gustaría que mi lengua, el bubi, fuese oficial, es absurdo que hoy estemos hablando de países independientes que tengan como lenguas oficiales las internacionales. Es absurdo y humillante.” (Álvarez Feáns, 2008)

Abstract

The overall aim of this research was to find out the linguistic attitudes of the Equatorial Guineans towards the Spanish language. The project intended to point out the changes that have emerged in the rates of use of Spanish in formal and informal communication, in the lapses of time of 32 and 27 years since the first and the last such studies were made. The study was comparative with the works from 1983 and 1988, both belonging to the linguist Quilis.

The investigation was conducted in the capital city of Equatorial Guinea - Malabo. It was a "remote-control" research. There were registered 50 participants of both sexes, with different educational and cultural background. The results were scrutinized through the variables of age, vernacular language and educational preparation.

All in all, the Equatorial Guineans enjoy speaking Spanish, which they often refer to as their "native language". They are aware that it is important to speak it more correctly than they do it, as they themselves admit it is a "poor" Spanish the one spoken in their country. The use of the Spanish language in the communication with their parents has increased in the recent years, and so it did with the friends and in social daily contexts. This proves that the need for the first official language is greater than before. In spite of this fact, nowadays people speak less Spanish in Equatorial Guinea than in 1988, because the natives receive influences from other foreign language such as French and English, the latter becoming quite popular.

Generally, the attitude towards Spanish proved to be positive, convincing and constantly growing especially among the young generation. They are aware of the status the language has worldwide, which offers them greater opportunities for a further development. When it comes to the vernacular languages, although they were referred to as "roots of (my) culture" they are in a worrying process of disappearing, as the language of the conquerors has more advantages.

Regarding the variables of the study, it was proven that the bubi is the tribe who mostly speaks and is fond of Spanish. Both generations are comfortable with using Spanish, but mostly the young one. The results according to the educational preparation did not prove to be relevant.

Key words: linguistic attitudes, Equatorial Guinea, Spanish language, vernacular languages, linguistic identity, diglossy.

Agradecimientos

Quiero agradecer a las siguientes personas quienes me ayudaron y apoyaron para realizar este trabajo:

A mis padres quienes confiaron en mí, me ayudaron a realizar este sueño y por el simple hecho de ser ellos mis queridos padres.

A mi amiga, Lidia B. López, porque sin su ayuda este trabajo no existiría. Le reconozco sus méritos de haber trabajado junto conmigo para esta tesis, repartiendo y recogiendo cuestionarios en Malabo. ¡Gracias, Lidia, por haberme ayudado más que nadie, y por haber confiado juntas en este proyecto! No alcanza una vida para agradecerte.

A mi tutor, Miguel Ángel Quesada-Pacheco, por su tiempo y consejos.

A I. por haberme apoyado siempre a lo largo de la escritura del trabajo y por alentarme.

Y finalmente a Vero, por entenderme, por su tiempo y su apoyo.

Índice de contenido

I. INTRODUCCIÓN	7
1.1. PRESENTACIÓN DEL TEMA	7
1.2. OBJETIVOS	9
1.3. HIPÓTESIS	10
1.4. ESTUDIOS PREVIOS	11
II. ASPECTOS HISTÓRICOS Y LINGÜÍSTICOS	15
2.1. CONTEXTO HISTÓRICO	15
2.2. ASPECTOS LINGÜÍSTICOS	19
2.2.1. LAS LENGUAS AFRICANAS DE LA FAMILIA BANTÚ	19
2.2.2. LOS RASGOS DEL ESPAÑOL GUINEANO	22
III. MARCO TEÓRICO	26
3.1. LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS	26
3.1.1. LAS ACTITUDES	26
3.1.2. LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS	28
3.1.3. EL PRESTIGIO	35
3.2. DIALECTO	36
3.3. DIGLOSIA	38
3.4. CONCIENCIA LINGÜÍSTICA Y LA TEORÍA DE LA ACOMODACIÓN	42
3.4.1. LA CONCIENCIA LINGÜÍSTICA	42
3.4.2. LA TEORÍA DE LA ACOMODACIÓN	43
IV. METODOLOGÍA	45
4.1. INTRODUCCIÓN	45
4.2. CONFECCIÓN DEL CUESTIONARIO	46
4.2.1. LAS PREGUNTAS	46
4.2.2. LOS INFORMANTES Y LAS VARIABLES	50
4.3. PROCEDIMIENTOS Y DESAFÍOS	54
V. RESULTADOS	57
5.1. PRIMERA PARTE DEL CUESTIONARIO	57
5.2. DIGLOSIA EN GUINEA ECUATORIAL	74

5.3. AFICIÓN HACIA EL ESPAÑOL	75
<u>VI. ANÁLISIS COMPARATIVO</u>	<u>78</u>
6.1. COMPARACIÓN CON LOS DATOS DE QUILIS	78
6.1.1. CONCLUSIONES PRELIMINARES	91
6.2. DIGLOSIA EN GUINEA ECUATORIAL	93
6.3. AFICIÓN HACIA EL ESPAÑOL	98
<u>VII. CONCLUSIONES</u>	<u>103</u>
7.1. LOGROS OBTENIDOS	103
7.2. RECOMENDACIONES PARA FUTURAS INVESTIGACIONES	106
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>108</u>
<u>ANEXOS</u>	<u>116</u>
ANEXO I	116
ANEXO II	120
COMENTARIOS DE LOS ENCUESTADOS	120

I. Introducción

Lo que propongo en la introducción del trabajo es presentar el tema de las actitudes lingüísticas de los ecuatoguineanos ante el español, los objetivos que se pretenden alcanzar en este estudio de investigación, adelantar algunas hipótesis y hacer un recorrido por los estudios relevantes que se han hecho previamente.

1.1. Presentación del tema

El concepto de identidad es naturalmente asociado con los siguientes factores: apariencia, nombre, ciudadanía, cultura y costumbres, y no obstante idioma. Una lengua común, de koiné, tiene el papel de unir a la gente del mismo pueblo y no solamente; lenguas que gozan de un largo éxito mundial unen a todas las personas que la hablan, sea por necesidad o gusto.

“The limits of my language means the limits of my world” dice Wittgenstein (1922: 74), filósofo austriaco que se dedicó al estudio del lenguaje. De acuerdo con la cita, las fronteras del mundo lingüístico de una persona son sinónimas con las limitaciones del mundo donde el individuo vive, se desenvuelve, socializa, etc. Los conocimientos de un cierto idioma aportan el desarrollo o la involución de una persona, dependiendo del lugar donde uno vive y emprende sus actividades. Desde un punto de vista geográfico-territorial, los nativos que comparten el mismo idioma son consecuentemente restringidos a un estado físico delimitado. Asimismo, el idioma se convierte en un icono de identificación y pertenencia.

Es interesante analizar la situación que ocurre con los hablantes bilingües. Como una cuestión de hecho, ellos dominan dos idiomas, pero es un asunto relativo y subjetivo el empleo de cada idioma en diferentes situaciones y con diversos grupos sociales con los cuales entran en contacto. El asunto de elegir implica consecuentemente la conducta lingüística del hablante hacia el idioma, que puede ser positiva o negativa. La actitud lingüística es decisiva en la vida del hablante, porque de ella depende el aspecto social, la pertenencia y la identidad del individuo. Es una parte indivisible que acompaña al ser humano durante toda su vida (Johansen-Toft 2007: 30), marcándole su vida y sus relaciones interpersonales, y posiblemente su desarrollo personal.

De acuerdo con los datos más recientes (Instituto Cervantes 2014: 5), el español es actualmente elemento de unión para 470 millones de personas en 44 países que tienen el idioma de Cervantes como nativo. A lo largo de la historia dejó sus huellas en cinco continentes, en algunas partes con efectos más perdurables y significativos que en otras. Es unánimemente reconocida la identificación de Hispanoamérica con el hispanismo, pero poca gente sabe de las influencias y las consecuencias de las conquistas en África o Asia. La explicación de este hecho la ofrece Djo Tiogang en su tesis doctoral sobre Guinea Ecuatorial (2007: 7): “allí (en Latinoamérica) se encuentran todos los estereotipos e identidades raciales que han participado activamente o pasivamente en la consolidación de lo que hoy en día es la mayor representación geo lingüística de la hispanidad”. Pero en cuanto al español de Filipinas y el de Guinea Ecuatorial, los estudios no son exhaustivos. Hoy en día solamente Guinea Ecuatorial reconoce el español como idioma oficial, ya que en Filipinas el inglés tomó el lugar del español como idioma oficial en 1898.

Por causa de su posición geográfica de aislamiento en el África poscolonial de habla francesa e inglesa, Guinea Ecuatorial se encuentra varias veces en la oscuridad a la hora de consultar estudios antropológicos y sociolingüísticos sobre las influencias del español en los países hispanohablantes. Lipski (2000: 24) argumenta el porqué este país ha sido tan poco explorado desde el punto de vista lingüístico diciendo que “it is rather ignorance of the rich research possibilities – ignorance even of the existence of the country itself- rather than possible hardships (i.e. la escasez de las informaciones disponibles sobre Guinea y la posibilidad de viajar allí), which have deterred able field workers and scholars from undertaking studies on Equatorial Guinean Spanish”.

El español, el idioma de los colonizadores, es la primera lengua oficial en Guinea, seguida por el francés y desde 2007 el portugués. Junto a estas, son reconocidas siete lenguas bantú vernáculas africanas, siendo ellas el fang, bubi, ndowé/combe, bubeja, baseke, benga, balengue, un idioma criollo – el annobonés, y el *pidgin english/pichinglis/pichi* (las últimas dos no son oficialmente reconocidas). Aún así, el español es la lengua nativa de muy pocos ecuatoguineanos (Ruiz Martínez 2002: 764), porque no se puede hablar de matización y homogenización en el caso del español en este país: “(...) el español guineano está ligeramente fosilizado, los errores se encuentran muy dispersos y las variantes fonéticas, léxicas y gramaticales son muy amplias. (...)”

En pocas palabras, el español guineano corre peligro de ver reducida su área a Malabo y Bata” (Granados 1986: 135). Por eso, González Echegaray, que se dedicó al estudio del español en Guinea, piensa que “no se ha llegado a formar un dialecto criollo” (1959: 57), aunque años más tarde Lipski (2007: 88) aportó argumentaciones que contradijeron la afirmación. Pero este es un asunto que se podría debatir en otro trabajo lingüístico.

El comienzo del aprendizaje del idioma en la única colonia española en África, ocurrió bastante tardío (en comparación con Latinoamérica): hace un siglo y medio atrás los conquistadores se apoderaron de los territorios en Guinea, y hubo un siglo de aprendizaje y uso del español como medio de comunicación. Aún cuando el español dejó de ser idioma oficial en Guinea por siete años, durante la dictadura de Macías (Lipski 2004: 118), es sorprendente su perdurabilidad en el país africano y la mantenencia del estatus de lengua oficial.

En la presente tesina voy a investigar las actitudes lingüísticas de los nativos de Guinea Ecuatorial ante el español. Es un estudio sociolingüístico que averigua, por una parte, la marca lingüística de identidad y pertenencia de los hablantes bilingües del país africano; por otra parte, se busca confirmar el papel del español como lengua de koiné a través de las actitudes lingüísticas. La investigación que propongo es una variante actualizada y comparativa con los trabajos que el investigador Quilis desempeñó en 1983 y 1988.

Los principales aspectos que me llamaron la atención y me determinaron a escoger este tema para el trabajo final de maestría fueron la afiliación única de la comunidad hispanohablante en África y la situación lingüística peculiar en Guinea Ecuatorial, donde el español, “el ajeno” al pueblo africano, goza de vigor, prosperidad y tolerancia, mientras que las lenguas autóctonas y propias de los africanos pierden su valor.

1.2. Objetivos

El objetivo general de esta investigación es averiguar las actitudes lingüísticas de los ecuatoguineanos hacia el español. La aproximación es tanto cuantitativa como cualitativa, y el estudio no pretende ser exhaustivo. La comparación de datos va a poner en balance los resultados del presente trabajo de campo con las encuestas realizadas por Quilis, manteniendo el mismo

propósito. Quiero señalar las modificaciones que han emergido en la tasa del uso del español en la comunicación formal e informal en los lapsos de 27 y 32 años, y si hay preferencia por el español en desfavor a las lenguas locales.

Los objetivos específicos son los siguientes:

1. Determinar los usos del español, de las lenguas vernáculas y de otros idiomas (si es el caso) en diferentes situaciones lingüísticas;
2. Establecer el índice de uso y la importancia del español, de las lenguas vernáculas y de otras lenguas (si es el caso) en la comunicación oral;
3. Averiguar las actitudes lingüísticas hacia el español;
4. Determinar las variables que imponen variaciones en las actitudes lingüísticas.

El enfoque de este trabajo es observar principalmente la lengua española y su evolución en general, en Guinea Ecuatorial; aún así, este proceso se puede notar sólo en el contexto de la pluralidad lingüística del país y consecuentemente tomándose en cuenta tanto las lenguas maternas, como las oficiales. Esto explica la presencia de otros idiomas en la enunciación de los objetivos específicos.

El análisis gira en torno a tres preguntas:

- 1) ¿En qué situaciones se habla el español en Guinea Ecuatorial?
- 2) ¿Es importante para los ecuatoguineanos el aprendizaje del español? ¿Por qué?
- 3) ¿Se identifican los nativos de Guinea con el español?

A través de los resultados de la encuesta quiero dar un aporte actualizado sobre los conocimientos de este país y de su situación lingüística.

1.3. Hipótesis

Quiero confirmar que el español representa la identidad lingüística de los ecuatoguineanos. Aún cuando existen las lenguas vernáculas que se intenta mantener vivas entre los nativos, el español es el elemento de unión y de homogenización. Lipski (2000: 4) dice que “Equatorial Guineans abroad often prefer use of Spanish even when they share a common vernacular language, reinforcing their identity as Equatorial Guineans and adopting Spanish as an

unmistakable badge of national identity”. Se formularon las siguientes subhipótesis como puntos de partida y orientación:

- 1) Entre los adultos se registra un escalón mayor del uso de las lenguas vernáculas, mientras que los jóvenes emplean el español con más frecuencia en los dominios diarios de interacción. El fenómeno de la globalización, así como los cambios lingüísticos que surgieron a lo largo del tiempo en Guinea, harán que dentro de la generación joven se registre un ascenso hacia el uso del español.
- 2) Los ecuatoguineanos se identifican lingüísticamente como hispanohablantes debido a su historia. Muchos prefieren el empleo del español en el detrimento de las lenguas indígenas, porque es un idioma inteligible (no todas las lenguas bantú lo son entre sí) y les aporta más ventajas para desarrollarse en plan personal, social, laboral, gracias al prestigio del castellano.
- 3) Los nativos consideran importante aprender español mejor de lo que lo hacen ahora y van a querer que el sistema educativo en Guinea Ecuatorial mejore.
- 4) La posición geográfico-lingüística que el país tiene en el África mayoritaria francófona e inglesa, fortalece el deseo de los ecuatoguineanos de defender y proteger la lengua española. Consecuentemente, para la mayoría es un orgullo ser el único país hispanohablante en el continente africano.

1.4. Estudios previos

La bibliografía sobre las actitudes lingüísticas de los ecuatoguineanos hacia el español está reducida a dos estudios de gran interés y valor para la presente investigación, estudios que pertenecen a Quilis. En 1983, el investigador realizó el primer análisis sobre las actitudes de los jóvenes ecuatoguineanos ante el español. Los participantes pertenecieron a diferentes tribus y se repartieron en dos grupos: el grupo B- alumnos de bachillerato y el grupo U – los universitarios. Las conclusiones del estudio fueron que los idiomas vernáculos eran los medios de comunicación utilizados por los nativos con su familia, con los amigos y en el mercado; el uso del español había aumentado después de la dictadura de Macías y 1/3 de los entrevistados consideraban que era más fácil hablar español que las lenguas nativas (Quilis 1983: 275).

En 1988, el mismo investigador aportó nuevos datos sobre las actitudes lingüísticas de los ecuatoguineanos, a base de los mismos cuestionarios, pero añadiendo unas preguntas más. Los criterios de selección de los participantes fueron los mismos. Los resultados mostraron que más individuos hablaban español en la casa y en las escuelas, que las lenguas locales. Casi todos admitían la importancia del español y de hablarlo correctamente (Quilis 1988: 729). “A 96.4% les gusta(ba) hablar español” (Ibíd.) y los jóvenes lo empleaban con más facilidad. En cuanto a las respuestas sobre los conocimientos de francés, los jóvenes revelaron más conocimientos y mayor aceptación al segundo idioma oficial. La respuesta unánime fue que es más importante hablar español que francés (Ibíd.: 727).

Aparte de estos dos estudios, hay una serie de libros, capítulos de libros, artículos y ensayos que valen la pena ser consultados por interés general sobre el español africano. Gran parte de la bibliografía que sigue se centra en la descripción lingüística del español de Guinea Ecuatorial desde varios puntos de vista: lexical, semántico, gramatical, morfo-sintáctico, fonético, etc. Algunos estudios se centran en la historia del país africano con la meta de subrayar la identidad lingüística hispana de los ecuatoguineanos mediante el uso del idioma oficial.

El interés de los europeos por los temas lingüísticos del español de Guinea Ecuatorial aumentó después de los años ‘50. González Echegaray (1951) fue el primer investigador que trató el tema del español hablado en Guinea a partir de los mediados del siglo XX (Lipski 2000: 14), opinando que “el castellano puesto en la boca de los negros constituye una especial modalidad muy interesante y digna de estudio (...)” (González Echegaray 1951: 106). El investigador creía que hasta ese momento en el caso del español de Guinea “no se ha llegado a formar un dialecto criollo” (1959: 57).

Entre los trabajos más relevantes de los años ochenta, Granda consiguió el primer conjunto de observaciones lingüísticas sobre el uso de la lengua española en Guinea Ecuatorial (Lipski 2000: 16). También tuvo el mérito de un trabajo (1985) que trató sobre la asimilación de las expresiones del español americano de Cuba en la Isla de Fernando Poo, durante el siglo XIX (Ibíd.). En otro estudio suyo (1991) intentó demostrar el enlace que hay entre el habla de Guinea y los dialectos criollos españoles mediante el uso de los clíticos, también un rasgo de los dialectos del español caribeño (Ibíd.: 17). Otros estudios de Granda (1991) analizaron la influencia del portugués de Angola en el español ecuatoguineano, y mostraron que la lengua de

los africanos es una mezcla de español arcaico, con diferentes combinaciones de las principales lenguas vernáculas y el de Angola (Lipski 2000: 17).

Independientemente de Granda, Lipski desarrolló trabajos similares y expuso en 1984 los principales rasgos morfosintácticos que caracterizan el español africano (Lipski 2007: 87). Mediante este estudio, es él quien primero notó la pérdida de la /s/ final en los plurales de las palabras en el habla de Malabo (Ibíd. 2000: 17). Según el lingüista, el español guineano se caracteriza como una mezcla del dialecto castellano/levantino con un sustrato africano, que no oscurecen los orígenes del español peninsular (Ibíd.). En otro artículo (2004: 118), Lipski señaló que es prácticamente imposible tener una conversación con un guineano en un idioma solamente, aunque ellos están seguros de que lo que hablan es solamente español, o bubi, fang, u otras. Un fenómeno usual en el discurso oral es el code-switching, intercambiando palabras de diferentes idiomas durante la conversación (Ibíd.). El argumentó que “the choice of Spanish as national language is both a reflection of close cultural ties with the metropolis, and of the realistically high level of proficiency in Spanish which characterized Equatorial Guinea when it was poised for independence” (Ibíd.: 120).

En su libro *La lengua española en cuatro mundos* (1992), Quilis dedicó un subcapítulo al español de Guinea Ecuatorial (205-286). Después de una introducción histórico-geográfica y lingüística, el investigador presentó los resultados de las encuestas de las actitudes de los ecuatoguineanos ante el español (los estudios de 1983 y de 1988) (Quilis 1992: 217-225). El mérito de este subcapítulo del libro fue tratar en pormenores todos los aspectos lingüísticos de esta variante dialectal del español: empezó con la pronunciación, subrayando entre otras la inestabilidad vocálica, la tendencia antihiática, y analizó todos los fonemas (Ibíd.: 227-240). Después hizo un análisis-recorrido gramatical, fraseológico, léxico, y por lo último trató el léxico español del café (Ibíd.: 241-286).

Según Lipski (2000: 18-19), el libro de Quilis con Casado-Fresnillo (1995) representa la descripción sincrónica más completa del español de Guinea. Contiene un capítulo sobre las peculiaridades del enunciado y del léxico, la variabilidad sintáctica que caracteriza el español de Guinea en comparación con las lenguas monolingües (Ibíd.: 19). El libro está acompañado de un glosario del español hablado en el país africano y de una antología de textos escritos y orales para mostrar la gran variedad de uso del español (Ibíd.).

Granados (1986: 125-137) trató el establecimiento del español en el país africano, a través de un recorrido histórico detallado que empieza en el siglo XV, con *el habla de negro* (Ibíd.: 129) y la presencia del portugués en Guinea. Entre otras cosas, enfatizó que a través del himno nacional del país, se admite la identidad con el hispanismo, a la vez que se quieren rechazar los lazos con los colonizadores (Granados 1986: 131). Su artículo de 1986 no ofreció una descripción lingüística del español guineano, sino que tomó como objeto de estudio el texto literario de la escritora guineana María Nsué, *Ekomo*. Su conclusión fue que la escritora “ha conseguido superar la mayor parte de las desviaciones lingüísticas de sus compatriotas” (Ibíd.: 137).

Estos son algunos de los estudios y libros que se dedicaron al análisis de la historia y de la lengua española de Guinea Ecuatorial. Hay otros más, que tratan a pormenores los temas ya mencionados y recorridos por estos investigadores. Como las dimensiones del presente trabajo son limitadas, solo nombraré otros artículos que se pueden consultar por interés personal en el futuro: los artículos de Lipski *El español de Guinea Ecuatorial: piedra angular de los programas para afrodescendientes* (1999), *El español en el mundo: frutos del último siglo de contactos lingüísticos* (2002) y *El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial* (2007), la tesis doctoral *La creación semántica y léxica en el español de Guinea Ecuatorial* (2007) de Djo Tiogang, *El español guineano – interferencias, guineanismos* (2002) por Bibang Oyee, el artículo “El español agoniza en Guinea Ecuatorial” (2011) por Naranjo, los programas de televisión “Cervantes en África” y “La influencia española en Guinea Ecuatorial”, disponibles en Youtube. También, se garantiza el acceso a la biblioteca virtual del sitio web de los Estudios Afro-hispánicos. Se encuentra disponible una bibliografía generosa en español, inglés y francés sobre las situaciones histórica, política, económica, social y lingüística del país.

Lo que se ha presentado hasta ahora son estudios que se enfocan en ofrecer la caracterización lingüística del español en el Guinea. Pero cabe mencionar que solamente las dos investigaciones de Quilis (de 1983 y 1988) son directamente relevantes para el presente trabajo.

II. Aspectos históricos y lingüísticos

Este capítulo se divide en dos partes. A través del marco histórico ofrezco una breve presentación de los acontecimientos históricos más significativos de la evolución de Guinea Ecuatorial hasta convertirse en colonia española. En la segunda parte, que representa el marco lingüístico, voy a presentar sumariamente en un primer apartado las principales lenguas africanas de la familia de idiomas bantú que interfieren con el español en Guinea Ecuatorial. En la segunda sección del subcapítulo voy a exponer los rasgos lingüísticos específicos del español africano.

2.1. Contexto histórico

Guinea Ecuatorial presenta materia prima lingüística inexplorada, hecho por el cual merecería más atención y trato por parte de los investigadores. Es la joya singular del hispanismo africano (a pesar de la presencia de unos rasgos lingüísticos africanos en el español de Caribe, consecuencia de los esclavos negros durante el periodo de la colonización, en el siglo XVI) (Lipski 2004: 123 y Lipski 2007: 87). El español “negro” puro en su estado es único, herencia de la hispanidad en África aún no explorada.

Siendo un país pequeño situado a las orillas del Golfo de Guinea, en la costa oeste de África, muchas veces Guinea Ecuatorial pasa desapercibida. Agobiada al norte por Camerún, limita al sur y al este con Gabón, y al oeste con el Océano Atlántico. De acuerdo con las estadísticas de noviembre de 2013, el país tiene una población de 704.001 de habitantes y una superficie de 28 051 km² (Instituto Fomento de la región de Murcia 2013: 6). La disposición territorial es dispersa, constituida por una parte continental llamada Río Muni con la mayor ciudad Bata y de una parte insular, la Isla de Bioko (antes denominada Santa Isabel), con la capital Malabo, que se encuentra a 230 kilómetros distancia del continente. A estos se añaden la Isla de Annobón, al sur de São Tomé y Príncipe, las islas Corisco y Elobeyes (consultar el mapa 1¹).

¹<http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/profile/egguinea.pdf>



MAPA 1- Ubicación geográfica de Guinea Ecuatorial

La historia de Guinea Ecuatorial no se caracteriza por guerras y hechos sangrientos que condujeron a su independencia. Según el apartado histórico del artículo de Morgades (2004), su pasado se puede trazar desde 1471 con el descubrimiento de la Isla de Annobón por los marineros portugueses. En el siglo XV Portugal realizó expediciones para la conquista de varios territorios africanos (Granados 1986: 125). En el siguiente año, “el explorador portugués Fernando Poo descubrió la Isla Bioko de hoy, a la cual llamó la Isla Formosa (*hermosa* en portugués)” (Morgades 2004). De acuerdo con Quilis (1995: 11), todo el siglo XV fue marcado por disputas entre Castilla y Portugal por los territorios africanos. A través del Tratado de Toledo (1479-1780), Portugal obtuvo las regiones del Sur de Río de Oro y España se quedó con Canarias y con un área sahariana (Ibíd.). La insatisfacción de España encontró solución en un nuevo pacto, el tratado de Ildefonso de 1777, ratificado el año siguiente a través del Tratado de El Pardo (Ibíd.). Para España, la importancia de este nuevo pacto consistía en obtener la Isla de Fernando Poo, Annobón y Corisco (el conjunto de islas que forman Guinea Ecuatorial de hoy), mientras que Portugal recibía la Colonia de Sacramento en Uruguay (Ibíd.). De esta manera, España tenía acceso al Golfo de Guinea, que era entonces el punto de distribución de los esclavos negros en América Latina, pero también “al establecimiento de puertos intermediarios entre la Metrópoli y Filipinas” (Ibíd.: 12).

De acuerdo con el artículo de Quilis (Ibíd.), en 1815 en el congreso de Viena, se prohibió la esclavitud y España se obligó a firmar la resolución. Entre España e Inglaterra se llegó a un convenio para que el poder inglés estuviera a cargo de vigilar el cumplimiento de la resolución (Ibíd.). El tribunal que los ingleses instalaron en Freetown (Sierra Leona) cambió de lugar en Malabo, con el consentimiento de España (Ibíd.). Es de esta manera que penetró el *pichinglis* o el *pichi* en Guinea, el idioma que hoy en día usan los fernandinos en la Isla de Bioko (Ibíd.). Empezando con 1887 llegaron los primeros misioneros de España y poco a poco se desarrolló el verdadero proceso de colonización (Ibíd.). Los misioneros enseñaron español, establecieron la religión católica como la única del estado y practicaron la agricultura (Ibíd.).

El proceso de la colonización empezó ante todo en Fernando Poo y en la Isla de Annobón, donde los españoles llegaron por primera vez (Ibíd.). La parte continental de Río Muni estuvo por mucho tiempo bajo observación francesa, ya que todos los países a su alrededor eran colonias francesas (Ibíd.). A partir de 1900, a través del Tratado de París, Francia renunció a sus proyectos

de adjuntar la parte continental de Guinea a sus territorios, y España empezó finalmente la colonización en el continente (Ibíd.). Aún así, los efectos se han visto 30 años más tarde (Lipski 2000: 2).

En 1963, España concedió la autonomía de ambas regiones, de Fernando Poo y de Río Muni (Morgades 2004) (de acuerdo con la ley de junio 1959, el territorio de Guinea es dividido en dos: Fernando Poo y Río Muni (Quilis 1995: 13)). En 1968, con la elección de Macías como presidente se instaló un régimen totalitario, durante el cual el español fue prohibido por siete años (Lipski 2004: 118). El Teniente Coronel Teodoro Obiang Nguema tomó el poder en 1979 e independizó el país (Quilis 2005: 13). El español volvió a ser el idioma oficial del país, de acuerdo con la Carta de Akonibe aprobada por referéndum, en 1982 (Morgades 2004).

País pequeño, pero rico, Guinea se desenvuelve hoy mejor que muchos países de África. En un informe de 2014, Guinea Ecuatorial fue catalogado “el tercer productor de petróleo del África Subsahariana” y “el mayor en la clasificación de la riqueza de cualquier país de África y uno de los más altos del mundo” (HRW 2014). Con una de las tasas más altas de alfabetización en el continente (un índice de 98.5 %, de acuerdo con unicef.org 2008-12²), todos los habitantes del país hablan el idioma oficial español, a diferencia de los países del oeste y centro-africanos, que aunque tuvieron la misma suerte de colonia, el uso del idioma europeo se registra solo en las áreas urbanas (Lipski 2000: 2).

Gran parte de los resultados de hoy son fruto de los esfuerzos del pasado, de los colonizadores españoles, pero también de una permanente cooperación económica, política y cultural con España, aún mucho tiempo después de la independización. “In Spanish Guinea, contact with Spain was never broken off, except for the last 7-8 years of the Macías government, (...)” afirma Lipski (Ibíd. 7) para acentuar los fuertes lazos entre los dos países. Guinea Ecuatorial es el ejemplo que viene en contra del pensamiento popular de que lo que se coloniza se destruye.

² Unicef presenta en su informe valores individuales para los jóvenes hombres y mujeres. El valor de 98,5% se obtuvo a través de la suma de las cifras de 97.7% tasa de alfabetización jóvenes hombres y 98.4% tasa de alfabetización mujeres.

2.2. Aspectos lingüísticos

El español guineano es considerado tanto un “puñado de errores” (Lipski 2007: 80), como una singularidad del patrimonio de la hispanidad. La mayoría de los “errores” a los que se refieren los investigadores, se deben a las lenguas indígenas, que en su uso han “transferido” particularidades de tipo fonético, semántico, gramatical, al español (Castillo Barril 1966: 8-9 en Lipski 2007: 88). Uno de los temas tratados por Lipski (Ibíd.) estudia en qué medida la variante hispanoguineana llega a inscribirse en la dialectología española, asunto que se va a retomar en la segunda parte del presente apartado. A continuación, se presentan las principales lenguas vernáculas de Guinea Ecuatorial y algunos de sus rasgos lingüísticos que tuvieron influencia en la formación de la variante del español guineano.

2.2.1. Las lenguas africanas de la familia bantú

En Guinea Ecuatorial se hablan, aparte de las tres lenguas oficiales (español, francés y portugués), siete lenguas autóctonas de la familia de lenguas africanas bantú, el annobonés (que es un criollo portugués) y el pichinglis, según Quilis (1995: 13). “(...) Se reconocen las lenguas aborígenes como integrantes de la cultura nacional”, de acuerdo con la Ley Fundamental de Guinea Ecuatorial (Carta de Akonibe) aprobada por referéndum en 1978 (Ibíd.).

A un vistazo a la historia del país, hubo un sólo hecho histórico que mostró un fuerte deseo nacionalista de imponer uno de los idiomas locales. Durante la dictadura de Macías (1970-1979), se prohibió por siete años el uso del español. De esta manera se impuso el fang como idioma oficial, por pertenecer el presidente a esta comunidad étnica y también porque es el grupo étnico mayoritario en Guinea (Ibíd.). El idioma europeo recordaba a los colonizadores, mientras que el régimen promovía lo castizo guineano (Ibíd.). Aún así, los años de la dictadura y el rompimiento del español no influyeron de manera significativa la situación lingüística de los ecuatoguineanos, que empezaron a usar con libertad el idioma después de la independencia de 1979 (Lipski 2000: 1).

La dispersión territorial del país corresponde a la siguiente pluralidad lingüística:

1. El *bubi* es el idioma de los habitantes en la Isla de Bioko. Quilis (1992: 211) identifica seis dialectos de este idioma que no todos son inteligibles entre sí. El grupo étnico representa el 15% de la población de Guinea (ayuntamientodemalabo.com 2003).
2. El *benga* es “el idioma más antiguo al parecer, y acaso el más perfecto [...]” (González Echegaray en Quilis 1992: 212). Citando a Granda (1984: 35) en Quilis (Ibíd.), “esta etnia es casi inexistente en el país”, consecuencia de la exterminación masiva de este grupo durante la dictadura de Macías. Se localiza en Río Benito y Bata, y en las islas de Corisco y los Elobeyes (Ibíd.).
3. El *kombe*, o el *ndowé*, forma parte del grupo de los *playeros*, y su uso decreció en los últimos años. Se localiza en la costa del Río Muni, en la zona de Punta Mbonda, al norte de Bata, al sur de Bata y del río Benito (Ibíd.: 213).
4. El *baseke*, también parte del grupo de los *playeros*, es otro idioma casi inexistente. Su uso se ubica al norte de Bata, al sur del río Campo, con “núcleos” en Río Muni (Ibíd.).
5. El *balengue*, se encuentra entre Bata y la frontera con Gabón, y está en una permanente regresión (Ibíd.).
6. El *bubeja*, otro idioma del grupo de los *playeros*, se localiza al norte y al sur de Bata, y al sur del río Benito (Ibíd.).
7. El *fang* se encuentra en la parte continental de Río Muni y el grupo étnico es mayoritario en Guinea (80% de la población ecuatoguineana, de acuerdo con los datos de ayuntamientodemalabo.com 2003). Debido a su gran influencia, tomó el control de la Isla de Bioko y hoy en día hay más gente que habla fang en Malabo que en el pasado (Ibíd.: 214).
- *8. El *annobonés* se habla en la Isla de Annobón, por un grupo étnico minoritario. El dialecto que hablan es *fá d'Ambú*, un idioma criollo portugués procedente de Angola, similar al de São Tomé y Príncipe (Ibíd.).
- *9. El *pidgin english*, *pichinglis* o *pichi* es el idioma de los fernandinos, los habitantes de Fernando Poo, y fue implementado en Guinea mediante los esclavos libres de Sierra Leona y Liberia a Malabo (con la oportunidad de la abolición de la esclavitud) (Ibíd.: 215). Se cree que a través de los nigerianos que trabajaban en las plantaciones de cacao, en el siglo XIX, durante la época colonial, el uso del pichi se mantuvo y se agudizó, siendo ese el medio de comunicación entre ellos y los fernandinos (Lipski 2004: 116-

117). Es considerado idioma vulgar, de clase social baja, mal hablado (Ibíd.: 119). Lipski señala el contraste que sucede en Guinea, donde los individuos hacen uso diario en la comunicación oral, en especial informal, del pichinglis más que de bubi, kombe o annobonés, pero el gobierno se niega reconocerlo en sus actas (Ibíd.). Su uso se ubica en especial en la capital Malabo, y menos en Bata.

La mayoría de los hablantes del grupo de los playeros y los bubis pueden hablar fang, debido a la obligación de aprenderlo durante la dictadura, pero la situación al revés no es válida. No es muy común que los fang hablen otro idioma que no sea el suyo (Ibíd.: 117).

Lipski (2007: 96) prestó atención a la influencia que las lenguas bantúes tenían en la pronunciación del español guineano. En términos de tonalidad, observó que hay una distinción particular alto-bajo en las lenguas africanas, a diferencia de los idiomas indoeuropeos que tienen tonos altos, bajos y medios (Ibíd.). De esta manera, las lenguas maternas de Guinea influyen, debido a su tonalidad, la musicalidad de la pronunciación del español:

“La estructura tonal de la lengua materna aflora, lógicamente, cuando el guineoecuatoriano habla español: infiere en su entonación un comportamiento melódico especial: en términos generales, la configuración del fundamental se mantiene en los mismo niveles frecuenciales durante el enunciado, con desviaciones acusadas entre las sílabas tónicas y átonas” (Quilis 1995: 136-8, en Lipski 2007: 98).

Consecuentemente, el tono nivelado/medio que caracteriza el habla de los ecuatoguineanos determina que a finales de cada oración declarativa tenga efectos peculiares para un hispanohablante acostumbrado que la oración termine con un tono descendiente (Ibíd.).

Desde los puntos de vista fonético, morfológico y sintáctico, las lenguas bantúes tienen muchos rasgos en común, a la vez que particularidades. Lipski (2004: 123) observó que “(...) a number of them (i.e. las lenguas bantú) do not differentiate /l/ and /r/ phonologically, and a great number have word-initial prenasalized consonants, generally written *mb-*, *nd-*, *ng-* etc. Few have the equivalent of a second person vs. third person pronominal distinction, corresponding to the *tú-usted* distinction in Spanish”.

2.2.2. Los rasgos del español guineano

El mérito del éxito que el idioma de los colonizadores tuvo en Guinea se debe a los misioneros que llevaron a cabo un trabajo persuasivo de imponer su idioma en la colonia. Apenas desde el principio, los misioneros insistieron en que sea el español el medio de comunicación y no el pichinglis (Lipski 2004: 118).

Uno se puede hacer una idea difusa sobre la estructura del español de Guinea si consulta la opinión de Lipski (2007: 89): “el “dialecto” hispanoguineano combina las características prototípicas de una variedad regional (por ejemplo, el andaluz, el chileno), una variedad bilingüe (como sería la zona andina – contacto con el quechua y el aymara) y una faja de sociolectos en un lugar determinado (por ejemplo, la estratificación vertical del español en las zonas urbanas)”. De esta manera, el idioma se caracteriza como una mezcla del dialecto castellano/levantino con un sustrato africano (Lipski 2007: 93). Los primeros misioneros que llegaron a Guinea eran de procedentes de Castilla y de Valencia, personas de alta cultura y recursos económicos, misioneros, militares, pequeños mercenarios y agricultores (Lipski 2000: 5).

Lipski dedicó algunos estudios al análisis de los aspectos lingüísticos del español de Guinea. Se centró, entre otros temas, en presentar argumentos para el incumplimiento del proceso de criollización del dialecto hispanoguineano (2000, 2004, 2007); contribuyó a través de pruebas pro y contra al asunto del español guineano considerado variedad dialectal en la dialectología comparativa española (2007); y se enfocó en la pérdida de la /-s/ final en la situación comunicativa oral (1999, 2007).

De acuerdo con sus observaciones (2000: 8), el español de Guinea difiere de otras variantes no tanto en la gramática, sino en la fonética y la entonación. Desde el punto de vista gramatical, no se encuentran diferencias significativas en los sistemas verbales, y las modalidades verbales siguen más o menos las mismas reglas que en español (Ibíd.). A pesar de esto, se registran peculiaridades al nivel de la inestabilidad de las conjugaciones verbales, el uso de las preposiciones y secuencia de los tiempos verbales (Ibíd.). Las preposiciones son muchas veces omitidas o intercambiadas (Ibíd.). El género de las palabras genera confusiones y los tiempos verbales se caracterizan por grandes fallos debido al intercambio de las vocales que determinan cambios en el tiempo verbal y la persona (Ibíd.). También se señala el uso de *usted* con la forma

verbal del *tuteo*, lo que en Hispanoamérica correspondería a la zona andina “entre los hablantes bilingües que no dominan la lengua española, tal vez como otra manifestación del ambiente sociolingüístico en la época colonial” (Lipski 2007: 101).

La eliminación de la /-s/ final es “un fenómeno morfológico y no un verdadero proceso de desgaste fonético” (Ibíd.: 93). Esta afirmación viene acompañada por dos razones para sostener el carácter fuerte de las consonantes finales de las palabras en el español de Guinea. Por una parte, Lipski dice que ésta es una característica mantenida por los dialectos de Madrid y de sus alrededores, y del español levantino en los tiempos coloniales, a diferencia de los dialectos de España meridional y de Islas Canarias (Ibíd.). Por otra parte, en Guinea Ecuatorial nunca se produjo la situación de Hispanoamérica, la “fragmentación étnica y lingüística” de los esclavos de allá (Ibíd.). Las lenguas indígenas de los africanos más el idioma de los colonizadores, dieron el resultado de un dialecto que “mantenía la fonotáctica de Castilla/Levante con rasgos africanos” (Ibíd.: 93-94).

Quilis es reconocido como el investigador que consiguió adjuntar observaciones para la caracterización más completa del español guineano (Lipski 2007: 86). Fonológicamente, también como Lipski, identifica “la vacilación en el timbre de las vocales” (Quilis 1995: 14), consecuencia de un sistema fonético débil y debido a la tonalidad de las lenguas vernáculas (Ibíd.: 14-15). El yeísmo y el seseo están presentes en el habla de todos los ecuatoguineanos, /ñ/ se convierte en una [y] nasalizada y hay hablantes que pronuncian la interdental (Ibíd.: 15).

Desde el punto de vista gramatical, Quilis (Ibíd.) indica la frecuente pérdida de la /-s/ final del plural o puramente lexical, debido al hecho de que en las lenguas vernáculas es poco frecuente y cuando hay un choque con la consonante de la siguiente palabra, la /-s/ se pierde (*Tre años, Somo fang*) (Ibíd.). Ya que las lenguas vernáculas no tienen el artículo, en español se producen discrepancias debido a su falta de uso (*Está mal cabeza*) (Ibíd.). Los pronombres presentan desafíos cuando no se encuentran en oraciones o algunas veces sobran y se utilizan sin necesidad de hacerlo (*Se quiere desaparecerse*) (Ibíd.). Se percibe la confusión de los modos y tiempos verbales, y el uso inadecuado o sin necesidad de verbos auxiliares dentro de las perífrasis verbales en el discurso oral: *empiezan a sacar maderas*, en vez de “sacan maderas” (Ibíd.). Se eludía la doble negación (*No hay alguien en el patio*) (Ibíd.) y en algunas situaciones su uso es confuso (pregunta: *¿No quieres venir?*, respuesta: *Sí*) (Ibíd.). Como Lipski lo había observado

antes (1999: 9), Quilis señala el uso peculiar de las preposiciones (*Voy en Bata, Hablar con fang y con español*) (Ibíd.).

En cuanto al léxico, se registran arcaísmos con significados diferentes a los del español (*castizar* con el significado de “hablar bien castellano”, venir *apeado* “venir andando”) y palabras que cambian de valor en el español guineano (*aunque* se utiliza con el valor de “incluso”) (Ibíd.: 16). Hay palabras auténticas en la terminología del español guineano como *balele* “baile indígena colectivo”, *mamba* “serpiente pequeña muy venenosa”, *mininga* “querida o amante negra”, *fritambo* “especie de antílope pequeño” etc. (Ibíd.). Algunos de los anglicismos prestados del pichinglis son las palabras *contrití* “country tea”, *motúa* “automóvil”, *boy* “criado del servicio doméstico” (Ibíd.). Los americanismos que se encuentran en el vocabulario del guineano son consecuencias de las relaciones de Fernando Poo y Cuba en la mitad del siglo XIX³ (Ibíd.). Entre los más populares americanismos destacan: *aguacate*, *banana*, *cayuco*, *cancha*, *mango*, *peso* “moneda de cinco pesetas”, *cereza* “grano de café”, *tabaco* “cigarro” etc. (Ibíd.). No todas las palabras de origen sur-americano conservaron su significado en el registro lingüístico y la cultura guineana, como lo muestran las últimas tres. Todos los ejemplos que dieron una idea más clara sobre los rasgos lingüísticos del español de Guinea en este apartado, fueron extraídos del artículo de Quilis “Lengua española en Filipinas y Guinea” (1995).

En el siglo XX los investigadores González Echegaray (1959: 57) y Granados (1986: 134) opinaban que el español de Guinea no tuvo ni el tiempo ni las circunstancias históricas propicias para desarrollarse en un dialecto español. Lipski (2007) desarrolló el tema en un apartado de sus estudios, planteando la hipótesis de acuerdo con la cual “las manifestaciones lingüísticas que en sus primeros momentos se debían al aprendizaje incompleto del español, han llegado a convertirse en auténticos rasgos del dialecto emergente de Guinea Ecuatorial” (Ibíd.: 79). Sus conclusiones en cuanto al tema de si el español guineano es dialecto hispánico, resultaron tanto afirmativas como negativas. Según él, la pronunciación de los ecuatoguineanos es factor que confirma la pertenencia a la variedad dialectal del español (Ibíd.: 101). Pero por causa de sus fallos debidos a los idiomas vernáculos y a múltiples grados de bilingüismo, todavía hay

³Se trata de la situación económica de Guinea que dependía de Cuba, pero también de la deportación de muchos negros emancipados (Quilis 1995: 16).

oscilación en la estabilidad lingüística del idioma en comparación con las áreas hispanohablantes (Ibíd.).

Un argumento importante viene de parte de Bibang Oyee (2002: 8), uno de los primeros lingüistas guineanos que se dedicaron al estudio de su propia lengua. De acuerdo con él, “en nuestro país no existe aún un dialecto acriollado (¿el español guineano?) como tal, sino una serie de rasgos característicos” que dependen según el idioma nativo, el nivel de la escolaridad y el empleo del español (Lipski 2007: 89).

III. Marco teórico

El tercer capítulo de este estudio trata sobre las actitudes lingüísticas, las aproximaciones al estudio de las actitudes lingüísticas (conductista y mentalista), los conceptos de prestigio y dialecto, el fenómeno de diglosia, la conciencia lingüística y la teoría de la acomodación. Siendo un trabajo de conductas lingüísticas, es relevante ante todo hacer una breve contextualización en el estudio de las actitudes en general.

3.1. Las actitudes lingüísticas

3.1.1. Las actitudes

Antes de tratar el tema de las actitudes lingüísticas, cabe detenerse brevemente en algunas definiciones de las *actitudes* en general, para ver como encuadran las actitudes lingüísticas. De acuerdo con Allport (1954), la *actitud*, proveniente del latín *aptus*, se define desde dos puntos de vista: “it has on the one hand the significance of *fitness* or *adaptedness*, connoting, as does its by-form, *aptitude*, a subjective or mental state of preparation for action. Through its use in the fields of art, however, the term came to have quite independent meaning; it referred to the outward or visible posture (the bodily posture) of a figure in statuary or painting. The first meaning is clearly preserved in the phrase *mental attitudes* and the second meaning in *motor attitudes*” (Johansen-Toft 2007: 30). De acuerdo con la definición, la actitud es el sinónimo de la aptitud, el poder de hacer y prepararse para una acción. Como primer significado de Allport está el concepto de actitudes mentales; o sea, la “posición” que el individuo adopta en cualquier situación diaria, o hacia un determinado tema, persona o contexto. Estas actitudes mentales son de hecho, las opiniones, las motivaciones de los individuos. Ellas son las materias primas invisibles, imposibles de controlar.

El segundo significado es la actitud motora, tal como refiere Allport. Como sucede en la mayoría de los casos, cada actitud mental, opinión proveniente de un estado psíquico se exterioriza a través del comportamiento físico, visible. Se dice que somos lo que pensamos y nos convertimos en lo que creemos que somos (Buddha). El mental, el núcleo principal de cada ser humano dirige las manifestaciones, las actitudes que pueden adoptar los individuos dentro de un

grupo social, en una reunión, en la familia, con los amigos, prácticamente en todos los aspectos y situaciones de su vida cotidiana. La externalización conductual toma las formas de la postura del cuerpo, de las gesticulaciones y las posiciones de las manos, las miradas (dónde y cómo se mira), los detalles de los ojos (si parpadean seguido), en fin, todo el lenguaje no-verbal.

De una manera similar explica el DRAE el significado de la *actitud*: “Postura del cuerpo humano, especialmente cuando es determinada por los movimientos del ánimo, o expresa algo con eficacia”. Sorprendentemente, la primera entrada del diccionario se refiere al comportamiento obvio, a las *motor attitudes* que Allport mencionaba, y sólo la tercera entrada aparece con el significado de “Disposición de ánimo manifestada de algún modo” (Ibíd.). De aquí se puede concluir que el uso de la palabra *actitud* es más frecuente con el significado de comportamiento visible para los del entorno. Lo físico tiende a ser más popular por el aspecto obvio que tiene, que está al alcance de más gente para notar y juzgar. También, en vista de que poca gente utiliza el término remitiendo a un estado psíquico y que este significado, en el juicio popular, viene después de analizar la conducta evidente, es otra causa por la tercera entrada de la palabra *actitud* en el DRAE.

Afirma Johansen-Toft que “la experiencia” de vida de cada individuo y su “fuerza mental” son pilares importantes que influyen en la actitud de una persona en diferentes circunstancias (2007: 30). Una de las cosas más difíciles es cambiar las opiniones, “las convicciones” de una persona, “las actitudes afectivas, políticas o religiosas, porque forman parte del ser” y están fuertemente arraigados en nuestra entidad (Ibíd.). Se dice que siendo parte indivisible de nuestra existencia, porque hay actitudes y convicciones que nos acompañan durante toda la vida, experiencias vividas que marcan una vida entera, estas actitudes son unos de los rasgos más importantes de la existencia del individuo (Ibíd.: 30-1).

Partiendo de la definición que Allport formuló en 1954 sobre *la actitud*, dos investigadores llegaron a demostrar con argumentos contrarios que la actitud es un estado mental o un comportamiento visible. Mientras que Newcomb (1964) opina que “las actitudes han de ser observadas y juzgadas de acuerdo con el comportamiento visible” (Johansen-Toft 2007: 32), Jaén García concuerda con la otra parte de la definición de Allport, sosteniendo la idea de que “La actitud como tal no es visible, ni directamente observable” (Jaén García 1991: 15 en Ibíd.).

Otras aportaciones a la definición de las actitudes vienen de parte de Fishbein en 1967, y Proshansky y Seidenberg en 1973, que según ellos, las actitudes se deberían definir solamente

como un estado interior afectivo, “de ser favorable o no a algo, de acuerdo o en contra de algo” (López Pintor y Buceta 1977: 33, en Johansen-Toft 2007: 33).

Hay desentendimientos entre diferentes investigadores intentando dar en el clavo con la definición de la *actitud* desde diferentes puntos de vista, lo que hace que el concepto tenga varios significados y cobertura en diversos dominios, o que se encuentre ante la imposibilidad de ser definido debido a su ambigüedad. La multitud de estudios e investigaciones que se emprendieron hasta ahora se trabajaron desde los puntos de vista de las ciencias sociales y de la lingüística (Drevdal 2009: 5). Se encontraron vínculos entre el estudio de las actitudes y la lingüística popular, de manera que se intentó “describir los juicios de los miembros de una comunidad lingüística sobre el origen, el valor, el uso apropiado etc. de la lengua propia, de una lengua ajena o de las lenguas en general” (Ibíd.). Aunque al principio la meta del estudio de las actitudes era unir la sociología con la psicología, al final se decidió que el concepto sea analizado desde la perspectiva psicológica (Torregrosa 1968: 155). Thomas y Znaniecki (1966), pioneros de esta corriente, están de acuerdo que las actitudes son “tendencias subjetivas a actuar, como características individuales” (Ibíd.).

3.1.2. Las actitudes lingüísticas

El tema de las actitudes lingüísticas ha sido el eje de varios trabajos a lo largo del tiempo; a continuación, sigue una selección de ellas. En el libro *Teoría lingüística de las regiones* (1975), Alvar desarrolla los temas de la actitud del hablante y la sociolingüística, enfocándose más en la situación de España. Para el estudio de las actitudes lingüísticas, González Martínez (2008) propone los métodos indirectos de investigación, que son los más adecuados para averiguar las conductas.

El libro *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (1998) de Moreno Fernández, tiene un capítulo dedicado a las actitudes lingüísticas (179-193), donde trata el tema de las conductas lingüísticas, y la manera como estas contribuyen a la identidad y a la conciencia lingüística de los individuos (Ibíd.). Se reconoce que el prestigio de un idioma es un factor importante que favorece las actitudes de los individuos (Ibíd.: 189). Fishman (1979: 17) cuestiona las influencias que tienen los estereotipos de una persona en una situación lingüística y

“el carácter dimensional” del prejuicio, mientras que para Fasold (1984: 148) “las actitudes ante la lengua son muchas veces las reflexiones de las actitudes hacia los miembros de varios grupos étnicos”.

El concepto de *actitud lingüística* nació durante una conferencia en 1964, cuando Hoenigswald introdujo el término dentro del apartado de la sociolingüística (Restrepo Bravo 2013: 25); él se refería al concepto como “a proposal for the study of folk-linguistics” (Ibíd.). Moreno Fernández atribuye los méritos del nacimiento de este estudio a Agueyisi y a Fishman, quienes en 1970 intentaron tocar “(...) asuntos como la elección de una lengua en sociedades multilingües, la inteligibilidad, la planificación lingüística o la enseñanza de lenguas” (1998: 179).

“La actitud lingüística es la conducta que una persona tiene hacia su propio modo de hablar o hacia el de otra persona” (Johansen-Toft 2007: 36). Las actitudes se pueden observar solamente en el contexto de la “comparación con otra lengua, deje o dialecto” (Ibíd.). Moreno Fernández (1998: 179-180) opina que el término designa

“una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad y al hablar de “lengua” incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitudes hacia estilos diferentes, sociolectos diferentes, dialectos o lenguas naturalmente diferentes”.

Según Blas Arroyo (1994: 143), “(...) las actitudes pueden contribuir poderosamente a la difusión de los cambios lingüísticos, a la definición de las comunidades de habla, a la consolidación de los patrones de uso y de evaluación social y, en general, a una serie amplia de fenómenos estrechamente relacionados con la variación lingüística en la sociedad” (González Martínez 2008: 229).

De acuerdo con la cita anterior, son las actitudes lingüísticas las que contribuyen a la “definición de las comunidades de habla” (Ibíd.). Fishman (1979: 54) define la *comunidad lingüística* (que sería lo mismo que una comunidad de habla), como “aquella cuyos miembros participan por lo menos de una variedad lingüística y de las normas para su uso adecuado”. Partiendo de esta definición, se entiende que a través de las actitudes lingüísticas se puede averiguar en qué medida un pueblo se identifica con un dicho idioma. En las situaciones de bilingüismo se puede notar mejor este proceso; la preferencia de una lengua en el detrimento de

la otra implica ciertas consideraciones afectivas, sentimentales, que están estrechamente relacionadas con el concepto de identidad y lealtad.

Un fenómeno común en las situaciones de bilingüismo son los cambios lingüísticos que Blas Arroyo menciona (1994: 143). En una conversación es natural creer que se habla un sólo idioma o variante dialectal, mientras que inconscientemente se hacen cambios lingüísticos de todo tipo. Lipski (2004: 118) señala que el habla de los ecuatoguineanos se caracteriza por la combinación de palabras en español y en los idiomas vernáculos durante el mismo discurso oral, un fenómeno lingüístico llamado code-switching.

Lo que Blas Arroyo indica sobre el fortalecimiento de las actitudes lingüísticas ante “los patrones de uso” (1994: 143), se podría interpretar desde una perspectiva histórica. A lo largo del tiempo, los colonizadores impusieron su idioma en las nuevas colonias, idioma que tuvo que ser respetado y aprendido a la fuerza. De esta manera, muchos pueblos tuvieron que ser sometidos a un idioma totalmente diferente al suyo y el aprendizaje se hizo de manera fortuita. Se podría pensar que este hecho atrajo consigo actitudes negativas de parte de los colonizados ante la nueva lengua adquirida. Las realidades de hoy en día tienden a contradecir este presupuesto. Tomando el ejemplo de las ex-colonias africanas, la mayoría de los países fueron subyugados y compartidos entre Francia, Portugal y España. Después de ganar su independencia, los idiomas estándar de los colonizadores no se pudieron erradicar en las ex-colonias. Hoy en día casi todos los países africanos al sur del desierto Sahara aún conservan los idiomas de los colonizadores como oficiales (el francés en Senegal, Mozambique, el inglés en Nigeria, Tanzania, el portugués en Angola, São Tome y Príncipe, el español en Guinea Ecuatorial). Este hecho se debe a la falta de inteligibilidad de la multitud de lenguas vernáculos africanas, y su consecuente imposibilidad de mantener una unidad lingüística uniforme.

De acuerdo con la cita anterior (Ibíd.), “las actitudes pueden contribuir poderosamente (...) (a la) evaluación social”. Esto significa que la evaluación social en una comunidad depende directamente de la posición social, de la situación financiera, del idioma y de la variante dialectal que uno emplea. Las actitudes lingüísticas positivas ante una lengua confieren confianza a sus usuarios siempre y cuando, y esto es naturalmente esperado, sea un idioma estándar y homogenizado, con prestigio en la comunidad de habla.

Hay dos ideas principales que se desprenden de los antedichos por Blas Arroyo (Ibíd.) y que merecen ser subrayadas: primeramente, el prestigio de un idioma le confiere éxito y apreciación por parte de sus hablantes. Es el prestigio el que determina actitudes positivas y que consecuentemente aporta consigo efectos como la identificación con el idioma, los cambios lingüísticos y las variaciones. La segunda idea se desprende de la primera, y se refiere a que la identificación de un pueblo con una lengua se puede confirmar a través de actitudes lingüísticas positivas. Es el último tema que se intenta elaborar a continuación.

Si hay una relación entre la identidad de un grupo y la lengua que utiliza, esta tiene como raíz las actitudes lingüísticas (Moreno Fernández 1998: 180). Además, “la relación entre *lengua e identidad*, sobre todo cuanto se trata de *identidad étnica*, no obliga a tratarlas como realidades consubstanciales, dado que la existencia de una entidad étnica muy diferenciada de otras no supone el uso de una lengua muy diferenciada de otras” (Ibíd.). Si hay que retomar el ejemplo de las ex-colonias africanas que hablan idiomas europeos desde hace cientos de años, existen diferencias significativas entre la cultura africana y la europea de los colonizadores, sea francesa, española, inglesa o portuguesa. Además, hay desemejanzas considerables incluso entre los idiomas vernáculos africanos que a cierto punto no son ni inteligibles entre sí.

Fasold (1996: 245) dedica un apartado de su libro a aplicaciones prácticas para mostrar en qué medida las actitudes sirven para señalar la identidad de los grupos lingüísticos. Mediante trabajos de investigación, llega a la conclusión de que “es fácil que un signo de autoidentificación contrastivo sea poco apreciado por sus hablantes” (Ibíd.). Plantea la hipótesis conforme a la cual una lengua Alta (una lengua estándar) tiene más prestigio en la escala semántica de estatus, inteligencia, o estatus profesional, y que una lengua Baja (una lengua vernácula) se asociaría con los aspectos afectivos y la posibilidad de confianza (Ibíd.). Resultó que los estudios de d'Anglejan y Tucker con unos estudiantes de Canadá para investigar los valores del francés europeo y la variante del francés canadiense, vinieron en contra de la hipótesis que Fasold formuló. El francés europeo recibió más puntos en cuanto a la inteligencia y educación, y también en cuanto a la simpatía (Ibíd.: 246). De acuerdo con Fasold, estos son resultados que los investigadores antes mencionados no se esperaban (Ibíd.), lo que significa que el francés canadiense en Quebec, donde se realizó la investigación, tuvo menos desarrollo como símbolo de identidad de grupo (Ibíd.).

Para aclarar la situación lingüística en Andalucía, Alvar (1986: 18-19) opina que “el *andaluz* es término muy general, como espejo de conciencia colectiva; el *castellano*, reflejo de un cierto ideal de lengua, que no actúa en la totalidad de los hablantes; el *español*, identificación de habla y sentimiento nacional”. Para Fishman (1979: 38), la filiación de una variación dialectal a la identificación nacional sucede como “resultado de las aspiraciones personales asociadas con su uso y sus usuarios, y también como resultado de su realización en situaciones y relaciones concretas que pertenecen a un aprendizaje formal o a unas ideologías concretas”.

Fishman (Ibíd.: 167) distingue “tres categorías básicas de actitudes lingüísticas”:

1. *Comportamientos afectivos de actitud*. En una escala de valores, estos comportamientos pueden tomar la forma de la lealtad lingüística, expresando el “nacionalismo lingüístico” (Ibíd.: 168), pero también de una aversión y el consecuente abandono de un idioma, a favor de otra (Ibíd.). En las situaciones de descripción de una lengua de acuerdo con una variedad de tipo social, se utilizan “los estereotipos lingüísticos” para describir las lenguas como “bonitas”, “feas”, “duras”, “musicales”, “ricas”, “pobres”, etc. (Ibíd.).

2. *Realización conductiva explícita de actitudes, sentimientos y creencias* se refiere a que los individuos están al cargo “del reforzamiento lingüístico (o movimientos lingüísticos) y a la planificación de la lengua” (Ibíd.: 169). En cuanto al reforzamiento de la lengua, este proceso se puede realizar mediante “vías privadas, pero también oficiales y comprende la protección organizativa, la protección estatutaria, la propaganda y la producción creativa” (Ibíd.).

3. *Aspectos cognitivos de la respuesta lingüística* compriman la “consciencia de la lengua materna, el conocimiento de variantes sincrónicas, la historia de la lengua y de su literatura, y las percepciones de la lengua como componente de la “grupeidad”” (Ibíd.: 171).

Casi todos los estudios sobre las actitudes lingüísticas llegaron parcialmente a la misma conclusión: las actitudes lingüísticas están compuestas o se pueden evaluar desde la perspectiva de tres elementos: el *afectivo-emocional* (el emocional), el *cognitivo* (el mental), y el *conativo* (el comportamiento) (Moreno Fernández 1998: 183). Están de acuerdo Lambert (1964), Rokeach (1968) y Fishbein (1965), pero con ciertas desigualdades (Ibíd.). Para Lambert, las actitudes son la suma de todos los tres elementos antes mencionados, mientras que Rokeach considera la actitud solo un conjunto de creencias, pero la creencia es un compuesto de los tres elementos

(Ibíd.). Fishbein tiene una opinión más transigente y según él, las situaciones o lenguas en general estimulan “actitudes y creencias”, estas últimas dos siendo separadas (Ibíd.). Las actitudes en este caso serían basadas en los sentimientos afectivos y de simpatía, mientras que las creencias remiten al elemento cognoscitivo o a una conducta (Ibíd.).

A lo largo del tiempo se formularon dos corrientes sobre el estudio de las actitudes lingüísticas, basadas en las tres categorías básicas que describía Fishman (1979): *la conductista* y *la mentalista* (Blas Arroyo 2005: 322). Según la aproximación conductista, como se puede asumir desde su nombre, las actitudes se pueden deducir desde las observaciones del comportamiento directo de la persona (González Martínez 2008: 230). Esta aproximación conduce hacia “datos explícitos, que pueden ser observados en el comportamiento o en las opiniones” (Agheyisi y Fishman, 1970: 138, en Restrepo Bravo 2013: 26). Las respuestas que se dan tienen lugar “en determinadas situaciones, pero sin prestar atención a los aspectos psicosociales de la valoración (afectivos) o del saber (cognoscitivos)” (Bain 1928, en Soler Castillo 2003: 916). Como crítica a esta aproximación, se comenta que los resultados que se obtienen mediante esta corriente son demasiado evidentes y predictibles, y no dejan lugar a más interpretaciones o inferencias (Agheyisi y Fishman 1970: 138, en Fasold 1996: 230).

La corriente mentalista fue descrita por Allport (1935: 810) como “a mental and neural state of readiness” (Baker 1992: 11). Williams (1974: 21) define la actitud lingüística en el prisma mentalista “como un estado interno provocado por algún tipo de estímulo y que puede condicionar la subsecuente respuesta del organismo” (Fasold 1996: 229-30). Agheyisi y Fishman (1970) argumentan que las actitudes no se pueden deducir directamente del comportamiento obvio, porque las conductas no son introspectivas, sino que estas se establecen desde las opiniones de los participantes (Restrepo Bravo 2013: 26). De esta manera, la actitud se encuentra en la cumbre de “un estímulo y el comportamiento o la acción individual” (Moreno Fernández 1998: 182). Como principal desafío para esta aproximación, Fasold (1996: 230) encuentra el modo indirecto de obtener la información: mediante las opiniones de los individuos encuestados, respuestas que muchas veces están puestas bajo tela de juicio, o a partir de las deducciones que el investigador puede desarrollar, y que puede llevar su estudio hacia donde el conductor del estudio quiera (Ibíd.).

Hacer un trabajo de las actitudes lingüísticas no es fácil, porque el proceso se muestra más complejo de lo que se puede pensar. Silva-Corbalán (1989) afirma que el estudio requiere un proceso de documentación de cierta comunidad de habla, formular una hipótesis y decidir después los métodos adecuados para el acercamiento del análisis (González Martínez 2008: 230). Un estudio conductista de las actitudes lingüísticas hace uso de métodos directos de investigación que analizan directamente el comportamiento obvio; mientras que, la corriente mentalista necesita métodos indirectos para llegar a los resultados mediante el análisis del estado mental, a veces inconsciente de parte de los participantes, para encajar las respuestas y los estímulos espontáneos (Ibíd.).

Se distinguen tres métodos principales, componentes de la corriente mentalista, que se utilizan para realizar un trabajo de actitudes lingüísticas. Mediante *los cuestionarios* y *las entrevistas* se recogen las opiniones del encuestado acerca de un tema. *El cuestionario de la aceptabilidad/gramaticalidad* se aplica para averiguar el grado de la gramaticalidad y de “la manera de hablar correcto” de la lengua estándar o de la autóctona (Ibíd.: 233). La ventaja de esta técnica es que ayuda a comprobar “el grado de fijación del nivel de español (que se da) en otras situaciones de lenguas de contacto” (Ibíd.). Fasold (1996: 236) en cambio, habla sobre *los cuestionarios de preguntas abiertas o cerradas*. Las preguntas abiertas ofrecen más libertad de expresión al participante, pero también parecen más difíciles a los encuestados (Ibíd.); las preguntas cerradas en cambio, limitan el área de posibles respuestas y corren el peligro de conducir las respuestas hacia donde el investigador desea (Ibíd.).

La entrevista sociolingüística tiene la ventaja de que ofrece una larga gama de información, pero el volumen de trabajo es mucho mayor que con un cuestionario (González Martínez 2008: 230). Con este tipo de entrevistas se puede averiguar la variedad lingüística que se prefiere hablar ante otra, la preferencia y las razones de aprendizaje de una lengua (Soler Castillo 1999: 919).

La técnica de pares ocultos (matched-guise) consiste en que “un hablante bilingüe lea el mismo texto en todas las variantes lingüísticas que se quieren averiguar” (González Martínez 2008: 232). Los fragmentos grabados en la cinta magnetofónica se leen por un número limitado de hablantes bilingües. Para “confundir” a los oyentes, no se ordenan los fragmentos para que el mismo hablante lea en idiomas diferentes, sino que se van a intercalar diferentes fragmentos de

diferentes hablantes bilingües (Ibíd.). La meta “es observar y evaluar los rasgos psicosociales asociados a los locutores y, en última instancia, a las lenguas que utilizan” (Blas Arroyo 2005 en Ibíd.). Los resultados se tabulan de acuerdo con las escalas diferenciales semánticas que contienen siete puntos a finales de los cuales se encuentran cualidades opuestas como “simpático” – “antipático”, “inteligente” – “poco inteligente” (Fasold 1996: 234-5). “Si la misma persona percibe diferentes puntuaciones bajo distintas máscaras, la causa tiene que ser la diferencia de lengua” (Ibíd.: 233-4).

3.1.3. El prestigio

Ha sido una idea constante mencionar que el prestigio es una característica importante para las actitudes ante una lengua. No se necesita consultar libros de antropología, sociología o sociolingüística para hacer semejante juicio: las situaciones económicas favorables, la prosperidad, la inteligencia, siempre han sido apreciadas. De la misma manera que todas estas condiciones sociales ventajosas aportan consigo el prestigio.

El concepto de prestigio se puede debatir a base de dos conceptos: el prestigio como conducta, algo que se posee y el prestigio como algo que se concede, una actitud (Moreno Fernández 1998: 189). La sociolingüística toma en consideración, como objeto de estudio, el prestigio como algo que se concede (Ibíd.). El prestigio lingüístico corresponde “al reconocimiento comunitario de actitudes que encarnan, en niveles más o menos relevantes, valores percibidos como positivos por una sociedad determinada” (Soler Castillo 1999: 971).

¿A base de qué criterios conceden los individuos prestigio a un idioma? A través de un estudio realizado en España para comprobar el prestigio que los españoles conceden a su idioma, Moreno Fernández llegó a la conclusión de que “(...) las normas de prestigio varían de un grupo social a otro y que sólo al descubrir lo que caracteriza a cada grupo se podrán buscar los intereses comunes en varios grupos, hasta llegar a la formulación general de las normas que rigen el prestigio de una comunidad determinada” (Ibíd.: 190). De modo que la noción de prestigio no tiene ciertos parámetros donde se podría incluir, delimitar o identificar; lo que se debe hacer supone un conocimiento interior del grupo que se toma para ser analizado y hacer una

caracterización de sus intereses y aspiraciones. El prestigio que cierto grupo social atribuye a un idioma puede evidentemente cambiar a la hora de evaluar el mismo idioma pero de la perspectiva de otro grupo social con otros intereses, edades y formaciones.

Se demostró que la clase social a la cual pertenece una persona influye en el uso de un determinado idioma y dispone actitudes previsibles (Drevdal 2009: 13). De esta manera, el modo como un grupo social ve el idioma, que tan “correcto” o útil en su desarrollo social y personal, confiere cierta seguridad lingüística o por el contrario, inseguridad (Ibíd.). Dicho esto, las clases bajas se caracterizan por una permanente preocupación por hablar de acuerdo con las normas y frecuentemente corregirse, mientras que las clases altas se interesan menos (Chambers & Trudgill 1998: 82-6 en Drevdal 2009: 13). De acuerdo con Fasold (1996: 74), los individuos se empeñan en utilizar la lengua A (denominación para el idioma de mayor prestigio) aún cuando no lo hablan muy bien, rechazando la lengua B (idioma de bajo prestigio) en “una especie de autoengaño”. Las funciones elevadas que el uso de lengua A les aporta es la motivación por la elección (Ibíd.).

Siempre hubo una relación unánimemente aceptada entre poder y prestigio. Naturalmente se acepta que la lengua que tiene más poder económico, político y social es la lengua que tiene más prestigio y uso. Otro concepto igualmente importante cuando se trata sobre el prestigio de una lengua es la *estandarización*, “la codificación y aceptación, dentro de una comunidad lingüística, de un conjunto de hábitos o normas que definen el uso de *correcto*” (Fishman 1979: 50). La codificación se define como “un tratamiento social de la lengua característico, que surge, cuando se da la suficiente diversificación social, necesaria para la elaboración simbólica” (Ibíd.: 51). En general, se tiende a tener actitudes positivas hacia las lenguas estandarizadas. Aún así, según Moreno Fernández (1998: 181), hay ocasiones cuando los individuos tienen actitudes negativas hacia el idioma estándar porque no les permite un desarrollo económico, social extendido o porque les limita las fronteras de libre circulación.

3.2. Dialecto

A lo largo del tiempo ha habido confusiones, pero también estudios aclarativos sobre las diferencias entre lengua, idioma, variante y dialecto. Primeramente, cabe mencionar que el

término *variedad*, según Fishman (1979: 47), no tiene el valor emocional de los términos *lengua* o *idioma*, los cuales expresan afecto; por el contrario, su empleo se debe a la necesidad de designar “un tipo de lengua” cualquiera (Ibíd.).

El *dialecto* tiene que ver con la posición geográfica, y se refiere a una variante lingüística bien determinada territorialmente, que difiere de otra delimitada en otro territorio (Ibíd.). Asimismo, Fishman habla del término *geografía dialectal* (Ibíd.). El lingüista menciona que el dialecto puede adquirir diferentes valores cuanto está en interacción con otro dialecto, en otro territorio, o en contacto con otro grupo social (Ibíd.: 48). Consecuentemente, se puede hablar de un dialecto regional que se desprende al contacto con otro territorio (Ibíd.).

Pride (1971: 62) define el dialecto como “un sistema de signos desgajado de una lengua común, viva o desaparecida; normalmente con una delimitación geográfica, pero sin una fuerte diferenciación a otras de origen común”. Partiendo de su definición, los dialectos son partes subordinadas a la lengua, que es de la lengua de donde se desprenden. De tal manera, se confirman las numerosas hipótesis y prejuicios según los cuales, los dialectos son de menosprecio. Se cree que los dialectos son variantes lingüísticas utilizadas por las clases bajas, que no han llegado a su pleno proceso de estandarización, a veces consideradas formas populares y vulgares de habla (Drevdal 2009: 11). Las conclusiones de un estudio que Alvar (1986: 130-1) hizo con los indígenas para averiguar cómo definen su habla mostraron que el término de *lengua* era utilizado por la gente con alto nivel social y de educación, mientras que los participantes con bajo nivel de educación respondieron el *dialecto*. El término neutro de idioma pierde su status cuando se emplea con un “valor connotado” (Alvar 1986: 130-1).

Se trata de una variante dialectal social o sociolecto (Blanc 1964) cuando un dialecto entra en contacto con otro grupo social que tiene su propio y diferente dialecto (Ibíd.). Además, si un grupo social permanece opaco sin otras influencias del exterior, conservando sus rasgos lingüísticos inalterados, entonces aparece la variedad étnica o religiosa (Ibíd.).

Las características que definen un dialecto son de vocabulario, de gramática y de pronunciación (Drevdal 2009: 11). En los medios coloquiales, no-formales, se llegó a una identificación de la pronunciación con el acento (Ibíd.). García Gómez (1998: 19, en Johansen-Toft 2007: 44) aclara las cosas diciendo que cuando se trata de dos variantes de los dialectos y las

diferencias se dan en cuanto a la fonología y al léxico y no en la gramática, entonces “el referente es el dialecto” (Ibíd.); cuando las diferencias se encuentran al nivel de la fonología, entonces “el referente es acento” (Ibíd. 2007: 44).

3.3. Diglosia

Diglosia es un fenómeno sociolingüístico presente en las sociedades multilingües, que Ferguson formuló y presentó en 1959, siendo el primer lingüista que estableció las bases de este concepto⁴. La definición completa que Ferguson da a este concepto es la siguiente:

“La DIGLOSIA es una situación lingüística relativamente estable en la que, además de los dialectos básicos de la lengua (que pueden incluir un dialecto estándar o dialectos estándares regionales), existe una variedad superpuesta, muy divergente y altamente codificada (a menudo más compleja gramaticalmente) que es el medio de expresión de una extensa y respetada parte principal de la literatura escrita, bien de un periodo anterior o de otra comunidad de habla, y que se aprende en gran parte mediante la enseñanza formal y se usa en la mayoría de las situaciones formales orales y escritas, pero que ningún sector de la comunidad usa en la conversación informal” (Ferguson 1972: 245, en Fasold 1996: 78).

De acuerdo con el lingüista, para que exista la situación de diglosia, se tienen que cumplir nueve puntos (Fasold 1996: 72):

1. La función: se parte de la premisa que hay dos variedades o dialectos “diferentes de la misma lengua” (Ibíd.): variedad A (Alta) y variedad B (Baja). Cada una de estas variedades cumple con ciertas funciones; normalmente, la variedad A se usa en situaciones formales de comunicación escrita y oral (en la escuela, en la televisión, en instituciones), mientras que la variedad B se emplea para las situaciones informales, de más intimidad y cercanía (en la casa, con los amigos en la calle) (Ibíd.: 72-73).
2. El prestigio: se considera la variedad A más prestigiosa, “más correcta” y se emplea aún cuando el hablante no la posee integralmente; mientras que la variedad B está rechazada, siendo lengua vulgar (Ibíd.: 74).

⁴La denominación del término se basa en la palabra francesa *diglossie*, introducida por el lingüista francés Marçais (Fasold 1996: 71).

3. La tradición literaria: como una consecuencia del hecho que la variedad A es mejor vista, se quiere continuar la tradición literaria de escribir en la variedad más prestigiosa (Ibíd.).
4. La adquisición: el proceso de la adquisición de las dos variedades se hace de manera diferente. Mientras que B se aprende de manera inconsciente e involuntariamente, a menudo en casa con los padres, o con los amigos, el aprendizaje de A se hace en la escuela, bajo atenta supervisión (Ibíd.: 75). De acuerdo con Fasold (Ibíd.), las personas multilingües saben de memoria las reglas gramaticales de la variedad A, pero no saben cómo emplearlas. Pueden desenvolverse en la variedad B, pero no saben explicar las reglas gramaticales, “estos dirán que B no tiene gramática” (Ibíd.).
5. La normalización: ocurre con la variedad A, siendo ésta la que posee reglas fijas de ortografía, gramática, y pronunciación (Ibíd.). Los libros de enseñanza en las escuelas o los libros de literatura están escritos y editados en la variedad A. La variedad B carece de reglas ortográficas y normalmente hay pocas ocasiones cuando alguien quiere escribir en B (Ibíd.).
6. La estabilidad: se aprecia el fenómeno de diglosia como estable, ya que “es *necesaria* para que en una comunidad lingüística se mantenga más de una variedad lingüística” (Ibíd.: 76).
7. La gramática: la variedad B se caracteriza por una “gramática más simple” que A, porque, las variedades tienen que ser procedentes de la misma lengua, las gramáticas difieren, según Ferguson (Ibíd.).
8. El léxico: el vocabulario de las dos variedades comparten en gran medida las mismas palabras, “los pares” (Ibíd.: 77). Estos son palabras que designan la misma cosa, pero se dicen de forma diferente, más formal en A y más popular, vulgar en B.
9. La fonología: “los sistemas fonéticos de A y B constituyen una sola estructura fonológica cuyo sistema básico es la fonología de B, y los rasgos divergentes de la fonología de A son o un subsistema o un parasistema” (Ferguson 1972: 244, en Ibíd.: 77).

En los intentos de Fishman por definir y caracterizar el concepto de diglosia, se encuentran asociadas motivaciones psicológicas que influyen la elección de un idioma en detrimento de la otra para diferentes dominios de uso (1979: 121). Fishman trata la diglosia desde

el prisma de cuatro situaciones: a) comunidades lingüísticas caracterizadas por diglosia y bilingüismo, b) diglosia sin bilingüismo, c) bilingüismo sin diglosia, y d) ni diglosia, ni bilingüismo (Ibíd.: 121-133). En la primera categoría se incluyen casi todas las sociedades actuales. Aunque se piensa que la mayoría de ellas son hoy en día monolingües, Fishman (Ibíd.: 124) afirma que son bilingües-diglóscas. Casi todos los individuos de una sociedad multilingüe en un proceso de permanente desarrollo, se encuentran en la situación de diglosia (Ibíd.). Mientras que el bilingüismo supone el conocimiento y el uso de dos o más lenguas, la diglosia es la determinante del empleo de cada una de las lenguas que uno maneja para una cierta categoría de uso, función o dominio (Ibíd.: 12). Hay lenguas que son oficiales, estandarizadas, superiores, y que se utilizan en la escuela, el trabajo, por el gobierno y otras que son populares, empleadas en el hogar o en la calle (Ibíd.: 123). La situación se puede referir a dos idiomas diferentes en el estado, pero también a dialectos regionales diferentes (Ibíd.: 124). El bilingüismo y la diglosia se encuentran en una relación complementaria (Ibíd.).

La diglosia sin bilingüismo es un fenómeno que se encuentra en sociedades donde dos o más grupos cuyos idiomas no son inteligibles entre sí, debido al hecho de que uno habla un idioma superior y otro inferior⁵ (Ibíd.: 126). La relación entre estos dos no es complementaria. Aún así, los dos grupos son unidos para lograr objetivos económicos, políticos, sociales y otros. La situación se puede encontrar en algunos estados de África o la India (Ibíd.: 129).

La situación del bilingüismo sin diglosia aparece en el caso de las inmigraciones, cuando sufriendo el choque de dos idiomas, los individuos abandonan su lengua materna y adoptan la nueva del país de acogida (Ibíd.). Debido al uso indispensable y repetitivo de la lengua de la nueva sociedad, esta tiende a penetrar en el hogar, y reemplazar la lengua materna. Otra situación que se da dentro de este contexto es la formación de nuevos idiomas *pidgins* (marginales), que mezclan características y palabras de la lengua materna del individuo (por causa de un fallo de desplazamiento) con palabras de la lengua de acogida, para “permitir la suficiente interacción con aquellos miembros de la “clase poderosa”” (Ibíd.: 132).

Las sociedades que no se caracterizan ni por bilingüismo, ni por diglosia se encuentran bajo la amenaza de factores externos como el desarrollo social, económico y político inevitable, o brevemente dicho, la globalización. La situación supone la existencia de un conjunto de palabras,

⁵A menudo es el aspecto social que se toma en cuenta para hacer semejante apreciación.

términos, conceptos, registros lingüísticos “sellados” para que sean conocidos solamente por un grupo, tribu específicos (Ibíd.: 133).

Comparando los estudios de Ferguson (1972) y Fishman (1979), aparecen ciertas incongruencias y contradicciones, tal como lo expone Fasold (1996: 84): Ferguson quiere mostrar que no hay ninguna relación de diglosia entre la lengua estándar y el dialecto regional, de modo que no puede existir una relación lingüística de este tipo entre dos lenguas que no tienen raíces comunes, que son muy diferentes (Ibíd.). Sin embargo, Fishman no toma en cuenta los dialectos regionales, pero cree que dos lenguas distintas pueden estar en relación de diglosia (Ibíd.). Mientras que Ferguson se refiere a dos variedades que pueden formar diglosia, Fishman está considerando la posibilidad de dos o más variedades (Ibíd.). A pesar de estas diferencias, las definiciones de ambos investigadores concuerdan en que las variedades tienen ciertas funciones establecidas y fijas, y que la variedad A se emplea para contextos más formales, mientras que B en casos de intimidad, informales (Ibíd.).

Después de señalar y analizar las diferencias entre las dos definiciones del concepto, Fasold (1996: 100) concluye el estudio sobre diglosia con su propia definición. Primeramente, compara las definiciones que los lingüistas formularon y trata a su manera las diferencias que encuentra. Propone como objetos de análisis la convivencia entre un estándar y sus dialectos, la binaridad del sistema de la diglosia y la relación lingüística de las variedades (Ibíd.). Sus conclusiones encajaron en la siguiente definición de la diglosia:

“La DIGLOSIA AMPLIA consiste en reservar los segmentos más estimados del repertorio lingüístico de una comunidad (que no son los primeros que se aprenden, sino que se aprenden más tarde y más conscientemente, normalmente en la educación formal) para las situaciones que se sienten como más formales y distantes, y reservar los segmentos menos valorados (que son los primeros que se aprenden, con poco o ningún esfuerzo consciente), los cuales pueden tener cualquier grado de relación lingüística con los segmentos más valorados (desde diferencias estilísticas hasta ser diferentes lenguas), para las situaciones percibidas como más informales e íntimas” (Ibíd.).

Fasold quiere especificar que el término de diglosia podría perder su valor debido al hecho de que él toma en cuenta la posibilidad de más de dos “segmentos lingüísticos” (Ibíd.); aún así, es mediante la escala valórica de formal hasta informal que se debería apreciar y detectar el fenómeno de diglosia, y no tomar en cuenta las dos variedades lingüísticas (Ibíd.: 100-1).

3.4. Conciencia lingüística y la teoría de la acomodación

3.4.1. La conciencia lingüística

Según Moreno Fernández, “una de las bases sobre las que se asienta la actitud lingüística es la conciencia sociolingüística: los individuos forjan actitudes, del tipo que sea, porque tienen conciencia de una serie de hechos lingüísticos y sociolingüísticos que les conciernen o les afectan” (1998: 179-180). *La conciencia lingüística* representa “el conjunto de las actividades, la representación de todo lo que los hablantes piensan (componente emocional-valorativo) y saben (componente cognitiva) sobre su lengua” (Helfrich 2008: 948). A través de la conciencia lingüística no solamente se averiguan los cambios lingüísticos y los fenómenos de variación, sino que ésta aporta motivaciones en cuanto a las razones para elegir un idioma en una comunidad lingüística (Moreno Fernández 1998: 181).

Para tratarse de conciencia lingüística, “los individuos tienen que tener conocimientos de ambas lenguas o variantes de lenguas, y además tienen que saber cuál tiene más prestigio” (López Morales 2004: 257, en Restrepo Bravo 2003: 31). Se pueden desprender dos conclusiones a partir de esta afirmación: la primera es que los individuos de una comunidad bilingüe pueden decidir la variedad lingüística que quieren hablar a través de la conciencia lingüística. La elección de una lengua en desfavor a la otra, implica la participación de varias lenguas en el proceso. Lo que también se desprende de la afirmación previa, es que los individuos prefieren los idiomas que tienen más prestigio. Sobre prestigio y su influencia en las situaciones de elección de las lenguas, se dedicó otro apartado.

Lo que vale la pena descartar es que la conciencia lingüística está estrechamente ligada a la posición, a la estratificación social: “Parece cierto que la relación entre estrato social y conciencia lingüística es muy estrecha y que, a medida que se baja en el espectro social, disminuye el grado de capacidad distintiva de los sociodialectos de la comunidad” (López Morales 1989: 205). Como efectos, la conciencia lingüística determina la seguridad o la inseguridad lingüística del hablante (Drevdal 2009: 13); la seguridad lingüística es la certeza y la confianza que se tiene en la relación con “el hablar correctamente” y con el prestigio de un idioma (Moreno Fernández 1998: 182). Cuando hay seguridad desde este punto de vista, entonces esta relación es más estrecha y disminuye cuando se trata de inseguridad lingüística

(Ibíd.). Ambos fenómenos se pueden descubrir sea a través de preguntas directas en los cuestionarios, o bien en entrevistas, a través de interrogaciones como “¿Qué es más fácil: hablar... o...?”, “¿Qué es más difícil: escribir en... o en...?”. El individuo inseguro se caracteriza por vacilación a la hora de admitir errores considerados en contra de la norma: “Yo jamás diría cosas como *iríe* o *vendríe*” (Ibíd.).

Alvar (1986: 231) habla de la “conciencia idiomática” cuando observa que 3.3% de los puertorriqueños prefieren el uso del inglés ante el español. La razón es la “imposición económica y cultural de parte de los Estados Unidos” (Ibíd.). Los dos idiomas se repartieron entre sus hablantes para designar categorías claramente establecidas: el español se usa para designar los términos afectivos, mientras que los conocimientos de inglés les facilita encontrar un trabajo y viajar para extender sus posibilidades (Ibíd.). Alvar señala la discrepancia o el imaginario: mientras que 22.6% de los puertorriqueños declararon que poseen las dos lenguas, en realidad esto no pasaba (Ibíd.).

3.4.2. La teoría de la acomodación

La teoría de la acomodación del habla, es parte de la sociopsicología y se formuló por primera vez en el Reino Unido en la década de 1970. Giles y sus colaboradores intentaron demostrar en qué medida aparecen cambios lingüísticos durante la comunicación, a base de quien habla, o que se habla, con quien, o sobre que se trata (Viladot Presas 2008: 101). Más claramente, esta teoría nació “para explicar el uso de la lengua en términos de los motivos de los interlocutores, sus actitudes, percepciones y lealtad al grupo” (Ibíd.).

Las comunicaciones con los hablantes multilingües pueden manifestarse sea en el mismo idioma, o en uno diferente, o en las dos (Ibíd.). A lo largo de las investigaciones que se hicieron hasta el momento, se notó que los multilingües tienden a cambiar el idioma en el cual se expresan y esto pasa dentro de la misma frase, o durante el turno de cada uno de los interlocutores (Viladot Presas 2008: 101). Pero los cambios no son solamente de idiomas, sino que pueden interferir variaciones de registro lingüístico, de acento, de vocabulario, etc. (Ibíd.). Se concluyó que a través de la teoría de la acomodación no se hace referencia solamente a la comunicación

interpersonal, porque la comunicación no es sólo la herramienta mediante la cual el individuo transmite emociones, ideas, mensajes; sino que, se toma en consideración la comunicación intergrupala, o sea la interacción verbal entre individuos del mismo grupo o de grupos diferentes. (Ibíd.). Asimismo, a través de este último tipo de comunicación y con la ayuda de la teoría de la acomodación, el proceso comunicativo es sinónimo de identidad grupal a la cual el hablante pertenece y representa (Ibíd.).

La teoría de la acomodación del habla es sostenida por tres actitudes o estrategias definitorias: la convergencia, la divergencia y el mantenimiento. La convergencia ha sido el concepto más estudiado de las tres y de alguna manera, se considera el núcleo de esta teoría (Ibíd.: 103). Se trata de convergencia siempre y cuando un hablante multilingüe adapta su discurso, sus técnicas comunicativas y los aspectos lingüísticos típicos de su habla a los interlocutores (Ibíd.). Estos cambios pueden ser de todos tipos: “cambios lingüísticos (la rapidez en el habla, el cambio de acento), cambios paralingüísticos (pausas, la duración de la frase) y cambios no verbales (sonreír, mirar fijamente)” (Ibíd.: 103). La estrategia tiene muchas ventajas en el proceso comunicativo. Entre otras, Viladot Presas (Ibíd.: 103) menciona que muchos estudios demostraron que cuando existe convergencia en el discurso comunicativo, los participantes tienden a gustarse más, se registra un nivel más alto de inteligibilidad y de participación interpersonal.

Por otra parte, la divergencia es lo opuesto del concepto anterior: encaja el distanciamiento de uno de los interlocutores, a través de estrategias comunicativas, como sería por ejemplo el uso de un idioma desconocido del otro participante (Ibíd.: 104). Las razones para la adopción de una actitud de este tipo son varias, pero la identidad étnica y lingüística, el disgusto y la falta de atracción hacia el interlocutor, pueden ser posibles explicaciones (Ibíd.). El mantenimiento, por otra parte, como el nombre lo sugiere, no implica cambios en el discurso. O sea, que una actitud indiferente persiste y no implica ningún cambio frente a la forma del discurso del interlocutor (Ibíd.: 104).

IV. Metodología

Antes de pasar a presentar los resultados, hay que detallar sobre el modo como se llevó a cabo el trabajo de campo. A continuación voy a exponer las particularidades de la estructura de la encuesta, las características de los participantes al estudio, los procedimientos para llevar a cabo el trabajo y los desafíos que han limitado la investigación.

4.1. Introducción

Escogí como método de investigación para mi estudio el cuestionario sociolingüístico. La motivación de esta selección parte de dos razones: la primera se refiere al hecho de que éste es el método que se recomienda para un trabajo de actitudes lingüísticas (González Martínez 2008: 233); la segunda razón es que, siendo un estudio comparativo con dos trabajos parecidos de Quilis, se quiere seguir el mismo modelo.

Mi estudio es una investigación a control remoto. Inicialmente, había tomado en consideración la necesidad de desplazarme a Guinea Ecuatorial, a Malabo exactamente, para realizar el trabajo personalmente. Aun así, la epidemia de la enfermedad Ebola que aumentó en la segunda mitad del año 2014 en el África del oeste, en la costa, me ha impedido viajar allí. Aunque no se registró ningún caso de Ebola en Guinea Ecuatorial, por motivos de seguridad, decidí cancelar el plan de viaje. El carácter inestable de la enfermedad hizo que en agosto de 2014 la Organización Mundial de Salud declare una evolución desconocida e indeterminable en cuestión de tiempo de la enfermedad hasta 2015. La investigación se realizó a través de una representante en la capital Malabo que se encargó de repartir y recoger los cuestionarios, mientras yo me asigné a tomar el control de las informaciones de las encuestas y analizar los datos. Las consecuencias de la opción del trabajo hecho sin la presencia directa del investigador se van a presentar en el último apartado de este capítulo.

Quiero especificar que la investigación a control remoto fue solamente una alternativa en caso de emergencia.

4.2. Confección del cuestionario

4.2.1. Las preguntas

Para llegar a la forma final del cuestionario que se repartió a los participantes, tuve como modelos de base el cuestionario que Quesada utilizó para el proyecto LIAS⁶ y las encuestas de Quilis de 1983 y 1988, que son parecidas, pero la de 1988 tiene algunas adiciones. Mi cuestionario es una mezcla de los dos modelos, pero adaptado a la situación lingüística actual de Guinea Ecuatorial. Del cuestionario de Quesada tomé la estructura, gran parte de las preguntas de la primera parte, y mantuve tal como el investigador planteó la segunda y la tercera parte; mientras que de la encuesta de Quilis de 1988 guardé 12 de las 19 preguntas.

La estructura de mi encuesta se divide en tres partes. En el apartado del inicio y el saludo, hay preguntas personales para averiguar los “antecedentes lingüísticos” del entrevistado. Las preguntas son para averiguar si los participantes son de proveniencia de la capital, donde se llevó a cabo la investigación, si los padres son de Malabo también y en qué otros países el participante vivió o visitó, para averiguar si una estadía a largo plazo en el extranjero tuvo influencias en cuanto a la lengua que el participante utiliza. Estas son las preguntas 1, 2, 3, 4 y 5. Esta parte es inexistente en los cuestionarios de Quilis, de modo que él empieza con las preguntas que van al grano. El inicio de la encuesta es solamente una parte introductoria, que no se va a tomar en cuenta a la hora de analizar los datos. Es considerado solamente un comienzo orientativo e informativo sobre el estudio.

Hay en el cuestionario 37 puntos que se tuvieron que rellenar, divididos de la siguiente manera: el inicio contiene 5 preguntas (que no van a formar parte del análisis), la primera parte son preguntas cerradas de 6 a 32, la segunda parte representa la pregunta 33, la tercera parte son las frases 34, 35 y 36, y el último punto 37, son notas y comentarios opcionales. En las encuestas de 1983 se formularon 15 preguntas y 19 en 1988. Teniendo en cuenta la diferencia tanto numérica, como de contenido (hay preguntas diferentes en mi estudio a las investigaciones de Quilis), decidí estudiar en la primera parte del análisis solamente las preguntas comunes a los dos estudios. Consecuentemente, no se van a presentar los resultados de todas las preguntas del

⁶El proyecto LIAS (2009-2012) fue iniciado en la Universidad de Bergen, coordinado por Quesada Pacheco y Chiquito. La intención fue de averiguar las actitudes lingüísticas ante el español en 21 países hispanohablantes.

cuestionario, pero se trabajaron los datos generados, para la ampliación del espectro de información. Incluí en el análisis la segunda y la tercera parte del cuestionario para reforzar las informaciones obtenidas a través de la comparación de datos. Debido a las limitaciones de este tipo de trabajo, se van a transcribir solamente algunos de los comentarios más sobresalientes del punto 37 de la encuesta.

Las preguntas comunes que constituyeron el objeto de la primera parte del análisis son:

7. ¿Le gusta hablar español/castellano⁷? ¿Por qué?

9. ¿Se identifica con su lengua materna? (Chirila) ± ¿Cree que es importante su lengua materna? (Quilis)⁸

10. ¿Qué le resulta más fácil: hablar español o su lengua materna?

13. ¿Cree que es importante que todos los guineanos aprendan el español y que todos lleguen a hablarlo bien? ¿Por qué?

14. ¿En qué idioma habla usted con sus padres?

15. ¿En qué idioma habla usted con sus amigos? (Chirila) ± ¿Hablas español con tus amigos? (Quilis)

16. ¿En qué idioma habla usted con sus compañeros en la escuela/trabajo? (Chirila) ± ¿Hablas español en el Instituto con tus compañeros? (Quilis)

18. ¿Se habla mucho español en Guinea, en general?

25. ¿Habla usted francés?

26. ¿Qué considera más importante en Guinea: que se hable español, francés o la lengua materna⁹?

30. ¿Qué lengua recomendaría que se hablase en las escuelas?

⁷ Se optó para ambas formas de denominar el idioma, porque hay gente que llama diferente la lengua que hablan. Estos son solamente matices del mismo concepto, sin ninguna diferencia entre ellos.

⁸ Las dos preguntas formuladas de manera diferente tiene un valor comparativo relativo.

⁹ Quilis pregunta solamente sobre el español y el francés.

31. *¿Habla usted pichinglis?*

Las preguntas mantienen la numeración de mi cuestionario, para evitar confusión con una nueva ordenación¹⁰. Ellas conservaron su número a lo largo del análisis de los datos. Como bien se puede notar, el enfoque de estas preguntas no es uno solo: se pretendió averiguar la afición hacia el español (pregunta 7), su índice de uso (pregunta 18), el fenómeno de diglosia (preguntas 14, 15 y 16), la afición y los conocimientos de otros idiomas importantes en Guinea (preguntas 25, 26 y 31). Los resultados se estudiaron de acuerdo con las variables de edad, lengua materna y educación. Las razones/motivaciones que se pidieron para ciertas preguntas fueron transcritas de acuerdo con la frecuencia con la cual aparecieron mencionadas.

Mediante la segunda parte del cuestionario quiero enfatizar el fenómeno de diglosia que ocurre en diferentes situaciones sociales o para expresar estados de ánimo. Para averiguar esto, se formuló una pregunta acompañada de una tabla, donde se propusieron doce conceptos. Los valores de las palabras o de las situaciones variaron desde intimidad (por ejemplo, 33.1. *Cariño*, 33.9. *Confianza con el trato*) hasta circunstancias formales (33.10. *Respeto*, 33.11. *Autoridad*). Los participantes tuvieron que rellenar el cuadro con el idioma que utilizan en cada una de las situaciones dadas. Si en general se utilizó más de una lengua en una situación, se tomaron en cuenta todas las lenguas mencionadas para un concepto. Por ejemplo, si en la situación de 33.4. *Elegancia* un participante utiliza tanto español como francés, se calcularon los valores para ambas opciones. Los resultados se analizaron independientemente de las variables de edad, lengua materna y educación, porque el enfoque fue diferente. Se quiso investigar el valor, la importancia y la afición hacia el español y las otras lenguas en Guinea Ecuatorial, de manera general. Un análisis manteniendo las variables antes empleadas habría dado pie a un estudio extensivo, que de otras maneras no había podido cuadrar con las dimensiones del presente trabajo.

La tercera parte se compone de tres frases para averiguar las actitudes lingüísticas ante el español y la identificación lingüística de los ecuatoguineanos con este idioma. Por ejemplo, la afirmación 34 pidió la opinión de los participantes si cambiarían o no el español como idioma oficial de su país, y tres razones para cualquiera de las opciones. El sondeo de “cambiaría” o “no

¹⁰ Véase el Anexo I, página 116.

cambiaría” se calculó y representó de acuerdo con las variables del estudio, mientras que las razones se presentaron según la popularidad que registraron.

En cuanto a las frases 35 y 36, para ayudar a los participantes o para facilitarles respuestas viables para este estudio, se hicieron sugerencias entre paréntesis de los conceptos o palabras que se esperó encontrar en las respuestas. Para cada una de las afirmaciones se solicitaron tres palabras clave para describir la actitud del encuestado hacia el español, respectivamente tres términos para describir el idioma español. Estos valores se calcularon de acuerdo con la frecuencia de las palabras, sin seguir las variables de la investigación. Se registraron cuestionarios donde apareció una palabra o dos en vez de tres, que se esperaron. No decidí anular esas encuestas, sino que tomé en consideración todas las respuestas que aparecieron, aunque no cumplieron con las condiciones de ser tres. Como se puede notar, el presente estudio fue diseñado para que las preguntas cerradas sean evaluadas de acuerdo con las variables, mientras que los sondeos que pretendieron una clasificación de valores, conceptos o palabras clave, han sido distribuidos conforme a su frecuencia.

El punto 37 fue para comentarios/notas y es opcional. Los participantes tuvieron libertad de expresión para añadir comentarios que fueron restringidos durante el cuestionario, por causa de las dimensiones limitadas de la encuesta, o por los objetivos y parámetros preestablecidos que se pretendió alcanzar. Asimismo, el individuo pudo expresar su opinión personal, siempre y cuando estuvo relacionada con el tema. Se esperaron observaciones en cuanto a la estructura y contenido del cuestionario y posibles errores cometidos por causa del conocimiento limitado sobre el tema. Debido a las limitaciones del presente trabajo, no va fue posible tratarlos en una discusión en pormenores, pero se transcribieron algunas notas en el último subcapítulo del apartado VI. Análisis.

La cuarta parte del cuestionario contiene las informaciones personales básicas sobre el entrevistado. Los datos más importantes y de interés para el presente estudio fueron la edad, el nivel de escolaridad y la lengua materna. Sobre los encuestados y sus variables se va a desarrollar en el próximo subcapítulo.

Dentro del análisis, los resultados se presentaron de acuerdo a los números de respuestas y entre paréntesis los porcentajes, calculados a un 100%. Cada pregunta estuvo acompañada de dos

cuadros que mostraron los valores de acuerdo a las variables de lengua materna, edad y preparación educativa. En el primer cuadro se ilustraron los porcentajes de acuerdo a los dos grupos etarios representativos: Grupo A y grupo B. Dentro del mismo cuadro se incluyó la distribución de acuerdo a las lenguas maternas. El resultado final y de interés siempre estuvo subrayado en color azul. Se siguió el ejemplo de Quilis que clasificó los resultados en 1983 según las lenguas maternas fang, bubí y otras. En el grupo de “otras” se comprendieron las lenguas maternas minoritarias kombe y annobonés, siendo las únicas que registraron en el estudio. El segundo cuadro representó la repartición según la educación de los encuestados: S-es para la secundaria, Ft- formación técnica y U/Pr-para universidad y la profesional.

En el estudio comparativo de Quilis de 1988, el investigador presentó los resultados, “independientes de la edad y el sexo y, en la mayoría de los casos, incluso de la lengua materna” (Ibíd.: 719); aun así, hizo una clasificación de los encuestados de acuerdo a las lenguas maternas y los dividió en dos grupos: el grupo B- alumnos del bachillerato y el grupo U – los estudiantes universitarios. Unos resultados del estudio de 1988 se representaron con cuadros donde la clasificación de los valores se hizo según los dos grupos, mientras que otras preguntas se trataron en la forma de simple comentarios.

4.2.2. Los informantes y las variables

Se entrevistaron 50 personas, entre ellas jóvenes y adultos. Aunque al principio el estudio se diseñó con distribución numérica igual de participantes por cada grupo etario y se tomó en consideración la existencia de un tercer grupo de gente mayor (Grupo C, personas de 55 años +), al final resultaron diferencias. Este hecho se explica a través de dos razones: la gente mayor se mostró fidedigna a participar al estudio, al contrario de los jóvenes y de la gente de generación edad media, que mostraron más apertura. Los mayores creyeron que las informaciones personales y sus respuestas iban a ser utilizadas con otras metas, o que iban a ser reveladas. Esto explica la inexistencia del grupo C en el presente estudio. La segunda razón de la desigualdad numérica entre grupos etarios se debe al círculo restringido de personas dentro del cual se llevaron a cabo las encuestas: parientes y amistades de la representante en Malabo, y compañeros de la

universidad y de la escuela técnica de los primos de la representante, encuadraron en el mismo grupo generacional o se caracterizaron por las mismas particularidades.

Los encuestados fueron de ambos sexos, con oficios y preparaciones educativas diferentes y provenientes de varias partes del país. El principio de la escogida de los participantes fue aleatorio, porque se intentó aumentar la diversidad de respuestas para observar las diferencias entre varias tribus y grupos etarios.

En la primera investigación de Quilis en 1983, el investigador entrevistó a 81 personas, en Malabo y Bata. En un cuadro se presentó la distribución de los participantes, todos alumnos de Bachillerato y estudiantes del Centro de la UNED, según el grupo generacional, la lengua materna y el sexo. Aún así, los resultados se calcularon en la falta de estos criterios. En 1988, se entrevistaron 123 personas, manteniendo el mismo patrón de los participantes, y las encuestas fueron “independientes de la edad y el sexo, y, en la mayoría de los casos, incluso de la lengua materna” (Quilis 1988: 719). En este caso, no se indicó el lugar donde se llevaron a cabo las encuestas.

Decidí analizar los datos del presente estudio de acuerdo a las variables de edad, lengua materna y preparación educativa. Los estudios previos de Quilis (2008: 729-30) indicaron que las generaciones de edad media (entre 35-54 años) mostraban un conocimiento mayor de su lengua materna que los jóvenes, y que los jóvenes dominaban mejor el español y el francés, el último obteniendo un porcentaje muy bajo dentro de la generación de edad media. Como presupuesto adelantado, en el estudio de 2015 se podrían registrar diferencias en el uso del español entre los grupos etarios a causa de los siete años durante la dictadura de Macías, cuando se impuso el fang como idioma oficial.

La clasificación de los resultados de acuerdo a las lenguas maternas puede resultar interesante, porque las lenguas bantúes son muy diferentes al español y más aún incomprensibles entre sí. Se toma en consideración el presupuesto según el cual los resultados podrían registrar un mayor aumento en el uso del español dentro de un grupo que en el otro. Este hecho podría ser influenciado no tanto por los aspectos lingüísticos, sino por los acontecimientos históricos¹¹.

¹¹Es importante recordar que la colonización en Guinea Ecuatorial no se hizo en todas las partes al mismo tiempo (en el continente más tarde que en la Isla). Consultar el subcapítulo **2.1. Contexto histórico**, página 15.

Aunque el proceso de la colonización se acabó hace un siglo, a través del presente estudio se va poder mostrar si hay diferencias en presente entre varias tribus y su uso del español. Además, la introducción del fang como idioma oficial durante la dictadura de Macías, pudo haber tenido peso en las conciencias y los valores morales y patrióticos de los individuos de esta tribu, quienes tal vez mantuvieron, siguiendo al dictador, la idea de que el español es la lengua de los conquistadores (Quilis2005: 13). Este hecho impondría una evidente actitud negativa hacia el español.

El nivel de educación es la tercera variable que intenté alcanzar. Los individuos con una sólida preparación académica tienden a tener una conciencia más nítida y percibir los fenómenos sociolingüísticos de una manera más profunda. Un ambiente que requiera el uso diario y permanente del español, es diferente de los contactos interhumanos y lingüísticos que tienen lugar en un barrio de cierta tribu, donde todos hablan el mismo idioma vernáculo; estos aspectos sociales determinan el mantenimiento o la pérdida del idioma, cualquiera que sea, del individuo.

A continuación sigue la distribución de los encuestados a base de las tres variables que se comentaron brevemente. En el Grupo A se incluyeron las personas con edades de 20 a 34 años y en el Grupo B los individuos de 35 a 54 años. Como no se registró ningún participante en el grupo C, personas mayores de 55 años, el análisis se desarrolló en la ausencia de este grupo etario. En cuanto a la distribución de acuerdo con la educación, inicialmente se había tomado en consideración la siguiente clasificación: P- para la educación primaria, S- para la educación secundaria, Ft –para la formación técnica, y U/Pr -para los que formaron una carrera en la universidad o en la profesional. Aun así, no se registró ningún participante bajo el apartado de la educación primaria, lo que determinó renunciar a este criterio y guardar los otros tres. Se representaron en el cuadro los grupos étnicos fang y bubi principalmente, porque representan la mayoría en Guinea Ecuatorial. Dentro del grupo “otras” se comprendieron las lenguas maternas minoritarias kombe y annobónes.

Según el cuadro 1, es el primer grupo generacional quien domina el estudio, debido a su benevolencia de participar en la investigación y la facilidad de cooptarlos. Para informar su edad, la mayoría se limitó a los parámetros establecidos por el cuestionario, mientras que otros escribieron su edad exacta. En el grupo A se incluyeron 46 personas, dentro de las cuales doce personas mencionaron su edad, con una media de 24 años. Analizando los datos en tantos por

cien podemos ver que 24 de los 46 personas del Grupo A son estudiantes, lo que supone un 52.2% (algo más de la mitad), y ellos no deben tener más de 26 años (una participante estudiante confirma tener los 26 años). De acuerdo a estos datos se podría concluir que el estudio se basa en gran parte en la generación joven ecuatoguineana.

En el grupo B se registraron una estudiante, un administrador de beneficios y un docente. Hubo una cuarta persona en este grupo, pero no mencionó su profesión. Como se puede ver, son personas de diferentes oficios, pero también de distintos niveles educativos. Esto aumentó la diversidad de las respuestas que estas personas pudieron ofrecer a pesar de la lengua materna común que comparten.

En cuanto a la lengua materna, los resultados contradicen las expectativas. El grupo mayoritario resultó ser el bubi. Bastante equitativo si se toma en cuenta que los datos se recogieron en Malabo, en la Isla de Bioko; al mismo tiempo es sorprendente, porque según los datos oficiales (mae-ge.org) son los fang los más numerosos en Guinea Ecuatorial. A pesar de esto, los fang son la gente del continente y no de la Isla. Se obtuvieron las siguientes cifras: diez participantes fang, treinta bubi y diez otras minorías, dentro de las cuales se registraron cuatro ndowé (dos dicen que hablan ndowé, que es el nombre de la tribu, y dos afirman que hablan combe, que representa la lengua que hablan los ndowé) y seis fá d'ambú (en los cuestionarios, la ortografía se encontró bajo varios nombres: *fadambô, fadambo, fa dámbo, fadambu*).

	Grupo A	Grupo B	Totales
S fang	0	1 (2%)	1 (2%)
bubi	8 (16%)	0	8 (16%)
otras	0	0	0
Ft fang	1 (2 %)	1 (2%)	2 (4%)
bubi	7 (14%)	1 (2%)	8 (16%)
otras	3 (6 %)	0	3 (6%)
U/Pr fang	7 (14%)	0	7 (14%)
bubi	13 (26%)	1 (2%)	14 (28%)
otras	7 (14%)	0	7 (14%)
Totales	46 (92%)	4 (8%)	50 (100%)

CUADRO 1. Distribución de los encuestados de acuerdo con la lengua materna, la edad y el nivel de educación

Según el cuadro 2, la preparación de los encuestados varía desde la escuela secundaria (nueve participantes), a la formación técnica (13 encuestados) y hasta la universidad (28 personas). También hubo una participante que siguió la carrera profesional y se incluyó bajo el grupo U, correspondiente a los universitarios. Aunque algunos encuestados declararon no haber finalizado su educación, esto no se interpretó como un abandono a la formación, sino que estaban en proceso de terminar sus estudios en el momento cuando rellenaron la encuesta. Del total de participantes, tres con educación secundaria no completaron su educación, cinco en la escuela técnica declararon que tampoco habían terminado, y tres universitarios todavía no se habían graduado. Hubo un participante que no quiso facilitar esta información y otro que mencionó que empezó una carrera en la universidad, pero abandonó.

S	Ft	U/Pr.	Total
9 (18%)	13 (26%)	28 (56%)	50 (100%)

CUADRO 2. Clasificación de los encuestados, según la instrucción formal

Como dato adicional, independiente de las variables del estudio, 23 de los participantes fueron mujeres y 27 fueron hombres.

4.3. Procedimientos y desafíos

Ante la imposibilidad de viajar a Guinea Ecuatorial, tuve a una representante en la capital Malabo para compartir y recoger los cuestionarios. El cambio de encuestas se hizo mediante correo electrónico, recibiendo de vuelta los cuestionarios rellenos fotocopiados. En Malabo, la representante distribuyó las encuestas de manera aleatoria, en lugares y a personas sin ningún requisito previo. El trabajo de campo se llevó a cabo a lo largo de cinco meses (noviembre 2014 – marzo 2015), más tiempo de lo que se había previsto. La razón de este retraso fue la dificultad de encontrar personas dispuestas a participar en la encuesta, aunque parece difícil creerlo en la capital con 100 000 habitantes. La recogida de datos llevó mucho tiempo, porque no se trató de una estadía personal limitada en el tiempo, el proceso de la recolección desarrollándose lentamente, sin restricciones de tiempo. Las encuestas se distribuyeron entre los compañeros de trabajo, los amigos, los parientes de la representante, personas que a su entorno repartieron a sus

conocidos. La mayoría de las encuestas fueron obtenidas a través de los primos de la representante que distribuyeron cuestionarios en la universidad y en el colegio técnico, sitios donde cada uno es estudiante.

Al adoptar la opción de la investigación a control remoto se perdió la oportunidad de hablar directamente con los participantes. Aunque muchas veces las discusiones particulares nunca son objeto del análisis, ellas son útiles para las aclaraciones, las historias y las experiencias que los individuos cuentan. Además, el contacto directo permite analizar tanto la comunicación verbal (oír hablar a la persona), como la comunicación no-verbal (a través de gestos).

Como principales desafíos, los participantes se mostraron fidedignos, rechazando participar o desconfiando en el momento de contestar. Esto justifica el número bajo de encuestas, como las dificultades en encontrar participantes. La desconfianza estuvo relacionada con las preguntas del cuestionario. Los encuestados pensaron que las preguntas estaban formuladas de una manera demasiado directa (por ejemplo, preguntando sobre la lengua materna del individuo), y rechazaron la invitación a rellenar el cuestionario. Estos comportamientos son consecuencias del régimen totalitario en Guinea Ecuatorial, que impone límites a la libertad de expresión. Hubo gente que creyó que sus datos personales y la calidad de sus respuestas, iban a ser revelados o utilizados con otras metas. Este fenómeno se registró con frecuencia dentro del grupo generacional de personas más de 55 años, lo que explica la inexistencia de este grupo etario, y el número bajo de personas en el grupo B que se ofrecieron a participar.

Algunas respuestas de los participantes se ponen bajo tela de juicio¹². Hay ideas generales y normas morales que dicen que es importante hablar el idioma oficial de acuerdo a las normas, está bien tener estudios hoy en día, leer libros, respetar las leyes, etc. Sabiendo las reglas de comportamiento moral y las expectativas de la gente, se tiende a responder de acuerdo a lo que *se debe* y no con lo que se cree en realidad. Esta “creencia” llegó a teorizarse en el “efecto Hawthorne”. Formulada en la década de los 1930, el concepto surgió como una consecuencia de los cambios en el aumento de la productividad de la empresa Western Electric Company en Chicago, a base de factores como luz, sueldo, recesos y otros (Draper 2002). Se concluyó que cuando los participantes están conscientes de que se encuentran bajo los “reflectores” de la observación, tienden a responder a los estímulos de acuerdo con la finalidad de la investigación,

¹²Consultar las preguntas 7 y 13 de la presente encuesta, página 47.

productividad u otras (Ibíd.). El “efecto Hawthorne” es “an experimental effect in the direction expected but not for the reason expected” (Ibíd.).

Como quedó dicho, los ecuatoguineanos que participaron en el estudio fueron amistades y conocidos de la representante, lo que significa que la mayoría tuvieron más o menos la misma procedencia, antecedentes, hábitos y trabajos. De esta manera se estrecha la diversidad que se prometió al principio del estudio. Esto es una consecuencia de los recursos humanos limitados y que en vista de una solución más práctica, se acudió a las personas más cercanas.

A pesar de la intención de hacer una comparación con las investigaciones de Quilis, resultaron varias diferencias entre los trabajos. El número de encuestados varió desde 81 participantes en 1983 a 123 entrevistados en 1988. Aunque se espera un número más alto en mi trabajo, siendo el más reciente y debido al crecimiento de la población en Guinea en los últimos años (guineaecuatorialpress.com), el requisito falla por causa de las limitaciones impuestas por el trabajo académico, y del método de investigación a control remoto. Difieren también los lugares donde se echaron los cuestionarios: en el trabajo de 1983 se especificó que los datos se recogieron en Malabo y Bata, pero en 1988 no se mencionó. En 2015 la investigación se llevó a cabo en Malabo.

Quilis seleccionó como participantes en sus dos estudios a alumnos de Bachillerato y estudiantes de la UNED. No se pudo seguir el mismo criterio, por la dificultad de ponerme en contacto con alguien que me pudiera haber ayudado a realizar el trabajo dentro de un ambiente académico. Esto hubiera requerido mucho tiempo y esfuerzo de otra persona. Aun así, hubo la presencia numerosa de estudiantes y alumnos de una escuela técnica (casi la mitad del total de los cuestionarios) que ofrecieron su participación. Una de las vías para obtener el material empírico de la investigación fue a través de los primos de la representante, ellos mismos uno estudiante en la universidad y el otro en la escuela técnica, que arreglaron repartir encuestas a sus grupos en las escuelas. Aunque muchos parámetros de la comparación no cumplen con los mismos criterios, la calidad de los resultados es igualmente satisfactoria.

V. Resultados

A continuación se presentan los resultados del trabajo de campo. Se va a comentar brevemente cada una de las doce preguntas comunes con el estudio de Quilis. Consideré necesario hacer algunas observaciones acerca de los resultados de la primera parte del cuestionario, antes de pasar al análisis, cuando se mostrarán y se comentarán los datos en comparación con los estudios de Quilis. Las otras dos partes que hacen la diferencia entre mi estudio y el del investigador, se van a estudiar en el capítulo VI dedicado al análisis. Por el momento, sólo se presentarán sus resultados.

5.1. Primera parte del cuestionario

7. *¿Le gusta hablar español/castellano? ¿Por qué?*

Esta pregunta levantó un problema que no se había previsto. Debido a la redacción de la pregunta utilizando dos conceptos similares para designar el mismo idioma, algunos participantes se centraron más en establecer las diferencias entre utilizar el término “español” o “castellano”. La intención no era cuestionar cómo llaman a la lengua que utilizan, sino que conocer el afecto de los participantes con el idioma, independientemente de la palabra que se utilice para designar la lengua. Las respuestas que se concentraron en la diferencia de los términos han sido también consideradas como respuestas positivas, porque no se refleja una actitud negativa de rechazo hacia el idioma.

Esta pregunta pertenece al grupo de las que han registrado uno de los mayores porcentajes, un hecho bastante bueno, teniendo en cuenta el enfoque: la afición hacia el español. Según indica el cuadro 3, 96% respondió afirmativamente. Destaca el grupo de los bubis con más de la mitad de las respuestas, un 58% en total. Entre las razones más comunes que se recogieron tenemos algunas como: “es la lengua de mi país”, “estoy adaptado a ella”, “es la lengua que hablo desde pequeño”, “así nos comunicamos mejor”, “es nuestra lengua madre”, “es lo único que sé hablar”, etc.

Se registraron una respuesta negativa y una indiferente. La negativa es la de una participante bubi, del grupo A, que motiva que se expresa mejor en inglés. Ella es de Malabo, pero vive actualmente en Inglaterra, aunque no se sabe desde cuándo. La respuesta indiferente viene de un encuestado ndowé: “me es indiferente. Me gusta hablar todo aquello que me haga sentir cómodo” (verse cuadro 3).

Lengua	Si		No		Indiferente		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	8 (16%)	2 (4%)					10 (20%)
bubi	27 (54%)	2 (4%)	1 (2%)				30 (60%)
otras	9 (18%)				1 (2%)		10 (20%)
Total	48 (96%)		1 (2%)		1 (2%)		50 (100%)

CUADRO 3. Gusto por hablar español, según la lengua materna y la edad

Sobre los resultados de acuerdo a la educación (consultar el cuadro 4), cabe poco que añadir, ya que no surgen grandes variaciones. Las cifras siguen la misma tendencia con la excepción de dos universitarios que se manifestaron uno en contra, el otro indiferente.

Instrucción formal	Si	No	Indiferente	Subtotal
S	9 (18%)			9 (18%)
Ft	13 (26%)			13 (26%)
U/Pr	26 (52%)	1 (2%)	1 (2%)	28 (56%)
Total	48 (96%)	1 (2%)	1 (2%)	50 (100%)

CUADRO 4. Gusto por hablar español, según la instrucción formal

9. ¿Se identifica con su lengua materna?

En comparación con la pregunta anterior, esta registra más variación. Esto demuestra que los ecuatoguineanos no son unánimemente decididos para la lengua materna, aunque el porcentaje que se obtiene no es nada bajo: 84% se identifican con su lengua materna. Las razones que motivan esta elección fueron: “identifica mi tribu y de donde soy”, “es mi dialecto materno y me siento orgullosa de ser annobonesa, y me siento feliz cuando me llaman annobonesa”, “me gusta y son mis raíces”, “me siento orgullosa que puedo hablar un dialecto que alguien en Guinea no lo

puede escuchar”, etc. Conforme al cuadro 5, dentro del grupo A, la mayoría que se registran son los bubis, seguidos por las otras minorías y los fang que obtienen el valor más bajo de los tres. El grupo B, o sea personas de edad media, se identifican todos con la lengua materna, una observación bastante previsible, si tomamos en cuenta que ellos aún la utilizan con frecuencia en casa y otros ambientes.

Los que respondieron negativamente utilizaron más o menos los mismos motivos: no se identifican con la lengua materna, porque no la hablan, o sea que se trata de la generación que en casa y en otros ambientes formales e informales hablan español solamente. Un participante especifica que nunca le llevaron a su pueblo; otros guineanos no se identifican con ello, porque no suelen emplearlo mucho, no tienen varias ocasiones y por eso para ellos no representa la marca de identidad, porque al no utilizarlo, los del alrededor no saben a qué tribu pertenecen.

Lengua	Si		No		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	7 (14%)	2 (4%)	1 (2%)		10 (20%)
bubi	22 (44%)	2 (4%)	6 (12%)		30 (60%)
otras	9 (18%)		1 (2%)		10 (20%)
Total	42 (84%)		8 (16%)		100%

CUADRO 5. Afición a la lengua materna, según el idioma vernáculo y la edad

Dentro del grupo de los universitarios, se registra el nivel más alto de respuestas positivas, pero también la tasa más alta de negatividad de la pregunta (consultar el cuadro 6). No ocurren grandes variaciones en los otros grupos **S** y **Ft**. Por el momento, una conclusión preliminar muestra que los participantes son más decididos y constantes en su afición hacia el español que en cuanto a la lengua materna.

Instrucción formal	Si	No	Subtotal
S	8 (16%)	1 (2%)	9 (18%)
Ft	11 (22%)	2 (4%)	13 (26%)
U/Pr	23 (46%)	5 (10%)	28 (56%)
Total	42 (84%)	8 (16%)	50 (100%)

CUADRO 6. Afición a la lengua materna, según la instrucción formal

10. ¿Qué le resulta más fácil: hablar español o su lengua materna?

Después de haber analizado en las preguntas anteriores tanto la afición hacia el español como ante el idioma materno, en esta pregunta se investiga la facilidad de expresarse oralmente mejor en una lengua que la otra.

Estos resultados también presentan variaciones. El español obtiene un porcentaje superior a la mitad debido al predominio de los bubis del grupo A. Para la mitad de los fang del grupo A también es más fácil hablar español, aunque resulta de acuerdo con el cuadro 7, que las otras minorías hablan más castellano que los fang. Obteniéndose un porcentaje considerablemente más bajo a favor de la lengua materna, un 20%, los que más dominan su lengua vernácula son los bubis del grupo A, seguidos por los fang y las otras minorías. También fueron los bubis quienes respondieron que ninguno de los dos les resultaba fácil. Un bubi del grupo B respondió que no era fácil hablar ninguno de los dos, mientras que a otro bubi del mismo grupo le resultaba indiferente, porque para él no tenía mucha importancia (consultar el cuadro 7).

Lengua	Español		La lengua materna		Ninguno		Los dos		Indiferente		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	4 (8%)	1 (2%)	2 (4%)	1 (2%)			2 (4%)				10 (20%)
bubi	20 (40%)		5 (10%)		1 (2%)	1 (2%)	2 (4%)			1 (2%)	30 (60%)
otras	6 (12%)		2 (4%)				2 (4%)				10 (20%)
Total	31 (62%)		10 (20%)		2 (4%)		6 (12%)			1 (2%)	50 (100%)

CUADRO 7. Facilidad de expresarse oral, de acuerdo a la lengua vernácula y la edad

Según el cuadro 8, se manifestaron más a favor del español los universitarios, seguidos por los de la educación secundaria, y por lo último los de la formación técnica. La juventud del grupo de la educación secundaria podría considerarse motivo válido a su alta predisposición a expresarse mejor en español. En cuanto a la lengua materna, después de los universitarios, destacan los de la formación técnica, que son ecuatoguineanos con más o menos las mismas edades que el grupo U, y que les resulta más fácil hablar en su idioma materno. Un 6% de los de la formación técnica se pueden desenvolver en las dos, porque posiblemente hablan el idioma vernáculo en casa y el español fuera del hogar.

Instrucción formal	Español	La lengua materna	Ninguno	Los dos	Indiferente	Subtotal
S	7 (14%)	2 (4%)				9 (18%)
Ft	6 (12%)	3 (6%)	1 (2%)	3 (6%)		13 (26%)
U/Pr	19 (38%)	5 (10%)	1 (2%)	2 (4%)	1 (2%)	28 (36%)
Total	32 (64%)	10 (20%)	2 (4%)	5 (10%)	1 (2%)	50 (100%)

CUADRO 8. Facilidad de expresarse oral, de acuerdo al nivel de educación

13. ¿Cree que es importante que todos los guineanos aprendan el español y que todos lleguen a hablarlo bien? ¿Por qué?

Esta es la pregunta que obtuvo el porcentaje más alto del estudio: 98% (ver el cuadro 9). Casi todos los ecuatoguineanos están de acuerdo que deberían aprender el español y hacerlo de manera correcta. A lo largo de los cuestionarios, varios participantes mencionaron que en Guinea se habla un español malo, incorrecto. Aun así, esta pregunta muestra que ellos están conscientes del valor que tiene el español “bien hablado”. Las más frecuentes respuestas que se registraron hacen referencia a la internacionalidad del idioma español, a la historia de Guinea Ecuatorial que fue colonia española, el español como conector para la inteligibilidad de la gente entre sí, que de otros modos no sería posible debido a las diferentes tribus, al estatus del español como idioma oficial, etc. Un comentario que sobresalió en esta pregunta es el de un bubi del grupo B que opina: “Si, es muy importante, porque solo y solamente así podremos adquirir los conocimientos necesarios para el desarrollo de nuestro país si tenemos en cuenta que nuestros dialectos no tienen página en el mundo de la civilización y de la tecnología”.

Lo que se registró bajo “respuesta vaga” es una afirmación bastante difícil de interpretar. Un ndowé perteneciente al grupo A responde: “¡De imposible no tiene nada! A no ser que seamos retrasados todos cosa que dudo mucho”. Se percibe cierta inflexión y tal vez ofensa en la afirmación del encuestado, hecho que se puede motivar solamente desde de la perspectiva de un mal entendimiento de la pregunta. Pudo haber sido una interpretación de la pregunta de una manera demasiado personal.

Lengua	Si		No		Respuesta vaga		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	8 (16%)	2(4%)					10 (20%)
bubi	28(56%)	2(4%)					30 (60%)
otras	9 (18%)				1(2%)		10 (20%)
Total	49 (98%)				1 (2%)		50 (100%)

CUADRO 9. Importancia del español, de acuerdo con a lengua materna y la edad

El cuadro 10 muestra que la clasificación de acuerdo con la educación no sufre modificaciones, con la excepción de un universitario, el que respondió de manera ambigua.

Instrucción formal	Si	No	Respuesta vaga	Subtotal
S	9 (18%)			9 (18%)
Ft	13 (26%)			13 (26%)
U/Pr	27 (54%)		1 (2%)	28 (56%)
Total	49 (98%)		1 (2%)	50 (100%)

CUADRO 10. Importancia del español, según el nivel de educación

14. ¿En qué idioma habla usted con sus padres?

Los resultados muestran que los encuestados hablan español con sus padres, pero un número igual de ecuatoguineanos utilizan español y la lengua materna dentro del hogar. Estos resultados se deben en gran parte a la dominancia de los jóvenes participantes en el estudio. Es un hecho real que las generaciones jóvenes hablan solamente español con la gente de su alrededor, porque no tienen conocimientos de su lengua materna; pero también existe un porcentaje igual de los que hablan la lengua de sus padres cuando interaccionan con ellos y el español en el uso diario en otros dominios. Tampoco se puede ignorar el 24% de los participantes que hablan con sus padres su idioma vernáculo (verse el cuadro 11). Este es un hecho optimista, que muestra que la lengua materna sigue viva para muchos jóvenes debido al respeto y la importancia que ellos muestran hacia “sus raíces”, como los ecuatoguineanos se refieren a su lengua vernácula.

Vale la pena señalar el alto número de bubis del grupo A que utilizan el español con sus padres: la mitad de los ecuatoguineanos bubis registrados en este estudio optaron por el español,

eso es, 14 encuestados. Los otros bubis utilizan la lengua materna, y el español y la lengua materna, con un porcentaje más alto para la segunda opción, 16%. Se observó también a lo largo del análisis que son los bubis la tribu de Guinea que más emplea el español en general. Las otras minorías utilizan tanto el español como la lengua materna cuando se dirigen a sus padres, “dependiendo de ocasión”, como escribe un encuestado. En cuanto a los fang, ellos también prefieren con preponderancia mezclar el español y el idioma vernáculo dentro de la familia. En este contexto, resultó que los fang y las otras minorías del grupo A utilizan el español, y la combinación de español con la lengua materna en la misma proporción.

Los encuestados del grupo A registraron un porcentaje igual tanto para la utilización del español, como para español y la lengua materna. Se puede notar cierta variación dentro del grupo B: un fang habla español con sus padres, mientras que el otro fang de este grupo prefiere la lengua materna. Ningún participante bubi del grupo B habla solamente español con sus padres: uno se dirige a ellos en su lengua materna, mientras que el otro mezcla el español y el bubi (consultar el cuadro 11).

Lengua	En español		En la lengua materna		En español y en la lengua materna		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	2 (4%)	1 (2%)	1 (2%)	1 (2%)	5 (10%)		10 (20%)
bubi	14 (28%)		6 (12%)	1 (2%)	8 (16%)	1 (2%)	30 (60%)
otras	2 (4%)		3 (6%)		5 (10%)		10 (20%)
Total	19 (38%)		12 (24%)		19 (38%)		50 (100%)

CUADRO 11. Idioma de comunicación con los padres, según la lengua vernácula y la edad

Los universitarios que utilizan el español y la lengua materna son los que dominan el estudio con un 22%, seguido por otro grupo de universitarios que hablan español en casa, según la tabla 12. Estas cifras remiten de nuevo a las edades y a las generaciones que crecieron por un lado con el idioma vernáculo en el ambiente familiar, y por otro lado con el aumento del español en la sociedad. Un hecho sorprendente es que la tasa más alta de los encuestados pertenecientes al grupo S esté a favor de la lengua materna, lo que significa que el empleo de la lengua materna por los jóvenes no es un caso perdido.

Instrucción formal	En español	En la lengua materna	En español y en la lengua materna	Subtotal
S	3 (6%)	6 (12%)		9 (18%)
Ft	4 (8%)	5 (10%)	4 (8%)	13 (26%)
U/Pr	10 (20%)	7 (14%)	11 (22%)	28 (56%)
Total	17 (34%)	18 (36%)	15 (30%)	50 (100%)

CUADRO 12. Idioma de comunicación con los padres, de acuerdo a la formación educacional

15. *¿En qué idioma habla usted con sus amigos?*

Cuando Quilis formuló la pregunta, el enfoque fue el empleo del español en la comunicación oral con los amigos. Las respuestas que se registraron fueron vagas, inciertas y no revelaron mucho.

Para aclarar qué idioma utilizan exactamente cuando están con sus amigos, decidí reformular la pregunta. La tasa alta del empleo del español, 66%, se debe al papel que este idioma juega en la inteligibilidad de los ecuatoguineanos. Esta observación se formuló a lo largo del análisis de los cuestionarios y de las respuestas directas que los participantes ofrecieron en diferentes ocasiones, para quienes el español es el instrumento de comunicarse con los que no hablan su lengua materna. Sorprendente es que ningún participante habla solo su lengua vernácula cuando esta con sus amigos, posiblemente tratándose de personas con antecedentes lingüísticos diferentes.

En cambio, hay de los que prefieren utilizar el pichinglis, un 8%, para dirigirse a sus amistades de una manera más non convencional. El pichinglis es una lengua vulgar, de baja escala social, utilizada en especial en los contextos menos formales. Asimismo, se observa que la combinación de español con pichinglis registra un porcentaje de 16%, que sigue después del español. Los bubis del grupo A se remarcen como los que más utilizan las dos idiomas, siendo ellos los que más apego le tienen al español, pero también buenos hablantes de pichinglis en la Isla de Bioko donde la mayoría de los bubis se ubican y donde es el uso más frecuente del pichi.

Es evidente que los jóvenes, las personas del grupo A registran la mayor tasa para el uso del español, seguidos por el mismo grupo A que utiliza el español y la lengua materna. El grupo B también se dirige a sus amigos más en español (consultar el cuadro 13).

Lengua	En español		En la lengua materna		En español y en la lengua materna		En español y en pichinglis		En pichinglis		Depende		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	4 (8%)	1 (2%)			1 (2%)		1 (2%)		1 (2%)	1 (2%)	1 (2%)		10 (20%)
bubi	21 (42%)	1 (2%)			2 (4%)		5 (10%)		1 (2%)				30 (60%)
otras	6 (12%)				1 (2%)		2 (4%)		1 (2%)				10 (20%)
Total	33 (66%)		0		4 (8%)		8 (16%)		4 (8%)		1 (2%)		50 (100%)

CUADRO 13. Idioma de comunicación con los amigos, según la lengua vernácula y la edad

Los universitarios emplean el español en los ambientes informales con los amigos, seguidos por los de la educación secundaria (verse el cuadro 14). Los estudiantes de la formación técnica destacan por el uso del pichinglis, registrándose como los populares usuarios aunque con valores bajos, mientras que son los universitarios quienes utilizan más que otros grupos el español y el pichinglis. Aunque los universitarios y los de la formación técnica tienen aproximadamente las mismas edades, cabe subrayar la diferencia que hay en cuanto a los idioma que utilizan.

Instrucción formal	En español	En la lengua materna	En español y en la lengua materna	En español y en pichinglis	En pichinglis	Depende	Subtotal
S	9 (18%)						9 (18%)
Ft	7 (14%)		1 (2%)	1 (2%)	3 (6%)	1 (2%)	13 (26%)
U/Pr	17 (34%)		3 (6%)	7 (14%)	1 (2%)		28 (56%)
Total	33 (66%)	0	4 (8%)	8 (16%)	4 (8%)	1 (2%)	50 (100%)

CUADRO 14. Idioma de comunicación con los amigos, de acuerdo a la formación educacional

16. *¿En qué idioma habla usted con sus compañeros en la escuela/trabajo?*

Decidí de nuevo reformular esta pregunta de la misma manera que la previa, para averiguar qué lengua emplean exactamente los participantes en los ambientes sociales formales, de acuerdo al oficio de cada uno.

El resultado a favor del español se muestra el más alto de las últimas dos preguntas- 80%. Esto significa que cuanto más formal es el ambiente, mayor es la necesidad del uso del español. El recorrido desde informal, el idioma empleado en casa con los padres, la lengua hablada con los amigos, personas cercanas pero con antecedentes diferentes, y hasta el colegio o trabajo, concluye hacia el siguiente hecho: el español es el instrumento de las situaciones formales, cuanto más se amplían los ambientes sociales diarios donde las personas se desenvuelven, más crece la obligación de usar el idioma oficial, una herramienta de conexión entre los ecuatoguineanos.

Nadie habla en su lengua vernácula en el trabajo o en la escuela, según el cuadro 15. Se señala el uso del inglés, sea solo, o en combinación con el español, para dirigirse a los compañeros. Cabe mencionar que ésta es la primera pregunta donde aparece el inglés en el registro de los ecuatoguineanos. Para el inglés optaron dos personas, una estudiante residente en un país anglófono y un administrador de beneficios de una empresa. El medio donde desarrollan sus actividades diarias justifica su opción.

Aunque los bubis del grupo A dominan el uso del español, 6% tanto de los fang como de los bubis del grupo A suelen utilizar el español y el inglés en esas situaciones. Para los fang que representan 16% de los participantes en el presente estudio, el resultado es significativo.

Lengua	En español		En la lengua materna		En español e inglés		En inglés		Depende		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	5 (10%)	2(4%)			3 (6%)						10 (20%)
bubi	22 (44%)	1(3%)			3 (6%)	1 (2%)	1 (2%)	1(2%)	1(2%)		30 (60%)
otras	10 (20%)										10 (20%)
Total	40 (80%)		0 %		7 (14%)		2 (4%)		1 (2%)		50(100%)

CUADRO 15. Idioma de comunicación con los compañeros, según la lengua vernácula y la edad

De acuerdo a la tabla 16, todos los encuestados de la educación secundaria hablan español en la escuela y 20% de los de la formación técnica. El grupo de los universitarios obtiene una clasificación parecida a la jerarquía de la presente pregunta: el mayor porcentaje a favor del español, después siguen los que utilizan el español y el inglés, y solamente un 4% hablan inglés en su trabajo.

Instrucción formal	Español	En la lengua materna	En español e inglés	En inglés	Depende	Subtotal
S	9 (18%)					9 (18%)
Ft	10 (20%)		2 (4%)		1 (2%)	13 (26%)
U/Pr	21 (42%)		5 (10%)	2 (4%)		28 (56%)
Total	40 (80%)	0 %	7 (14%)	2 (4%)	1 (2%)	50 (100%)

CUADRO 16. Idioma de comunicación con los compañeros, de acuerdo a la formación educacional

18. ¿Se habla mucho español en Guinea, en general?

Las respuestas de esta pregunta muestran un porcentaje más bajo de las expectativas. Solamente 60% de los participantes creen que se habla mucho español en Guinea. Entre estos destacan los bubis del grupo A dominantes con un 38%. Conforme al cuadro 17, la mitad de los fang del grupo A están de acuerdo con la pregunta, mientras que la otra mitad responde negativamente. De las minorías, resulta que 12% opinan que no se emplea mucho español en su país, más que el 8% de la misma tribu que se inclinan hacia la respuesta afirmativa. Los del grupo B opinan que se utiliza mucho español en Guinea, mientras que solamente uno de los cuatro participantes de este grupo dijo que no. Es evidente la supremacía del grupo A que tienen un 54% afirmativo.

Lengua	Si		No		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	4 (8%)	1 (2%)	4 (8%)	1 (2%)	10 (20%)
bubi	19 (38%)	2 (4%)	9 (18%)		30 (60%)
otras	4 (8%)		6(12%)		10 (20%)
Total	30 (60%)		20 (40%)		50 (100%)

CUADRO 17. Alto índice de español hablado, de acuerdo a las lenguas vernáculas

Con más autoridad en este presente estudio, los universitarios inscriben la mayor tasa tanto dentro de las respuestas positivas, como de las negativas (consultar la tabla 18). Más gente de la educación secundaria se mostró a favor de la pregunta, mientras que con los de la formación técnica pasa lo opuesto. Si se hiciese una corta observación a base de los resultados que se han obtenido hasta ahora, podríamos apreciar que los participantes pertenecientes al grupo de formación técnica prefieren el uso de la lengua vernácula en diferentes contextos y son escépticos en cuanto al uso general del español en Guinea. Mientras tanto, los de la educación secundaria, la generación más joven que el grupo **Ft**, son constantes en su uso del español. Estos comentarios se hicieron a base de los resultados que han obtenido la pregunta 15 y la presente, debido a las respuestas con más variación que otras.

Instrucción formal	Afirmativo	Negativo	Subtotal
S	7 (14%)	2 (4%)	9 (18%)
Ft	6 (12%)	7 (14%)	13 (26%)
U/Pr	17 (34%)	11 (22%)	28 (56%)
Total	30 (60%)	20 (40%)	50 (100%)

CUADRO 18. Alto índice de español hablado, de acuerdo al nivel de educación

25. ¿Habla usted francés?

Si hasta ahora se midió el valor del español en el registro lingüístico de los encuestados, ya sea analizado de forma unilateral, o en comparación con la lengua materna, la presente pregunta analiza las destrezas de los ecuatoguineanos en el segundo idioma oficial en Guinea. El país adoptó el francés en 1998, debido en especial a la posición geográfica que el país tiene rodeado de sus vecinos francófonos. Se admite que su uso es limitado y que la población no es aficionada a él, pero la razón de la decisión fue de naturaleza político – económica: los negocios con los países del entorno (Piedrafita 2009).

El grupo que registra los mayores índices a la hora de hablar el idioma francés son los bubis pertenecientes al grupo A, seguidos por las otras minorías. De acuerdo a las respuestas, solo la mitad de los participantes fang del grupo A responden de forma afirmativa a la pregunta. En

cuanto al grupo B, hay un solo participante bubi que habla francés, mientras que ninguno de los fang de este grupo tiene conocimientos (verse la tabla 19).

Hay también ecuatoguineanos que intentan hablar “un poco” de francés, entre ellos un bubi del grupo B, dos jóvenes fang, tres bubis del grupo A y un participante del grupo de las minorías. Se registró una respuesta bastante ambigua, que no se supo cómo interpretar, proveniente de un bubi del grupo A. El participante simplemente escribió: “me defiendo”, lo que no queda bien claro si es positivo o negativo.

Lengua	Afirmativo		Negativo		Un poco		Respuesta vaga		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	4 (8%)		2 (4%)	2 (4%)	2 (4%)				10 (20%)
bubi	8 (16%)	1 (2%)	16 (32%)		3 (6%)	1 (2%)	1 (2%)		30 (60%)
otras	6 (12%)		3 (6%)		1 (2%)				10 (20%)
Total	19 (38 %)		23 (46%)		7 (14%)		1 (2%)		50 (100%)

CUADRO 19. Conocimientos de francés, según la lengua materna y la edad

De acuerdo a los resultados del cuadro 20, ningún participante de la secundaria puede hablar francés, mientras que son los universitarios los que más dominan ésta lengua. Solamente un encuestado perteneciente a la educación secundaria tiene pocos conocimientos, mientras que ocho de ellos respondieron negativamente.

Del 26% de los participantes con estudios de formación técnica solo el 10% saben hablar el idioma francés. Se quiere señalar la diferencia que se encuentra entre los de la educación secundaria que no tienen conocimientos de francés y más de la mitad de los universitarios que la dominan (ver el cuadro 20).

Instrucción formal	Afirmativo	Negativo	Un poco	Respuesta vaga	Subtotal
S		8 (16%)	1 (2%)		9 (18%)
Ft	5 (10%)	7 (14%)	1 (2%)		13 (26%)
U/Pr	14 (28%)	8 (16%)	5 (10%)	1 (2%)	28 (56%)
Total	19 (38%)	23 (46%)	7 (14%)	1 (2%)	50 (100%)

CUADRO 20. Conocimientos de francés, según la educación

26. ¿Qué considera más importante en Guinea: que se hable español, francés o la lengua materna?

De acuerdo con las consideraciones de los ecuatoguineanos, más de la mitad aprecian que lo más importante en Guinea es hablar español, primera lengua oficial en el país. Analizando el cuadro 21, tanto los fang como las otras minorías del grupo A están de acuerdo con el español en un porcentaje igual, un 12%, mientras que los bubis del mismo grupo dominan con un valor más del doble del porcentaje antes mencionado. Resulta interesante notar que para los dos únicos participantes fang del grupo B la lengua materna es la más importante ante todo, mientras que los dos otros bubis del grupo B favorecieron el español. De nuevo aparece la situación cuando los bubis son la tribu que prefiere el español, a través de su uso y de la importancia que le conciben¹³.

Para el francés se muestran positivos tres participantes bubis del grupo A, mientras que dos participantes del grupo de otras minorías y dos bubis son más tolerantes y están de acuerdo que las tres son igualmente importantes. Bajo la categoría de “español más otra lengua” se incluyen todas las combinaciones de lenguas que los participantes mencionaron, eso es:

1. dos fang del grupo A estuvieron a favor de español + dialecto;
2. un bubis del grupo A mencionó el español + el inglés – la respuesta no cuadra con los requisitos y por lo tanto no se tomó en consideración;
3. dos bubis del grupo A escribieron español + francés;
4. un bubis A consideró más importante el español + el dialecto;
5. y un participante de otras minorías respondió español y el francés.

Lengua	Español		Francés		La lengua materna		Español más otra lengua		Las tres		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	6 (12%)					2 (4%)	2 (4%)				10 (20%)
bubi	15 (30%)	2(4%)	3 (6%)		5 (10%)		3 (6%)		2(4%)		30 (60%)
otras	6 (12%)				1 (2%)		1 (2%)		2(4%)		10 (20%)
Total	29 (58 %)		3 (6%)		8 (16 %)		6 (12%)		4 (8%)		50 (100%)

CUADRO 21. Importancia de varias lenguas en Guinea Ecuatorial, según el idioma materno y la edad

¹³ Véase la pregunta 14. ¿En qué idioma habla con sus padres? de este capítulo, página 62.

En el cuadro 22, dominan los universitarios y su opción para el español, seguidos por los de la formación técnica y los de la educación secundaria quienes escogieron lo mismo en un porcentaje igual. En cuanto a las selecciones para la lengua materna, los más fieles son los participantes de la formación técnica, seguidos por los de la educación secundaria y los universitarios con los mismos porcentajes. Solamente los universitarios están de acuerdo que las tres lenguas son importantes en Guinea. Se confirma de nuevo que los del grupo Ft son más fieles al uso de su lengua materna en comparación con los otros grupos¹⁴.

Instrucción formal	Español	Francés	La lengua materna	Español más otra lengua	Las tres	Subtotal
S	5 (10%)	1 (2%)	2 (4%)	1 (2%)		9 (18%)
Ft	5 (10%)	1 (2%)	5 (10%)	2 (4%)		13 (26%)
U/Pr	19 (38%)	1 (2%)	2 (4%)	3 (6%)	4 (8%)	28 (56%)
Total	29 (58%)	3 (6%)	9 (18%)	6 (12%)	4 (8%)	50 (100%)

CUADRO 22. Importancia de varias lenguas en Guinea Ecuatorial, según el nivel de educación

30. ¿Qué lengua recomendaría que se hablase en las escuelas?

Teniendo en cuenta que la mayoría de los encuestados son estudiantes, se pidió su opinión acerca del idioma que consideran que debería emplearse en las escuelas. También, siendo las escuelas los centros de preparación para las futuras generaciones de ecuatoguineanos, se quiso averiguar indirectamente, qué idiomas se prevén en el futuro en cuanto a la instrucción de los niños.

La mayoría se muestra satisfecha con el idioma oficial actual, considerando que está bien hablar español en las escuelas y no lo cambiarían. De estos, 44% son bubis del grupo A. Contentos con la situación lingüística en las escuelas se son también todos los participantes del grupo B, fang y bubi igualmente. Solamente dos bubis del grupo A proponen que se hablase en las escuelas su lengua materna, mientras que un bubi del grupo A opta por el francés. En cuanto al inglés, se registran las respuestas de un participante fang y dos bubis, los tres del grupo A (consultar el cuadro 23).

¹⁴ Consultar las observaciones de la pregunta 18. ¿Se habla mucho español en Guinea?, página 67.

Lengua	Español		La lengua materna		Inglés		Español más inglés/dialecto		Francés		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	6 (12%)	2(4%)			1 (2%)		1 (2%)				10 (20%)
bubi	22 (44%)	2(4%)	2 (4%)		2 (4%)		1 (2%)		1 (2%)		30 (60%)
otras	8 (16%)						2 (4%)				10 (20%)
Total	40 (80%)		2 (4%)		3 (6%)		4 (8%)		1 (2%)		50 (100%)

CUADRO 23. Lengua en las escuelas, según el idioma materno y la edad

Los universitarios obtienen la tasa más alta del estudio a favor del español, un 36% del valor de la pregunta, bastante predecible teniéndose en cuenta que son mayoritarios en el estudio. Según el cuadro 24, ellos están solamente a favor del español, y del inglés en las escuelas, y no otras lenguas. Casi todos los participantes de la formación técnica creen que lo más importantes es utilizar el español en las escuelas, menos uno que mencionó su idioma vernáculo (el bubi). En cuanto a los de la educación secundaria, se manifestó un participante para cada una de las lenguas que registró esta pregunta; aun así, es el español el que domina en las opiniones de la mayoría del grupo S. Hubo un participante que mencionó el español, el inglés, y el francés; por lo tanto se han apuntado los valores de las tres, aunque la pregunta requiere solamente una lengua, se decidió no anular la respuesta.

Instrucción formal	Español	La lengua materna	Inglés	Español más inglés/dialecto	Francés	Subtotal
S	5 (10%)	1 (2%)	1 (2%)	1 (2%)	1 (2%)	9 (18%)
Ft	12 (24%)	1 (2%)				13 (26%)
U/Pr	23 (36%)		2 (4%)	3 (6%)		28 (56%)
Total	40 (80%)	2 (4%)	3 (6%)	4 (8%)	1 (2%)	50 (100%)

CUADRO 24. Lengua en las escuelas, según el nivel de instrucción

31. ¿Habla usted pichinglis?

La última pregunta de esta primera parte del cuestionario trata sobre el pichi/pichinglis/"inglés mal hablado"/broken English (estos son las variantes que los encuestados han ofrecido en sus respuestas). Solamente en la pregunta 15, que se refiere al medio de comunicación empleado con los amigos, se encontró la presencia del pichinglis. Se mencionó en

el capítulo II cuando se presentaron los principales idiomas de Guinea Ecuatorial, que aunque el pichinglis no es idioma oficialmente reconocido, los ecuatoguineanos hacen uso diario tal vez más que del español¹⁵. Un número bastante alto de personas confirman esta afirmación: 82%. Aparte de las respuestas, algunos participantes añadieron: “en momentos adecuados”, “en algunas ocasiones”, “demasiado”, etc. Son los bubis los que más hablan el pichinglis, porque su uso se concentra en especial en Malabo. Casi todos los de la otras minorías respondieron afirmativo, menos uno, que “lo intenta”. Esta respuesta se registró bajo la categoría de “Un poco”. Todos los participantes del grupo B, indiferente de la tribu, pueden hablar pichinglis (verse el cuadro 25).

Lengua	Afirmativo		Negativo		Un poco		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang	5 (10%)	2 (4%)	3 (6%)				10 (20%)
bubi	23 (46%)	2 (4%)	5 (10%)				30 (60%)
otras	9 (18%)				1 (2%)		10 (20%)
Total	41 (82%)		8 (16%)		1 (2%)		50 (100%)

CUADRO 25. Conocimientos de pichinglis, según la lengua materna y la edad

En el cuadro 26, 12% de los encuestados del grupo **S** respondieron afirmativo, mientras que casi todos los de la formación técnica hablan el pichi. Sin duda que los valores más altos los obtienen los universitarios: 46% del total de 56% universitarios registrados, pueden desenvolverse en pichinglis. Aun así, sigue siendo este grupo el que registra el valor negativo máximo, junto con las personas de educación secundaria.

Instrucción formal	Afirmativo	Negativo	Un poco	Subtotal
S	6 (12%)	3 (6%)		9 (18%)
Ft	12 (24%)	1 (2%)		13 (26%)
U/Pr	23 (46%)	4 (8%)	1 (2%)	28 (56%)
Total	41 (82%)	8 (16%)	1 (2%)	50 (100%)

CUADRO 26. Conocimientos de pichinglis, según el nivel de educación

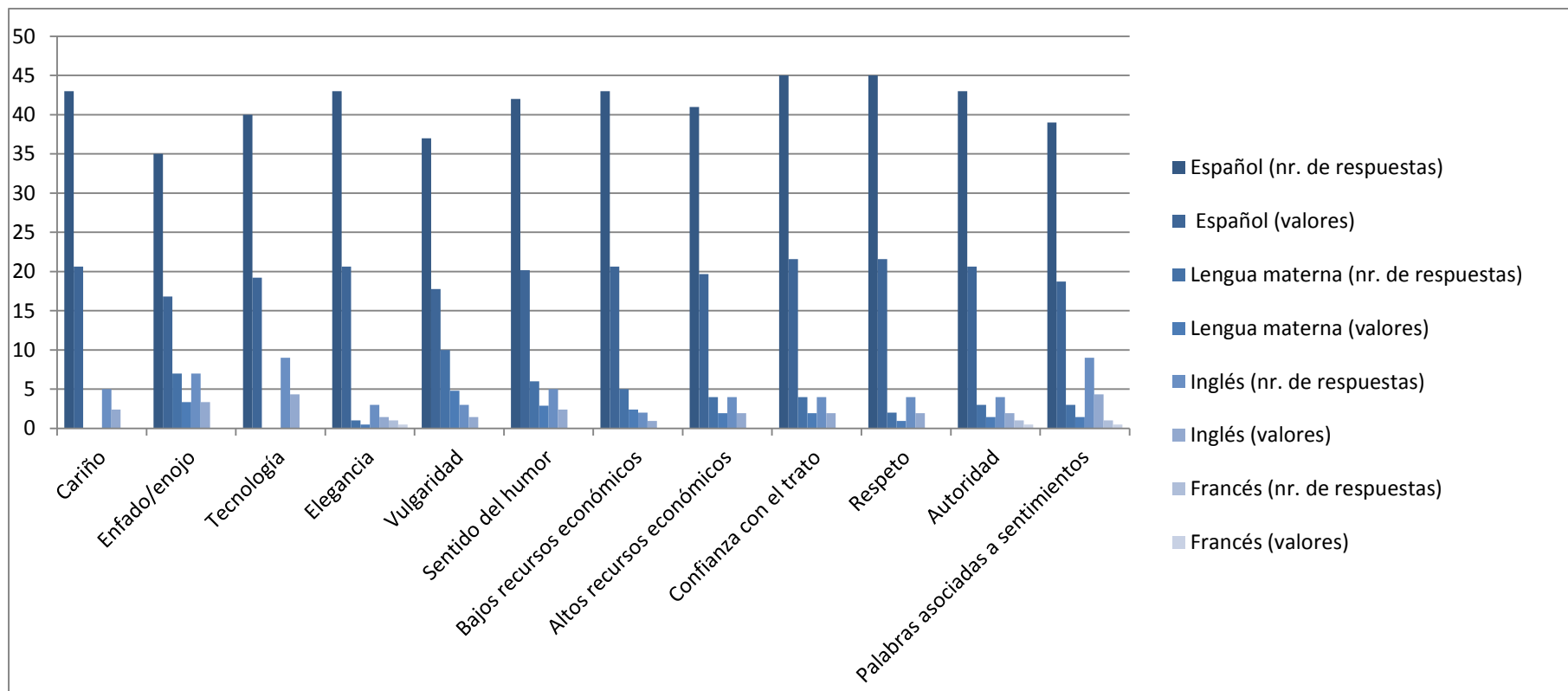
¹⁵ Véase el capítulo II, página 20.

5.2. Diglosia en Guinea Ecuatorial

La meta de este apartado es estudiar el fenómeno de diglosia dentro de la diversidad lingüística de Guinea Ecuatorial. Esta parte se comentará en el capítulo VI, cuando se van a detallar los resultados. Por el momento, se presentan los valores obtenidos para cada una de las situaciones:

33. ¿Qué idioma utiliza cuando expresa lo siguiente?

FIGURA 1. Diglosia en Guinea Ecuatorial



5.3. Afición hacia el español

El enfoque de esta sección es identificar la actitud de los ecuatoguineanos hacia el español, no en comparación con otras lenguas, sino que tratado de manera individual. Se formularon tres afirmaciones que requieren razones, conceptos y palabras para describir el idioma español y expresar la actitud lingüística. Por el momento se ofrece una presentación preliminar de los resultados, que se continuará en el próximo capítulo con su análisis.

34. Dígame tres razones por las cuales cambiaría/no cambiaría el idioma español como lengua oficial de su país.

Esta afirmación obtiene uno de los más altos porcentajes positivos del estudio. Hay dos personas que quieren cambiar su idioma oficial y solo uno de ellos motivó el porqué (consultar el cuadro 27). Para la calculación de los valores se tomaron en cuenta todas las respuestas, aunque fueron muchos participantes que no quisieron motivar su escogida. Se registraron también una o dos razones por participante en vez de tres. Aun así, se incluyeron como parte del análisis. Los resultados se calcularon con 48 cuestionarios rellenos, siendo dos encuestas canceladas por falta de información.

Lengua	Cambiaría		No Cambiaría		Subtotal
	Gr. A	Gr. B	Gr. A	Gr. B	
fang			7 (14%)	2 (4%)	9 (18%)
bubi	1 (2%)		26 (52%)	2 (4%)	29 (58%)
otras	1 (2%)		9 (18%)	0	10 (20%)
Total	2 (4%)		46 (92%)		48 (96%)

CUADRO 27. Satisfacción con el español como lengua oficial, según el idioma materno y la edad

Instrucción formal	Cambiaría	No Cambiaría	Subtotal
S		9 (18%)	9 (18%)
Ft	1 (2%)	11 (24%)	12 (26%)
U/Pr	1 (2%)	26 (34%)	27 (54%)
Total	2 (4%)	46 (92%)	48 (96%)

CUADRO 28. Satisfacción con el español como lengua oficial, según la formación educativa

35. Elija tres palabras que describan mejor su actitud hacia el idioma español.

Se puede concluir preliminarmente a base de los resultados generados por esta afirmación, que se averiguó uno de los núcleos principales de este estudio, que es, la actitud lingüística ante el español. Se formularon nueve conceptos para ayudar a los encuestados a responder de acuerdo con los fines del estudio. El resultado confirma las expectativas y una de las hipótesis planteadas al principio del trabajo. Es el concepto de “Identidad” que destaca por el número más alto de respuestas, resultado de acuerdo con el cual, la mayoría de los ecuatoguineanos se identifican con la lengua española.

Los conceptos fueron ordenados de acuerdo a la escala de valores desde positivo hasta negativo. Como en la afirmación anterior, se registraron respuestas incompletas o no se rellenó el apartado. Para calcular los resultados se tuvieron en cuenta 48 cuestionarios, siendo dos suspendidas por falta de información.

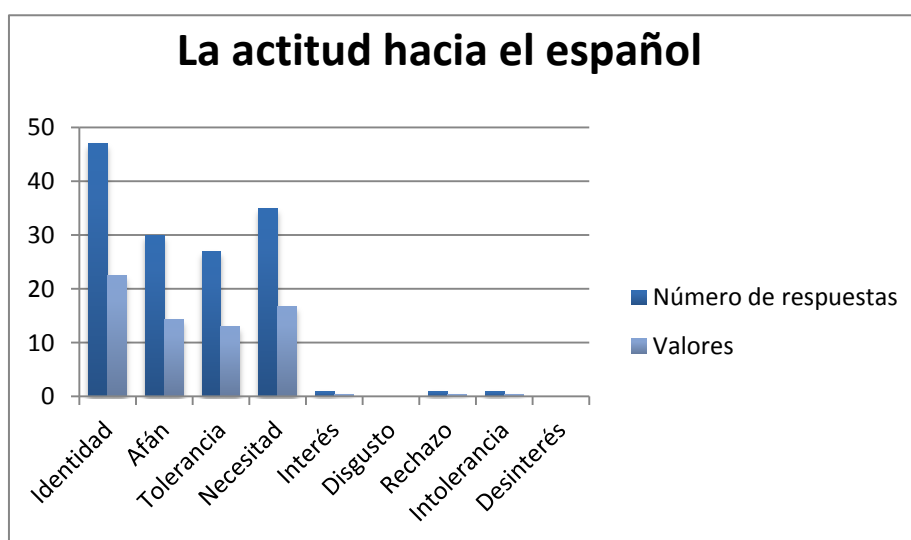


FIGURA 2. La actitud hacia el español

36. Elija tres palabras/construcciones de palabras que en su opinión describan mejor el idioma español.

Para esta afirmación se ordenaron alfabéticamente siete palabras y construcciones de palabras para describir el español. Se incluyeron los aspectos gramaticales, fonéticos, lexicales, accesibilidad y facilidad de aprender la lengua, y la afición hacia el idioma, en

general. Analizando los resultados, las palabras que obtienen los mejores porcentajes son aquellas relacionadas con la afición: “interesante” con 35 respuestas, “bonito” con 28 respuestas y “fácil de aprender” con 25. Esto demuestra la tendencia de la gente a escoger los términos según lo afectivo, los que de hecho transmiten indirectamente sus actitudes lingüísticas. Al mismo tiempo, los aspectos gramaticales, fonéticos y léxicos son los que reciben los valores más bajos, lo que significa que estos conceptos no mostraron ser fuertes criterios para describir el español. Teniendo en cuenta de que los conceptos relacionados con lo afectivo registraron los valores más altos, se puede concluir consecuentemente que esta afirmación tiene valoración positiva.

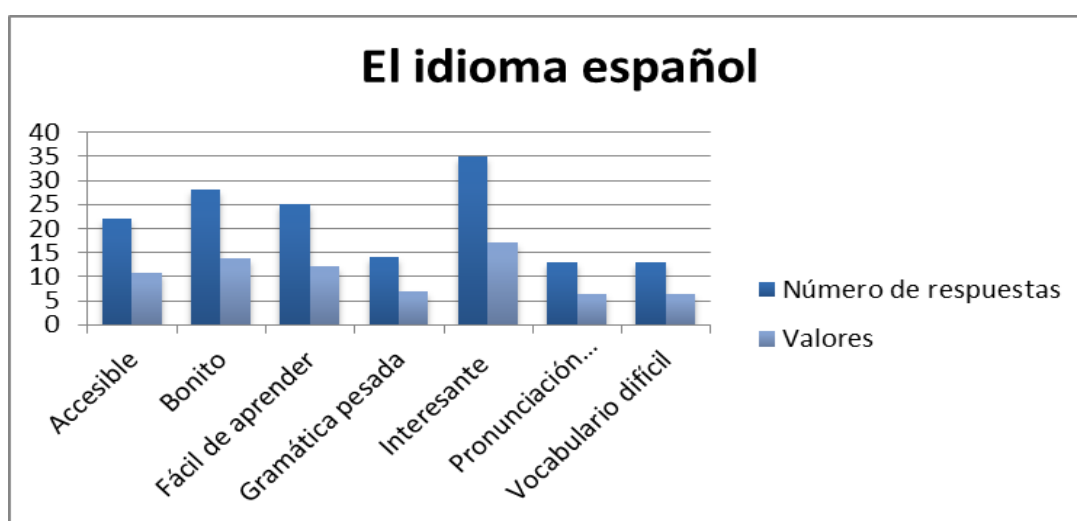


FIGURA 3. La descripción del idioma español

VI. Análisis comparativo

La intención de esta sección es la de comparar las respuestas que el presente estudio obtuvo con los previos resultados de los trabajos de Quilis. El subcapítulo se divide en tres partes: un primer apartado dedicado a la comparación con los estudios de Quilis, el segundo subcapítulo trata el fenómeno de diglosia en Guinea Ecuatorial, y la tercera parte analiza la afición hacia el español.

6.1. Comparación con los datos de Quilis

Quilis empezó a entrevistar a los ecuatoguineanos en diciembre de 1981 y en mayo de 1983. El material fue analizado desde varios puntos de vista y sirvió para tres estudios: primeramente, el investigador analizó el español hablado por los ecuatoguineanos, después trató el material empírico en un estudio sobre el lenguaje del cultivo del café o del cacao, y finalmente analizó los resultados de las encuestas con la meta de observar las actitudes de los ecuatoguineanos hacia el español (Quilis 1983: 269).

De todos estos estudios, es la investigación sobre las actitudes lingüísticas la que es de interés para el presente trabajo. En 1983, Quilis elaboró el primer estudio sobre este tema y en 1988 añadió nuevos datos a su trabajo previo. Aunque el estudio de 1983 carece de actualización de datos, se necesitó consultarlo para las comparaciones con las investigaciones de 1988 y 2015, y de esta manera observar la evolución de la situación lingüística en Guinea Ecuatorial. Las conclusiones del trabajo resultaron interesantes y dignas de tomar en cuenta como punto de partida en este análisis. A pesar de que se registró una actitud general favorable hacia el español, el investigador menciona que “(...) esto repercute en un lento pero progresivo aumento de los hablantes de español (...)” (Quilis 1983: 275).

El estudio de 1988 es una variante actualizada del trabajo previo, que tiene el mismo enfoque, eso es, las actitudes lingüísticas de los ecuatoguineanos. El investigador “(...) nota como el español se ha recuperado, se ha afianzado y, en general, ha progresado” (Quilis 1988: 730) en el lapso de cinco años desde su estudio anterior.

A continuación se analizará pregunta por pregunta, cada uno de los tres estudios, y mediante las interpretaciones, se van a identificar las diferencias que hay entre los dos trabajos de Quilis y la investigación de 2015.

7. ¿Le gusta hablar español/castellano? ¿Por qué?

Esta es una de las preguntas que registró el porcentaje más alto en cada uno de los tres estudios. En los trabajos del investigador, las preguntas hacían referencias exclusivamente al “español”, sin ninguna mención al “castellano”. En 1983, Quilis indicó que todas las respuestas fueron positivas. Unos participantes completaron sus elecciones con palabras que mostraron una gran afición hacia el hablar español. En 1988, el grupo B respondió afirmativamente con un 95.5%, mientras que en el grupo U se registró un 97.3%. Aquí ocurrió lo mismo que en la investigación pasada, donde la gente ofreció respuestas para reforzar su decisión: “muchísimo”, “por supuesto que sí”, “es mi mayor orgullo”, o “porque es la lengua de koiné”, “porque es la lengua oficial”, etc. (Quilis 1988: 723).

El valor que se obtuvo en 2015 encuadra más o menos entre los dos porcentajes del estudio pasado, con un 96%. Entre las razones más comunes que se encontraron fueron variaciones de las siguientes: “es la lengua de mi país”, “estoy adaptado a ella”, “es la lengua que hablo desde pequeño”, “así nos comunicamos mejor”, “es nuestra lengua madre”, “es lo único que sé hablar”, etc. Esto demuestra que las variaciones de las respuestas son casi iguales que las del estudio anterior.

Por lo visto, en esta pregunta no influye la lengua materna que habla el individuo, porque a casi 100% de los participantes les gusta el español, independientemente del dialecto que hable. Todos reconocen su importancia, en especial por ser idioma oficial del país. Para explicar de alguna manera el alto valor de la pregunta, se toma en consideración el efecto Hawthorn, según el cual los participantes respondieron de acuerdo con los fines de las investigaciones. Aun así, esto se ha de considerar una presuposición por falta de pruebas.

La conclusión de esta pregunta es esperanzadora. La diferencia de valores entre los estudios no es significativa. A un número muy grande de ecuatoguineanos les gusta utilizar el español, debido a la afición hacia la lengua, hecho confirmado por las respuestas que los encuestados invocaron.

9. ¿Se siente identificado con su lengua materna?

Esta es la primera pregunta con la cual empiezan las encuestas de Quilis. El investigador quiso averiguar la importancia de las lenguas maternas, lo que determina que la

pregunta de sus cuestionarios y la que fue empleada en esta encuesta, tengan un valor comparativo relativo. Los resultados de ambos estudios registraron variaciones y diferencias de valores. En 1983, 81% respondió afirmativamente, invocando razones como “estupenda”, “muy importante”, “importante para comunicarse con la familia” (Quilis 1983: 270). 11.11% creyeron que la lengua materna no era importante, “pero imprescindible” (Ibíd.). En 1988, esta pregunta fue formulada solamente al grupo U. 93% estuvieron de acuerdo, mientras que para un 7% la lengua vernácula tiene poca importancia. Para la mayoría de las respuestas afirmativas las razones fueron más o menos las mismas: “(...) tiene importancia tradicional y forma parte de la cultura de los individuos”, “es la base de su formación cultural”, etc. (Quilis 1988: 720). Son los hablantes de annobonés y bisio los que respondieron de forma negativa (Ibíd.).

En el presente estudio se registró un valor de 84% afirmativo y 16% negativo. Las razones para justificar la afición hacia las lenguas vernáculas fueron varias: “identifica mi tribu y de donde soy”, “me gusta y son mis raíces”, “es parte de mi cultura e identidad”, “con el me puedo perfectamente comunicar con los míos que no sepan hablar el castellano”, etc. Los que respondieron negativamente motivaron que no se identifican con la lengua materna porque no lo hablan. Un participante especifica que nunca le llevaron a su pueblo; otros guineanos no tienen varias ocasiones para emplearlo mucho, y por eso para ellos no representa una marca de identidad, porque al no utilizarlo los del alrededor no saben a qué tribu pertenecen. Se registraron seis bubis, un fang y un combe que respondieron de forma negativa.

Como bien se puede notar la evolución de los resultados de esta pregunta, la lealtad/la identificación de los ecuatoguineanos con su lengua madre registra un trayecto inconstante: el mayor valor se inscribió en 1988 y el más bajo en 1983. El porcentaje obtenido a través de este estudio se sitúa entre las dos, lo que hace que la situación de las lenguas maternas sea un poco insegura en el futuro. Por el momento, es difícil hacer suposiciones de una evolución ascendente o descendente del uso de las vernáculas en el registro de los ecuatoguineanos. La razón reside en la inconsistencia del recorrido que el empleo de las lenguas locales registraron a lo largo de los años.

10. ¿Qué le resulta más fácil: hablar español o su lengua materna?

Esta pregunta mostró respuestas invariables e inestables entre los tres estudios. De acuerdo con Quilis, en 1983 los resultados fueron “sorprendentes” (Ibíd.: 271), porque a 37% les parecía más fácil hablar español, mientras que 42% votaron por su lengua vernácula. Indiferencia mostraron 8% de los encuestados y 13% no quisieron responder. En 1988, hablar en la lengua materna no registró diferencia considerable, obteniéndose un 44%, mientras que el valor para el español bajó considerablemente hasta un 29%. 24% de los encuestados respondieron que les resultaba fácil hablar en ambas, una novedad que en el estudio de 1983 no apareció. Se mencionaron algunas respuestas para justificar las escogidas a favor del español, pero también en beneficio a la lengua vernácula: “a pesar de ser fang, en casa hablo español”, “desgraciadamente mi lengua materna”, “porque tal vez cuando hablo fang tengo que meter dos o tres frases en español”, etc. (Quilis 1988: 723).

El estudio de 2015 registró más diversidad de respuestas que los previos. En la clasificación destacó la facilidad de los ecuatoguineanos por hablar español en un porcentaje notablemente más alto: 62%. Esto demuestra que la evolución del español es muy favorable desde el último estudio de Quilis, que la lengua y su uso se fomentaron, se matizaron y se aceptaron dentro de la sociedad ecuatoguineana. La facilidad de desenvolverse en la lengua materna bajó a mitad de los valores de 32 y 27 de años anteriores. También se registró solamente la mitad de los 24% que en 1988 respondieron que era fácil comunicarse en ambas lenguas. Esto puede ser una consecuencia del descenso de la lengua vernácula. Para un 4% de los participantes sigue siendo difícil expresarse en las dos. Para esta pregunta, en el presente estudio no se exigieron explicaciones adicionales. Se registró un grado de indiferencia más bajo que en 1983, solamente 2%.

Los resultados que se expusieron muestran un trayecto cambiante en el uso oral del español y de las lenguas maternas en Guinea Ecuatorial. La diferencia que hay entre la facilidad de hablar español en un lapso de 5 años (1983-1988) es de 8%, pero descendente. A pesar de esto, al comparar la evolución del idioma con los valores actuales, en 32 años las cifras suben con 25% y en 27 años un 33% - esto significa un aumento registrado a favor de la facilidad de desenvolverse oralmente en español. Aunque el camino de esta evolución empezó bastante lento, se mostró que la situación va hacia un mejoramiento. En cambio, preocupante es la situación de las lenguas maternas, por el descenso importante que registran: en 32 años se han reducido sus usos a mitad, y debido a esto consecuentemente la habilidad de

desenvolverse en las ambas lenguas (24% en 1988 y 12% en 2015). Hay menos gente que utiliza el idioma vernáculo, ya que el español gana mucho terreno en Guinea. La falta de ocasiones para practicar, la diversidad de las tribus, la globalización que empuja a la gente hacia un idioma que les ofrece más oportunidades de afirmarse a nivel mundial, hacen que el español sea promovido más que las lenguas maternas que se encuentran en un preocupante proceso de desaparición.

13. ¿Cree que es importante que todos los guineanos aprendan el español y que todos lleguen a hablarlo bien? ¿Por qué?

Las respuestas que se registraron en cada uno de los tres estudios fueron aproximadamente las mismas, igual que las motivaciones. En 1983, el éxito fue de 100% respuestas afirmativas, mientras que en 1988, el grupo U respondió 100% afirmativo y el grupo B, solamente 94%. Las explicaciones que los participantes ofrecieron no variaron mucho entre los dos estudios. Quilis (1988: 724) realizó una clasificación de las razones de acuerdo a su popularidad, donde resultó que la mayoría, un 28%, motivaron su elección con el estatus de idioma oficial que el español tiene en Guinea. El español es importante porque cumple con el papel de nexo entre las varias tribus, contribuyendo a la unidad lingüística. Muchos lo consideran la lengua materna de Guinea. El español es el “vehículo de cultura” (Ibíd. 1988: 724), la lengua de la enseñanza, la que conecta el país con el extranjero, la lengua de trabajo, etc. Las explicaciones se presentaron de acuerdo con la jerarquía de Quilis, de las más frecuentes respuestas (Ibíd.).

Casi todos los participantes estuvieron de acuerdo con la pregunta en 2015, menos uno, cuya respuesta se catalogó “ambigua”, debido a la imposibilidad de interpretarla: “¡De imposible no tiene nada! A no ser que seamos retrasados todos cosa que dudo mucho”. Como ya se mencionó en el capítulo anterior, creo que la reticencia del encuestado se debe a un mal entendimiento, percibiéndose huellas de ofensa en su respuesta. Las explicaciones de las selecciones positivas son variantes de las mismas que se encontraron en los otros estudios. La mayoría concibieron la importancia del español y de hablarlo bien porque “es el idioma oficial del país y considero que todos deberíamos aprenderlo”, también “fuimos colonia española y nos inculcaron sus costumbres”. Se aprecia el español porque asegura la mediación comunicativa entre las etnias (“en Guinea Ecuatorial hay muchos dialectos y con el español

nos podemos comunicar fácilmente”), por su internacionalidad (“a través del español nos identificamos en cualquier parte del mundo”, “solo y solamente así podremos adquirir los conocimientos necesarios para el desarrollo de nuestro país si tenemos en cuenta que nuestros dialectos no tienen página en el mundo de la civilización y de la tecnología”), porque ayuda al desarrollo de la educación (“es importante para su educación y para su formación” (i.e. de los ecuatoguineanos)), y porque es esencial en las vidas de los ecuatoguineanos (“es propio de nosotros y forma parte de nuestro diario vivir”).

14. ¿En qué idioma habla usted con sus padres?

En 1983 se obtuvieron cifras a favor de la lengua materna. Un 58% declararon que dentro de la familia utilizaban las lenguas vernáculas para dirigirse a sus padres. El español registró un valor bajísimo de 8%, mientras que el número de los que utilizaban las dos no era para ignorar- 22%. Dentro de esa investigación, hubo encuestados que hablaban con los padres en pichi 3%, y en pichi y en español 7%. En 1988 la situación no cambió considerablemente, pero se remarcó un crecimiento en el uso del español cuyo valor se duplicó. Se registró un 54% ecuatoguineanos que utilizaban la lengua materna para dirigirse a sus padres, pero como se observa la diferencia entre los estudios no es significativa, porque sigue siendo el mayor porcentaje de la pregunta. Los que hablaban tanto en la lengua materna como el español en casa fueron un 28% de los participantes, de nuevo un valor no significativo en comparación con el previo estudio. El valor del español creció en este contexto de 8% a 19%. Ya 5 años más tarde los ecuatoguineanos dejaron de hablar el pichi con sus padres, de modo que no apareció ninguna respuesta. Se concluyó al final de este estudio que “los jóvenes (i.e. el grupo de bachillerato) hablan más en nuestra lengua a sus padres y menos en su lengua materna” (Quilis 1988: 720).

Si en estas dos investigaciones fueron las lenguas maternas que dominaron la clasificación, en 2015 ocurre que ellas obtuvieron el valor más bajo de la jerarquía. Los jóvenes encuestados renunciaron a dirigirse a sus padres en las lenguas nativas, y optaron por el español utilizado solo, o intercambiándolo con la lengua materna. Se alcanzaron las siguientes cifras: 24% aún hablaban la lengua materna con los padres, mientras que hubo un valor igual de los que utilizan la lengua vernácula en combinación con el español, y el español solo: 38%.

Esta es otra pregunta que saca a relucir la evolución descendiente del uso de las lenguas maternas en el registro de las generaciones jóvenes. Su evolución que pareció estable en los primeros estudios, muestra un resultado decadente en 2015 cuando sus usos con los padres se reducen a mitad. Del otro lado se encuentra el ascenso esperanzador del español, aunque la combinación con la lengua materna se muestra bastante estable y sólida. Se hace difícil formular una suposición del camino que seguirá esta situación en el futuro, ya que como se mostró hasta este momento el uso del español solo, y en combinación con la lengua materna obtienen el mismo valor en este estudio.

15. ¿En qué idioma habla usted con sus amigos?

Esta pregunta no se formuló en el cuestionario de 1983, solamente en 1988 y se dirigió únicamente al grupo B. Tuve que reformular la pregunta para no restringir la diversidad de respuestas. En este caso, teniendo en cuenta que las informaciones obtenidas fueron diferentes en cada uno de los estudios¹⁶, la comparación de los datos se realizará solamente para el valor que obtiene el español. En los cuestionarios de Quilis 74% de los participantes hablaban español con sus amigos, motivando que “esta es la lengua de comunicación entre todos” (Ibíd.: 722). El 4.5% utilizaban otro idioma entre sus amistades, porque “hay algunos que no saben hablarlo” (i.e. hablar español) (Ibíd.). 17% lo empleaban “a veces” y unos “raras veces”- 4.5%.

En la investigación de 2015, el español no alcanzó un porcentaje tan alto como en el estudio anterior. Solamente 66% de los ecuatoguineanos hablaban en español con sus amigos, mientras que no se registró ningún participante dirigiéndose en la lengua materna. Se remarcó el uso del pichinglis, solo o en combinación con el español, el ultimo obteniendo un 16%. Los más populares usuarios de pichi resultaron ser los bubis, siendo ellos habitantes de la Isla donde se centra el uso de la lengua.

A pesar de que a través de las previas afirmaciones se mostró cada vez un crecimiento en el uso del español, mediante esta pregunta no se registra un ascenso en comparación con el estudio de 1988, sino que un descenso. Los ecuatoguineanos no hablan tanto en español con sus amigos como antes, porque hay también de los que utilizan el español y su lengua materna. Entonces, desde este punto de vista, se registra un suave crecimiento de las lenguas

¹⁶ En los cuestionarios de 1988, Quilis pregunta: *¿Hablas español con tus amigos?*

maternas. Tal vez estos resultados fueron una desviación por causa de la reformulación de la pregunta.

16. ¿En qué idioma habla usted con sus compañeros en la escuela/trabajo?

Esta pregunta tampoco se encuentra en el cuestionario de 1983 y se siguió el mismo patrón que la vez pasada, formulándose solamente al grupo B (de donde la explicación por la presencia del Instituto en la pregunta de Quilis). Se preguntó si los participantes hablaban español en la escuela. 87% de las respuestas fueron afirmativas, 7.5% contestaron “algunas veces” y 4.5% “pocas veces”. La explicación de estos resultados es que el español es el idioma empleado en las escuelas, entre alumnos con diferentes antecedentes lingüísticos y el idioma de la enseñanza.

Un valor parecido se obtuvo también en 2015: 80% hablaban español en las escuelas o en el trabajo. Como bien se puede notar desde la reformulación de la pregunta para el presente estudio, los participantes fueron libres de responder de acuerdo con el idioma mismo que emplean. Nadie se afirmó hablando su lengua materna, pero el inglés hizo sentida su presencia sea utilizado solo o en combinación con el español. Esto se explica, por un lado, mediante el empleo que unos de los participantes tienen en las compañías multinacionales donde se necesita tener conocimientos de inglés; por el otro lado, se admite que el inglés se está haciendo muy popular en Guinea, sea por las influencias que reciben de otros países africanos hablantes de inglés (en especial mediante la inmigración de nigerianos) (Altamirano 2006: 54), o por la globalización. En una pregunta del cuestionario que se utilizó para esta investigación, se averiguó si el país cambiaría de idioma oficial, cual quisieran los participantes que esta fuese. No más de 58% respondieron a favor del inglés¹⁷.

Las tasas altas del uso del español en los ambientes formales subraya una vez más la función de nexo que el español tiene en Guinea Ecuatorial donde las personas tienen antecedentes lingüísticos diferentes. A pesar de los altos valores que se obtuvieron en ambos estudios, las expectativas fueron de porcentajes aún más significativos.

¹⁷ Pregunta 27. *¿Si el país cambiara su lengua oficial y adoptara otra, cual preferiría que sea?*, Anexo I, página 116.

18. ¿Se habla mucho español en Guinea, en general?

Se formuló esta pregunta solamente en las encuestas de 1988 y exclusivamente al Grupo B. Un valor de 74% de las respuestas fueron afirmativas, mientras que 15% negativas. También, se registraron un 9% que opinó que se habla “regular” español en Guinea y “un poco”, 1.7%. Quilis transcribió la siguiente afirmación como muestra de respuesta afirmativa que pertenece a un encuestado: “Yo diría que en cualquier rincón de Guinea se habla el español, hasta en los confines de los poblados se ha podido detectar ese español antiguo, eso lo hablan nuestros abuelos, y a veces en mi caso no me entero de nada, ya que es un español muy anticuado. Siempre palabras: hablar, conversar” (Ibíd.: 726). De las respuestas negativas muchos consideraron que “se habla más en el Continente que en la Isla”, “lo hablan en las ciudades, no en los pueblos”, “no, porque hay tribus que no les gusta”, “no tanto porque ahora el francés está y hay muchos que les gusta el francés más que el español”, “en Guinea parece que el español se va a desaparecer, porque la enseñanza ya no responde como antes”, etc. (Ibíd.).

Los resultados de 2015 mostraron que se hablaba más español en Guinea en 1988 que en la actualidad. 60% de las respuestas fueron positivas y 40% negativas. No se ofrecieron explicaciones para estas opciones. Este es un resultado que viene en contra de las expectativas, ya que en las últimas preguntas se había registrado un nivel creciente de español en el registro de los ecuatoguineanos. Resulta bastante raro que el número de los que han respondido negativo es muchísimo más grande en 2015 (40%) que en 1988 (15%), cuando la necesidad del español es más promovida en la actualidad. Se puede solamente suponer que debido a la pluralidad que caracteriza la situación lingüística en Guinea Ecuatorial, aparte de español se utilizan otros idiomas como el inglés, que como se mostró se convirtió bastante popular en Guinea, el francés¹⁸, que muchos se manifestaron a favor de este idioma a través de varias respuestas en los cuestionarios, y también el portugués, que es el tercer idioma en el país y una lengua que 12% de los encuestados de este estudio votarían como idioma oficial.

¹⁸ Para la pregunta 27. *¿Si el país cambiara su lengua oficial y adoptara otra, cual preferirías que sea?*, 20% de los ecuatoguineanos elegirían el francés como idioma oficial en Guinea. No se presentaron los resultados de esta pregunta en el presente trabajo, sino que solamente se trabajaron los resultados para ampliación de datos.

25. *¿Habla usted francés?*

Ya desde 1988 Quilis había notado un crecimiento en la utilización del francés en el único país hispanohablante de África, debido a la “lógica político-lingüística que ello lleva consigo” (Ibíd.: 727). El embajador de Guinea en Londres, Nze, explica mejor la situación del francés en su país:

“(…) Somos el único país en todo el continente africano que tiene el español como idioma oficial, lo que a la fuerza nos condenaba a un aislamiento en el entorno geopolítico. Este hecho provocó que el Gobierno se viera obligado a adoptar el francés como idioma oficial con el objetivo de romper ese aislamiento natural e integrarnos con el resto de culturas próximas. (...) Sin embargo la población no lo conoce. En ocasiones se emplea, pero su utilización es mucho más débil, por no decir prácticamente inexistente. El Gobierno sólo lo utiliza cuando debe relacionarse con el resto de países del entorno y en la zona de las fronteras. Es un idioma de trabajo, pero no está implantado entre la población, la cual no tiene un especial interés por él” (Piedrafita 2009).

En la última investigación de Quilis se registraron resultados bastante equitativos, el número de los que hablaban francés siendo casi igual al número de los que no tenían conocimientos y los que lo hablaban un poco: 33% dijeron que si, 36% respondieron negativamente y 32% tenían poca competencia. Nótese que esta es la situación antes de que el francés fuese aceptado como idioma oficial.

Tras 17 años de la adopción del francés en Guinea, los resultados de esta investigación indicaron que hay más gente que no tiene instrucción en este idioma que en 1988. El porcentaje de los que pueden hablar francés no se distingue mucho de la situación en 1988 - 38%, pero es el porcentaje de negatividad que sobresalió con 46%. También bajó el valor de los que tienen pocas destrezas en francés, solamente 14%. Aunque a primera vista la situación parece peculiar, esto demuestra que el idioma no alcanzó el nivel de adquisición en la formación lingüística de la población y que su uso no es tan corriente, a pesar de su estatus. El francés no “bajó” al nivel de la población, sino que se quedó en sus dominios de necesidad: los negocios con los países francófonos. Esto tal vez es consecuencia de las mentalidades de la gente, quienes reconocen sus raíces españolas, recordando de manera orgullosa aspectos de la historia de Guinea¹⁹, de esta manera menospreciar el francés.

¹⁹ Un participante que respondió que no hablaba francés, en la pregunta sobre qué idioma oficial elegiría si el país cambiará el español, el respondió: “Espero y deseo que no pase eso, ya que sería un insulto a nuestra historia y un desprecio a la misma, así que no elegiría ningún otro idioma”. Este comentario se transcribió para enfatizar el orgullo de ser heredero de la cultura hispana, y al mismo tiempo subrayar esto en comparación con la carencia de conocimientos de francés.

26. ¿Qué considera más importante en Guinea: que se hable español, francés o la lengua materna?

En el estudio de 1988 estas dos últimas preguntas, la 25 y la 26, fueron tratadas y comentadas juntas, ya que ambas remiten al francés (una más directamente que la otra) y fueron añadidas solamente en ese trabajo, debido al aumento que la lengua registraba en Guinea en ese momento. Se hizo la advertencia en el capítulo de la metodología de que el investigador quiso averiguar solamente la importancia del español y del francés. La iniciativa de añadir la lengua materna en la pregunta se encuentra solamente en el estudio de 2015. 69% de los participantes del estudio en 1988 se mostraron partidarios del español, mientras que solamente 6% consideraban importante que se hable francés. La observación de Quilis muestra que los de más edad, el grupo U, fueron los que más reconocieron la importancia del español, mientras que los jóvenes se manifestaron con casi 30% menos por la misma opción (Quilis 1988: 727). Pero, para el grupo B es igualmente importante hablar los dos, lo que dirigió hacia un porcentaje de 37% en comparación con 5% que resultaron de las respuestas del grupo U para esta opción.

Debido a la ampliación de la pregunta con la incorporación de una tercera opción, de la lengua materna, los resultados en 2015 aportaron consecuencias diversificadas. La diferencia de valores entre los dos estudios a favor del español no fue significativa: para el 58% lo más importante fue que se hablase español, tal como está en la situación actual. La importancia del francés se estancó con el mismo valor de antes: 6% también en 2015. Pero hay dos aspectos que merecen ser mencionados: una de las consecuencias que más llama la atención es la importancia de la lengua materna que obtuvo un resultado de 18% y en la jerarquía sigue después del español. Son la mitad del grupo B, eso es los de más edad, que eligieron esta opción, mientras que la otra mitad de este grupo escribió español. Esta situación es similar a lo que se alcanzó en el previo estudio: los de más edad fueron partidarios del español, la lengua que se habla en Guinea desde hace más tiempo que el francés. Lo que antes se debió considerar sin gran importancia, la omisión de las lenguas maternas en la redacción de esta pregunta en 1988, resultó más significativo que las expectativas. Esto demuestra otra vez que a pesar del uso del español, que es considerado “lengua materna” (según la opinión de un participante), las lenguas vernáculas siguen teniendo influencia en la vida y la comunicación de los ecuatoguineanos.

La segunda observación se refiere a la diferencia notable que hay entre los estudios en cuanto a los valores obtenidos a favor de las tres lenguas. En 1988, 23% de los encuestados estaban de acuerdo en que tanto el español como el francés son importantes, con un porcentaje mayor en el grupo de jóvenes. Pero en 2015 solamente un 8% concedieron importancia a los tres idiomas, mientras que la combinación de español con francés registró un 6% de las respuestas. Los valores comparativamente más bajos se justifican mediante la diversidad de opciones que los participantes pudieron elegir, entre combinaciones como el español más inglés y español más dialecto²⁰.

30. ¿Qué lengua recomendaría que se hablase en las escuelas?

El interés por averiguar las respuestas acerca de esta pregunta se manifestó desde la primera ronda de encuestas, en 1983. Entonces los valores obtenidos fueron 88% para el español, y 12% para el español y las lenguas maternas. Un rápido crecimiento a favor del español se percibió cinco años más tarde, cuando 95% estuvieron de acuerdo con el español como lengua de enseñanza. 5% de los participantes recomendaron “el español y otras lenguas”, lo que significa que además de las vernáculos, aparecieron otras nuevas. Quilis no hizo ninguna especificación de cuáles fueron esas otras lenguas, pero ya no son únicamente las lenguas maternas, como se precisó claramente en 1983.

La investigación en 2015 describió exactamente que otros idiomas creen los ecuatoguineanos que son buenos para el proceso de educación. El español logró el porcentaje más bajo de todos los tres estudios, pero aún bastante alto- 80%, y la opinión general es que la situación está bien como está en la actualidad²¹. El valor es más bajo que en los otros estudios porque se inscribieron otras lenguas que no habían surgido en las investigaciones anteriores. Por ejemplo, dos bubis se manifestaron muy orgullosos y aficionados a su lengua y según sus opiniones, el bubi debería ser el idioma de aprendizaje. Esto es un valor demasiado bajo, lo que de todos modos es un deseo poco probable de realizarse debido a la falta de competencia de todos los alumnos en bubi.

El inglés es tal vez el idioma extranjero más aprendido en las escuelas de todo el mundo. En Guinea, 8% de los encuestados propusieron que esta sea la herramienta del

²⁰ Para más detalles sobre las cifras y las variaciones, véase el capítulo V, página 70.

²¹ El comentario de una participante fa d'ambú para esta pregunta: “Obviamente, el español como es hasta ahora”.

proceso de enseñanza en sus escuelas también. Se mostró varias veces durante este análisis la actitud favorable y creciente hacia el inglés en Guinea Ecuatorial²². Hubo un lento crecimiento en la categoría “del español y otras lenguas”, que en este caso fueron respuestas “el español y el dialecto”, o “el español y el inglés”, de 8%, un valor que no difiere significativamente haciendo la comparación con el estudio anterior.

Vale la pena subrayar el fenómeno lingüístico que se registra o se preconiza en el futuro en los centros de educación para las futuras generaciones. De acuerdo con estos resultados, y la diversidad lingüística que desde siempre caracterizó a este país, los resultados bajos que se han obtenido a través de este trabajo de campo podrían algún día superar estos límites y hacer que la docencia de los alumnos se desarrolle bajo otra situación lingüística.

31. ¿Habla usted pichinglis?

En un estudio sobre las lenguas en Guinea Ecuatorial, Yapko analiza la documentación del pichi en la Isla de Bioko, la zona más popular donde se usa esta lengua y nota que

“*pichi* y *pichinglis* derivan de los términos ingleses “Pidgin” y “Pidgin English” respectivamente, que tienen connotaciones negativas. Sin embargo, se trata de términos que los hablantes se han apropiado hasta convertirlos en las formas habituales para referirse al lenguaje (mientras que otras lenguas similares de la región han conservado el epíteto peyorativo “Pidgin”, p. ej. “Nigerian Pidgin”)” (Yapko 2011: 14).

Se estima que en Guinea aproximadamente 70.000 personas hablan el pichi, “de las 484.000 que forman la población del país (estimación de 2005 de la ONU). Por ello, hay buenas razones para asumir que el pichi es hoy la segunda lengua africana más hablada del país, tras el fang, seguida de cerca por el bubu, mientras que en la Isla de Bioko el pichi es la lengua africana utilizada más ampliamente” (Ibíd.: 15-16).

Aunque la pregunta fue formulada en las ambas encuestas del investigador, en 1983 se enunciaron de manera diferente²³. Después de analizar las respuestas de estas variantes, se concluyó que generaron respuestas no viables para la comparación con la pregunta que es de interés para el presente estudio. En consecuencia, se decidió no tomar en cuenta las encuestas de 1983. En cambio, en 1988 se formuló la pregunta tal como se encuentra en este estudio. Se

²² Consultar la pregunta 16. *¿En qué idioma habla con sus compañeros en la escuela/trabajo?*, página 66.

²³ En las encuestas de 1983, hay tres preguntas enfocadas en el uso de pichi: la pregunta 13. “¿Se habla mucho el “pichi” (pidgin)?”, 14. “¿Cree que ha retrocedido el uso del “pichi”?”, 15. “¿En qué situaciones habla usted “el pichi”?”

evaluaron 34% respuestas afirmativas y 52% negativas, mientras que 14% lo podían hablar “un poco”. Entonces, como en 1983, se concluyó que el pichinglis registraba un retroceso en el registro lingüístico de los ecuatoguineanos, en especial dentro de los jóvenes (Quilis 1988: 730). La investigación mostró que los bubis son los hablantes más usuales y “no es de extrañar, puesto que Bioko fue el centro tradicional del “pichi”” (Ibíd.: 728). Hubo también annoboneses que destacaron como hablantes de pichinglis, mientras que pocos fang o combe tenían habilidades (Ibíd.).

En 2015 se registró una situación totalmente diferente en cuanto a los valores. Se puede decir que de todas las preguntas analizadas en comparación con los datos del investigador, esta es la que sobresale con los más inestables resultados y cambios. En un lapso de 27 años, el uso del pichinglis aumentó con 50%. Se alcanzaron las siguientes cifras: 82% de los encuestados podían hablar este idioma, 16% respondieron negativamente y solamente un 2% eran capaces de desenvolver “un poco”. A pesar de estos valores tan diferentes, la clasificación de acuerdo con la variable de las lenguas maternas mantuvo la misma jerarquía: se distinguió el grupo de los bubis los que más emplean este idioma, seguidos por las otras minorías, quienes respondieron todos afirmativamente, y casi todos los fang podían hablar pichinglis.

Una posible explicación por la diferencia sobresaliente entre los dos estudios, es que el pichinglis registró más popularidad debido a los bubis de Malabo, donde se llevó a cabo la recogida de los cuestionarios para el presente trabajo de campo. En cambio, en 1988 Quilis mencionaba al principio de su estudio que sus datos fueron colectados tanto en Malabo, como en Bata, en el continente.

6.1.1. Conclusiones preliminares

En este subcapítulo se compararon y analizaron los datos de tres estudios, dos perteneciendo a otro investigador y realizados en 1983 y 1988, y el más reciente de 2015. Se observaron los resultados obtenidos por cada investigación y se mostraron las diferencias con algunos comentarios, donde fue necesario y relevante. El presente análisis se apoyó más en el estudio de 1988, por la actualización de datos y su estructura que se plegó a las necesidades del presente estudio.

Se aprecia que no todas las preguntas generaron datos de gran interés, unas mostrando grandes variaciones y evoluciones inesperadas, mientras que otras revelaron mantenimiento de ciertas lenguas y sus usos en diferentes contextos. A base de estas informaciones, las conclusiones más sobresalientes destacan:

1. Con unos de los más altos índices obtenidos en este estudio, se concluye que a casi todos los ecuatoguineanos les gusta hablar español, con la excepción de ciertos encuestados, que no representaron un valor significativo.
2. Los ecuatoguineanos se identifican con su lengua materna en un número alto. El valor es estable y no presenta variaciones con los datos obtenidos en los años pasados, aunque en 2015 el porcentaje de la negatividad es el más alto de todos los estudios. A pesar de esto, siguen dominando los ecuatoguineanos para quienes la lengua materna representa las raíces y parte indispensable de su cultura.
3. Los resultados de 2015 mostraron que más participantes dominan el español, por eso es más fácil para ellos expresarse en español que en las lenguas maternas. Hoy en día es más difícil para los ecuatoguineanos expresarse en el idioma de sus padres. También se reduce a mitad en número de las personas que se pueden desenvolver en ambas lenguas.
4. Casi el 100% de los ecuatoguineanos consideran que es importante hablar bien el español, por una serie de respuestas que ya se mencionaron. El resultado es aproximadamente el mismo con los otros estudios, sin registrarse cambios.
5. Si en 1983 los ecuatoguineanos se dirigían a sus padres en su lengua materna, y el español tenía muy poco uso en las situaciones dentro del hogar, la investigación de 2015 presenta una situación diametral opuesta: los jóvenes de Guinea hablan con sus padres en español solamente, o intercambiando el español y las lenguas maternas, según las situaciones. En este caso, el uso de la lengua materna en los contextos familiares se reduce a mitad del valor que se había obtenido en el primer estudio de Quilis. En las relaciones con los amigos sigue dominando el español, aunque un valor más bajo que en 1988 y en los dominios formales como en las escuelas o en el trabajo, se utiliza español, mientras que la segunda más empleada idioma es el inglés.
6. Un resultado totalmente sorprendente es que en 2015 se habla menos español que en 1988, o al menos es lo que muestra la comparación entre los dos estudios. Esto viene en contra de las ilusiones del crecimiento del uso del español, idea que se

formuló a lo largo de los resultados obtenidos de las preguntas. Solamente 60% estuvieron de acuerdo que en la actualidad se habla mucho español en Guinea en comparación con 75% en 1988.

7. En cuanto a las competencias de los ecuatoguineanos en francés, la situación de los que hablan este idioma en Guinea no mejora, aun cuando desde 1998 esta es la segunda lengua oficial en el país. El porcentaje de los que hablan francés se mantiene estable, mientras que el valor de la negatividad crece y el número de los que puede hablarlo un poco baja considerablemente, según la presente investigación. A pesar de su estatus, el francés no alcanzó aun el nivel de matización y uniformidad lingüística en Guinea.
8. Aunque el valor del español como principal lengua de la enseñanza disminuyó en 2015, sigue registrando el valor más alto en la clasificación de la pregunta, 80%.
9. La conclusión del estudio de 1988 sobre el uso del pichinglis fue que se encuentra en un estado descendente y que se concentra más en sus centros de concentración de uso. Entonces, solamente 37% de los encuestados respondieron afirmativamente. Lo que se registró en 2015 es absolutamente alucinante: 82% de los ecuatoguineanos encuestados pueden hablar pichinglis. El cambio radical es difícil de motivar, aunque se supone simplemente que es debido a los lugares diferentes donde se llevaron a cabo las dos investigaciones: en 1988 en Bata y Malabo, y en 2015 únicamente en Malabo.

6.2. Diglosia en Guinea Ecuatorial

33. ¿Qué idioma utiliza cuando dice las siguientes palabras o expresiones?

Para responder a esta pregunta se diseñó un cuadro que contiene doce palabras o situaciones, y los participantes tuvieron que rellenar las situaciones dadas con los idiomas que solían emplear. Para esta pregunta, se tomaron en consideración 48 cuestionarios, siendo dos encuestas anuladas por falta de información. Los resultados se calcularon independientemente de las variables establecidas al principio de la investigación. Se consideró que el enfoque era la asociación de las diferentes lenguas con los contextos preestablecidos. La clasificación de acuerdo con los porcentajes que cada palabra o expresión e idioma obtuvieron se presentó en

el capítulo anterior²⁴. A continuación merece tratar brevemente cada una de las doce situaciones, que siguen sin ningún criterio de popularidad o alfabético, pero de acuerdo con el orden en el cual aparecen en la tabla original del cuestionario:

1. **Cariño:** La mayoría de los ecuatoguineanos se expresan en español cuando se trata de situaciones íntimas con los seres queridos. Esto lo muestra las 43 respuestas que el español recibió. Ningún participante utiliza la lengua materna para exponer su afecto, porque como se verá más adelante, el uso de la lengua materna es para representar lo opuesto. Cinco personas manifiestan su apego en inglés, un hecho que resultó sorprendente. Para motivar este resultado, se tomó en consideración las expresiones universales “I love you”, “I miss you” para mostrar el cariño, que son populares internacionalmente y fueron adoptadas en Guinea también.
2. **Enfado/enojo:** Como la mayoría de los encuestados declararon que es más fácil para ellos desenvolverse en español²⁵, es predecible que el español tenga el valor más alto. Al mismo tiempo, cabe notar que en semejante situaciones, hay personas que utilizan la lengua materna y el inglés, registrándose siete respuestas por cada una de estas. Si se toma en cuenta en semejante contextos el uso de las palabrotas, entonces resulta que la lengua materna es más empleada para soltar malas palabras que para expresar afecto²⁶. En semejante situación, el inglés es para expresar las malas palabras de circulación internacional, que han sido adoptadas rápidamente, igual que en la situación de los préstamos “afectivos” del inglés.
3. **Tecnología:** Como es bien sabido, todos los términos ingleses relacionados con la tecnología han sido traducidos al español. De esta manera, hay palabras en español para designar conceptos e instrumentos de este dominio, aunque también se sigue utilizando la palabra en inglés en algunas situaciones o dependiendo del individuo. La mayoría de los ecuatoguineanos de este estudio mantienen la palabra española cuando se trata de tecnología (40 respuestas), pero nueve participantes prefieren expresarse en inglés.
4. **Elegancia:** De todas las lenguas que se hablan en Guinea, resulta que el español es para las situaciones de refinamiento, así como se pronunciaron 43 personas. Esto también se explica mediante el hecho de que es la lengua que casi todos de ellos hablan. Una persona probablemente aficionada a su idioma materno, lo considera el

²⁴ Véase la Figura I, página 74.

²⁵ Pregunta 10. *¿Qué le resulta más fácil: hablar español o su lengua materna?*, página 60.

²⁶ Consultar el apartado 1. **Cariño**, página 94.

más elegante, mientras que a otro participante el francés le parece el más distinguido de todas las lenguas. Tres participantes se pronunciaron a favor del inglés.

5. **Vulgaridad:** 37 respuestas asocian la vulgaridad con las palabras expresadas en español, pero diez personas se expresan en su lengua materna y tres en inglés. Aunque no se registraron valores tan altos para el uso de las lenguas maternas en el punto que trató “Enfado/enojo” como en “Vulgaridad”, los contextos son parecidos. De aquí se puede concluir que la lengua vernácula y el inglés se utilizan con frecuencia en contextos y ambientes vulgares, de bajo nivel social.
6. **Sentido del humor:** Bromear y expresar el sentido del humor remiten a las situaciones informales de amistades, aunque no únicamente. Si se echa un vistazo a la pregunta 15, que trata sobre los idiomas que se emplean con los amigos, entonces los valores que se lograron para este concepto coinciden con la diversidad lingüística que caracteriza el sentido del humor de los ecuatoguineanos: 42 respuestas están a favor del español, seis se expresan en la lengua materna y cinco personas en inglés²⁷.
7. **Bajos recursos económicos:** Cuando se dirigen a otras personas de bajos recursos económicos, o cuando se encuentran en semejante situaciones, la mayoría de los ecuatoguineanos utilizan el español, porque es la lengua conocida por todos. Cinco personas asocian estos contextos con su lengua materna, porque se presupone que las personas sin mucha educación no hablan español. El español es idioma que se aprende en la escuela y es poco probable que el individuo lo aprenda afuera de esta institución. Dos participantes hablan inglés en tal situación, una opción difícil de motivar.
8. **Altos recursos económicos:** El español registra un valor más bajo en este apartado en comparación con el anterior. Aun así, es la lengua que domina. En situaciones más formales y tratando con gente de altos recursos económicos, cuatro participantes utilizan su lengua vernácula y otros cuatro prefieren el inglés. Es difícil argumentar el porqué del uso de la lengua materna en semejante situaciones que remiten a contextos más amplios dentro de los cuales la persona se desenvuelve y socializa con diferente gente. Se prefiere el inglés en tal situación por la internacionalidad que tiene, porque es el idioma de los negocios y del poder actual.
9. **Confianza en el trato con los demás:** Bajo este apartado, el español registra el valor más alto de la tabla: 45 respuestas. Esto significa que esta es la lengua empleada en las relaciones íntimas con los del entorno, el idioma que les asegura fluidez en la

²⁷ Para aclaraciones, consulte la pregunta 15. *¿En qué idioma habla usted con sus amigos?*, página 64.

comunicación y cercanía. De aquí resulta que el español es la lengua que los de Guinea dominan más que a otras, y que consecuentemente lo hablan por la facilidad y la comodidad que les confiere. Un número igual de respuestas se manifestaron para la lengua materna y para el inglés - cuatro.

10. **Respeto:** Bajo este apartado, el español obtiene de nuevo el máximo de 45 respuestas. De acuerdo con los ecuatoguineanos, este es el idioma que impone cortesía, obediencia y sumisión. Esto remite a las situaciones formales, como serían los contextos en las escuelas o en el trabajo, cuando ya se mostró que es el idioma más utilizado²⁸. Suponiendo que los participantes pensaron en las relaciones y el respeto que atribuyen a sus padres/parientes, dos de ellos mencionan que en semejante situación la comunicación se realiza mediante el idioma materno. El inglés destaca con cuatro respuestas, lo que alude al uso de esta lengua en las situaciones de trabajo u otros contextos formales.
11. **Autoridad:** Aunque este término y el “Respeto” son más o menos conceptos sinónimos, resulta que el español registra aquí menos valores que para el término anterior: 43 personas utilizan el español en las situaciones de autoridad, probablemente tomándose en consideración las mismas coyunturas que para el concepto anterior: los contextos y las relaciones en las escuelas, en los dominios sociales, donde el español es el idioma nacional. Tres personas pensaron probablemente en las circunstancias dentro del hogar con sus padres y respondieron a favor de su lengua materna. Se mantiene el mismo número de respuestas en cuanto al uso de inglés en esta situación, cuatro, y se registra una respuesta para el francés.
12. **Palabras asociadas a sentimientos:** Cuando se trata de expresar sus sentimientos con los demás, los ecuatoguineanos utilizan el español, por la simple explicación de que todos saben hablarlo. Resulta que a muchos les gusta utilizarlo en la comunicación más íntima, cuando se trata de sentimientos, de amor, de contigüidad²⁹. Tres personas prefieren hablar en su lengua materna y nueve se expresan mejor en inglés. Cuando se trató el apartado del “Cariño”, se sugirieron algunas suposiciones del uso que el inglés podría cumplir en semejante situaciones de afición. Además, se registra una persona que habla francés para expresar palabras cariñosas.

Para concluir, realizando un sondeo final de estos conceptos y las lenguas con las cuales se asociaron en cada ocasión, merecen atención los siguientes comentarios:

²⁸ Consultar la pregunta 16. *¿En qué idioma habla usted con sus compañeros en la escuela/trabajo?*, página 66.

²⁹ Véase los apartados 1. **Cariño** y 9. **Confianza en el trato** de este subcapítulo.

- El español registró los valores más altos para los conceptos de **Confianza en el trato con los demás** y **Respeto** – 45 respuestas. El valor más bajo se marcó para **Enfado/enojo**. A base de estos resultados y de otras observaciones que se hicieron a lo largo del análisis de los diferentes conceptos, para los ecuatoguineanos el español representa la lengua de la intimidad, utilizada para expresar sus sentimientos, su cercanía hacia los otros, pero también corresponde a las situaciones de respeto con las personas del entorno, en diferentes contextos sociales, laborales, escolares, y otras.
- Las lenguas maternas alcanzaron el valor más alto en cuanto a la **Vulgaridad** – diez respuestas, y el valor más bajo, para nada sorprendente, en cuanto a la **Elegancia** – 1³⁰. De aquí resulta que los idiomas vernáculos son el medio de comunicación con menos aprecio, y sus usos se identifican en especial en los medios de bajo nivel educativo, o recursos sociales y económicos escasos. Los valores altos que las lenguas locales lograron para **Enfado** y **Bajos recursos económicos** fortalecen esta observación.
- El inglés se utiliza en Guinea Ecuatorial en principal para denominar los términos relacionados con la **Tecnología** y **Las palabras asociadas a sentimientos**. En cuanto al primer concepto, se trata del vocablo original que una parte de los ecuatoguineanos quiere mantener, y no adoptar el termino traducido al español; mientras que para el segundo contexto, se presupone que las palabras y las expresiones prestadas del inglés y utilizadas actualmente de manera universal, se adoptaron en el registro lingüístico de los ecuatoguineanos para expresar su cariño (por ejemplo “I love you”, “Kisses”, “Hugs”).
- El francés hace sentida su presencia muy pocas veces en este apartado, lo que demuestra que su uso es muy escaso en el vocabulario de los encuestados. El idioma marca sus puntos solamente para los conceptos de **Elegancia**, **Autoridad** y **Las palabras asociadas a sentimientos** – un punto para cada uno de estos. Para el primero y el último contexto se hacen suposiciones basadas en los prejuicios universales del refinamiento y del romanticismo de la lengua en sí, pero es difícil encontrar una motivación para la asociación de la **Autoridad** con el francés. Un presupuesto sin mucha fundación, remite al mundo de los negocios con el cual está vinculado el uso del francés en Guinea.

³⁰ Para esta observación no se tomaron en consideración los conceptos que registraron 0 para las lenguas maternas, siendo 0 valor inexistente.

6.3. Afición hacia el español

La última parte del cuestionario contiene tres afirmaciones, que requieren a los participantes escribir o elegir tres razones o conceptos, dependiendo de la pregunta, con los cuales asociarían el idioma español en general. Los resultados se calcularon sin las variables del estudio, con la excepción de la afirmación 34, que respeta los parámetros de edad, lengua materna y nivel de educación. Esta parte de la encuesta resultó invariable e inconsistente en cuanto a las respuestas: no todos los participantes rellenaron los requisitos o lo hicieron solamente a mitad. Aun así, se tomaron para calcular todos los datos que se encontraron. Se recuerda que esta pregunta no aparece en ningún estudio de Quilis, igual que toda la tercera parte de la encuesta.

34. Dígame tres razones por las cuales cambiaría/no cambiaría el idioma español como lengua oficial de su país.

Se registraron como viables 48 cuestionarios, porque dos fueron cancelados por falta de información. Como quedo mencionado, para esta afirmación se siguió el patrón de la primera parte del cuestionario, y se calcularon y representaron los resultados de acuerdo con las variables de esta investigación. El cuadro mostrándolas fue presentado en el capítulo V de los resultados. Aun así, se merece refrescar la información: 96% de los ecuatoguineanos no cambiarían el idioma oficial de su país, mientras que 4% (dos participantes) estuvieron de acuerdo, solamente uno de ellos ofreciendo las razones. Se trata de un bubi universitario y un participante combe de la formación técnica. El participante bubi escribió que por causa de la pronunciación, expresión y la vocalización del español, le gustaría que el idioma oficial cambiase. Es difícil interpretar sus motivaciones, porque su motivación es vaga y no deja lugar para más interpretaciones.

En cambio, el número de los que escribieron sus razones para no cambiar el español como idioma oficial es abundante. De todas estas se hizo una clasificación de acuerdo con los más invocados argumentos: entre estos destaca el gusto que les da a los ecuatoguineanos por hablar el español, “me gusta”, “por gusto”, “nos gusta”. Además, casi todos reconocieron la internacionalidad del idioma que les aseguraba más posibilidades de desarrollarse en el extranjero y les aportaba el prestigio de hablar uno de los principales idiomas del mundo: “es prestigioso”, “puedo viajar y utilizarlo en mucho países”, “se habla en todo el mundo”,

“segunda lengua más hablada en el mundo”, “posibilidad de abrir mercados en los países hispanohablantes”, “nos une con otros países de habla hispana”, “nos facilita la comunicación con otros países”. Se reconoció otra vez el papel de nexo que el español tiene, midiendo la comunicación entre ellos “por la unidad de mi país”, “no habría entendimiento”, “habían conflictos entre dialectos”.

Muchos de los participantes no cambiarían el español en Guinea por representar el orgullo de la única herencia hispana en el África negra: “hace que Guinea sea diferente”, “orgullo de ser el único país hispanohablante en África”. Se encontraron varios argumentos relacionados con la historia del país: “fuimos colonizados por España”, “historia del país”, “por ser el idioma de la colonia”. También hubo los que pensaron que en caso de que eso pase (i.e. cambiar el idioma oficial por otro), “perderíamos la identidad”. Otras razones que los participantes escribieron fueron: “lo hablo desde pequeño”, “es fácil de aprender”, “interesante”, “sería difícil cambiarlo porque la mayor parte habla español”, “es bonita”, “es benéfica por la formación de todos”, “necesidad”, “representa nuestra riqueza cultural”, “es nuestra idioma oficial”, “ya lo hablo”, “favorece a todos”, “dificultaría adaptarse a una nueva lengua, religión, costumbre”, etc. Considerándolo todo, la actitud general de los participantes que no cambiarían su idioma oficial, es positiva y convincente.

35. Elija tres palabras que describan mejor su actitud hacia el idioma español.

Esta afirmación se analizó sin las variables del estudio. Sus resultados se presentaron de acuerdo con una figura en el capítulo anterior, junto con los otros resultados³¹. Para ayudar a los participantes y para más fiabilidad en el estudio, se formularon nueve conceptos para describir la actitud hacia el español: **Identidad, Afición, Tolerancia, Necesidad, Interés, Disgusto, Rechazo, Intolerancia y Desinterés**. Se ordenaron los conceptos de acuerdo con la escala de valores desde positivo hacia negativo. Aun así, no se pidió a los participantes que respondieran de acuerdo con la importancia que tiene para ellos. Como en la afirmación anterior, se registraron respuestas incompletas o no se rellenó el apartado. Se registraron 48 cuestionarios para la calculación de los resultados, siendo dos encuestas suspendidas por falta

³¹ Véase la afirmación 35, capítulo V, página 76.

de información. El análisis que sigue se presenta descendentemente: desde el concepto que registró el mayor valor hasta el más bajo.

Las cifras que resultaron muestran que casi todos los ecuatoguineanos se identifican con el español. 47 personas opinaron que la actitud hacia el español es de identificación con este idioma, lo que significa que solamente en una encuesta no se pudo encontrar esta respuesta, pero en los restos sí. Consecuentemente, se confirma una de las principales hipótesis formuladas al principio de este trabajo y el núcleo de la investigación.

El segundo concepto en la jerarquía resultó ser la **Necesidad** con 35 respuestas. Se notó esta respuesta también en la afirmación anterior, cuando se pidieron a los participantes razones según las cuales no cambiarían el idioma oficial. Muchos están conscientes de que necesitan hablar el español para desenvolverse en su propio país, de modo que es el idioma oficial utilizado en todos los dominios sociales. Aunque no se sabe exactamente si aún hay gente que no habla español (tal vez en los pueblos más remotos), en el estudio de Quilis de 1988, el investigador notó que el uso del español no es uniforme en todas las parte de Guinea (Ibíd.: 729). 30 personas sienten afición hacia el español. Se averiguó anteriormente que el español es para los ecuatoguineanos el idioma para expresar sus sentimientos, el medio de comunicación para exhibir el cariño, pero lo más importante, la lengua de la confianza con los del entorno.

27 encuestados asociaron el español con la **Tolerancia**. Es difícil suponer en que pensaron los encuestados cuando eligieron esta variante de respuesta, por lo consiguiente complica bastante una interpretación de estas cifras y su significado. Se registró además una respuesta conforme a la cual el participante presenta **Interés** para el idioma español, pero es un porcentaje ínfimo que no influye mucho en el análisis.

Sin un valor significativo, se inscribió un participante que rechaza el idioma español, y otro que manifiesta **Intolerancia**. Aun así, los valores son demasiado bajos para tomarlos en consideraciones para una interpretación.

En definitiva, cabe formular dos conclusiones principales a final de esta afirmación: la primera revela que los valores positivos han obtenido la tasa más alta de respuestas. Esto significa que la actitud general hacia el español es positiva también. La segunda conclusión subraya que la actitud de los ecuatoguineanos es de **Identidad**. Casi todos están de acuerdo

con esto; consecuentemente, se confirma la hipótesis principal planteada al principio de la investigación.

36. Elija tres palabras/construcciones de palabras que en su opinión describan mejor el idioma español.

Igual que en el caso de las afirmaciones anteriores, los resultados de este apartado se presentaron en el capítulo anterior y se calcularon a base de 49 encuestas, siendo una anulada por la misma causa que antes- falta de información. Para esta afirmación se ordenaron alfabéticamente siete palabras y construcciones de palabras para describir el español: **Accesible, Bonito, Fácil de aprender, Gramática pesada, Interesante, Pronunciación melódica, Vocabulario difícil**. Se incluyeron los aspectos gramaticales, fonéticos, léxicos, la afición, la accesibilidad y la facilidad de aprender el idioma. A continuación, el análisis se presenta desde el concepto que registró el valor más alto hasta el más bajo.

La mayoría de los encuestados eligieron el término **Interesante** para describir el español. También es una de las razones por las cuales los encuestados no cambiarían su idioma oficial³². Para 28 participantes de la encuesta el español es **Bonito** y 25 estuvieron de acuerdo que es un idioma **Fácil de aprender**, razones que se encuentran también en la lista de la afirmación 34. 22 participantes describieron el español como un idioma **Accesible**.

Con valores más bajos que los que se presentaron, quedan los aspectos gramaticales, fonéticos, léxicos. De este modo, 14 personas opinaron que la **Gramática** española es **pesada**, y 13 participantes consideraron la **Pronunciación** del español **melódica**, pero el **Vocabulario** resulta **difícil** para un número igual de encuestados. De hecho, el español que se habla en Guinea ha sido muchas veces tema de varios estudios debido a sus peculiaridades en cuanto a su sintaxis, fonética, fonología y otros aspectos de la lengua³³. La opinión general de

³² Consultar la afirmación 34. *Dígame tres razones por las cuales cambiaría/no cambiaría el idioma español como lengua oficial de su país*, página 98.

³³ Bibang Oyee (2002) *El español guineano – interferencias, guineanismos*, Djo Tiogang (2007) *La creación semántica y léxica en el español de Guinea Ecuatorial*, Lipski (2008) "El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial", Quilis (n.a.) *La lengua española en Filipinas y Guinea*.

la gente es que en Guinea se habla un español mal³⁴, por eso no es sorprendente que los aspectos relacionados con la lengua registraron los valores más bajos.

En términos generales, vale la pena resumir que los encuestados apreciaron más los términos relacionados con la afición: **Interesante**, **Bonito** y **Fácil de aprender** son de los que registraron los valores más altos; mientras que los aspectos relacionados con la lengua en general, obtuvieron los valores más bajos – **Gramática pesada**, **Pronunciación melódica** y **Vocabulario difícil**. Esto significa que la actitud de los ecuatoguineanos expresada a través de conceptos relacionados con los aspectos de la lengua, resulta positiva, de acuerdo con la mayoría que describen el español como un idioma **Interesante**.

³⁴ En la pregunta 18. *¿Cree que se habla mucho español en Guinea?*, un participante responde: “Si, se habla, pero mal.”

VII. Conclusiones

7.1. Logros obtenidos

A través de la comparación de datos y del análisis de los resultados, se encontraron fenómenos lingüísticos constantes, sin registrar gran variación, pero también evoluciones o involuciones sorprendentes de las lenguas en Guinea, como consecuencia de la fragmentación y pluralidad lingüística.

Por lo general, a los ecuatoguineanos les gusta hablar español. Aunque se registraron valores negativos también, estos son demasiado insignificantes para tomarse en cuenta. La misma actitud positiva se reveló en cuanto a la afición hacia las lenguas maternas, aunque se puede decir que en 2015 se obtuvo el valor más bajo de todos los estudios. A pesar de esto, sigue siendo un valor constante y alto, lo que significa que la afinidad hacia las lenguas vernáculas se mantiene, las generaciones jóvenes reconociendo que estas son “las raíces de su cultura”, de acuerdo con sus respuestas.

En presente es mucho más difícil para los ecuatoguineanos expresarse en el idioma de sus padres, y consecuentemente más fácil hablar español. Esta situación no ha sido desde siempre así, sino que el uso del español registró un ascenso en los últimos estudios de 1988, respectivamente de 2015. Expresarse en las lenguas maternas ha llegado a ser mucho más complicado que en 1983 y como consecuencia de este hecho, también hay menos gente que puede desenvolverse con facilidad en las ambas. Esto no es un efecto nada extraño tomándose en cuenta la situación lingüística actual en Guinea, donde las lenguas maternas desaparecen poco a poco por la falta de uso, mientras las generaciones jóvenes contribuyen a difundir el español, idioma que amplía las posibilidades del individuo joven de desarrollarse.

La conciencia de los ecuatoguineanos de la carga que tienen hablar bien español se conservó durante los tres estudios, por eso casi 100% de los encuestados estuvieron de acuerdo con la afirmación. Para ser más convincentes, ofrecieron una serie de razones plausibles, entre las cuales destacaron como más importantes el estatus de idioma oficial que el español tiene y el papel de vínculo para la inteligibilidad de la comunicación entre las personas de diferentes tribus de Guinea.

Mediante tres situaciones lingüísticas de acercamientos diferentes, desde informal hasta formal, se averiguó qué lenguas se utilizaban con los padres, con los amigos y en las situaciones diarias. En la relación con los padres, hay un cambio de uso de las lenguas

maternas en 1983, al uso del español, y a la combinación del español y las lenguas maternas en 2015. Esto significa que los idiomas vernáculos registran en la actualidad solamente la mitad del valor que tenían en 1983 y que los ecuatoguineanos las reemplaza, poco a poco, con el español para dirigirse a sus padres. En la relación con los amigos, sigue dominando el español por tratarse de personas con diferentes antecedentes lingüísticos, pero menos que antes, porque hay encuestados que hablan el pichinglis con sus amistades, una lengua menos formal, de bajo nivel social. Para los aspectos sociales, como son los contextos del trabajo o en las escuelas, el español mantiene su valor al igual que antes, por ser idioma oficial del país, pero también porque asegura la comprensión común entre la gente de diferentes tribus.

De acuerdo con las opiniones de los participantes, en 2015 se habla menos español que en 1988. Esto resultó asombroso, teniendo en cuenta que en la actualidad la necesidad y la demanda del español en Guinea son más agudas que antes. Se puede asumir que se trata de la fragmentación lingüística que caracteriza la situación de las lenguas habladas en Guinea Ecuatorial, porque idiomas como el francés y el inglés han crecido en popularidad en los últimos años. El resultado de 60% a favor de la afirmación se considera bajo las expectativas.

La situación de la segunda idioma oficial en Guinea Ecuatorial, el francés, se encuentra en estancamiento. El número de los que tienen competencias en este idioma sigue igual, baja el número de los que pueden hablarlo un poco y sube el porcentaje de la negatividad. Los varios años que transcurrieron desde la adopción como idioma oficial (desde 1998), señalan que el interés y los esfuerzos de implementar este idioma en las consciencias de los ecuatoguineanos no fueron considerables. Consecuentemente, el francés en Guinea Ecuatorial se conserva para la misma meta con lo cual fue adoptado: para facilitar la comunicación en el mundo de los negocios con los países vecinos francófonos.

Si hace 27 años Quilis encontraba el uso del pichinglis en un estado descendiende en especial de parte de los jóvenes, resultó que desde 1988 hasta hoy en día el idioma registró un salto alumbrante y las prospecciones de su uso se encuentran bajo cifras muy optimistas. Se piensa que las diferencias tan grandes en cuanto al uso del pichinglis entre 1988-2015 fueron consecuencias de los lugares donde se llevaron a cabo las encuestas, siendo un hecho bien conocido la concentración del empleo de este idioma en la Isla de Bioko, y menos en el continente. La presente investigación se llevó a cabo en la capital Malabo, que se ubica en la Isla misma.

Para estudiar el fenómeno de diglosia en Guinea Ecuatorial, se formularon doce conceptos y situaciones. Resultó que los participantes se expresan en español cuando se trata de confianza con los del entorno, en situaciones de intimidad, cuando exhiben sus sentimientos y en contextos afectuosos. Al mismo tiempo, el idioma impone respeto, obediencia, por ser la lengua oficial del país y la más utilizada en los contextos formales. Al contrario, las lenguas maternas fueron asociadas con la vulgaridad, de donde la conclusión que ellas median la comunicación en contextos de bajos niveles sociales y económicos, son lenguas de menos aprecio, y sus usos se limitan a los contextos o grupos pequeños, con las mismas particularidades.

En general, la actitud de los ecuatoguineanos hacia el español se mostró positiva, convincente y constante. La mayoría de los participantes no cambiarían el español como idioma oficial del país y describieron la lengua como “interesante”, “bonita” y “fácil de aprender”. Con lo todo, el español fue puntualizado mediante términos relacionados con la afición y no a través de los aspectos gramaticales, lexicales y fonéticos de la lengua. Para describir su actitud hacia el español mediante un solo concepto, casi todos (menos uno) se identificaron lingüísticamente con esta lengua. Esto demuestra no solamente la lealtad y el orgullo del pueblo ecuatoguineano, que considera el español su lengua materna, pero también fortalece la afirmación emblemática de un participante: “(me gusta hablar el español), porque lo aprendí en la cuna; me sorprendió luego al descubrir que no era nuestra lengua”.

En cuanto a las variables del estudio, resultó que la preparación educativa no fue una variable que impuso cambios significativos, y por consiguiente no una variable fuerte. Aun así, a lo largo del análisis se observó que los de la formación técnica se mostraron más a favor de las lenguas maternas en general, y no consideraron que se hable mucho español en Guinea³⁵; mientras que los de la secundaria estuvieron de otra opinión, hablando más el español. Los bubis resultaron ser la tribu que más gusto les da hablar español, aunque esto podrá ser una desviación del estudio donde se inscribieron más bubis que cualquier otro grupo étnico. Sin diferencias sobresalientes, se puede decir que (a) ambos grupos etarios utilizan/les gusta hablar el español, pero con preponderancia por parte del grupo de los jóvenes.

Finalmente, se demostró a través de esta investigación que los ecuatoguineanos se identifican lingüísticamente con el español, más que con las lenguas maternas, las cuales se encuentran en un estado descendente preocupante. Se encontraron actitudes positivas hacia el

³⁵ Consultar las preguntas 15, 18 y 26, páginas 64, 67 y 70.

español y un considerable aumento de su uso dentro de las generaciones jóvenes en especial, y a una escala menor dentro de la generación de edad media. A pesar de que las generaciones jóvenes aprecian estas lenguas vernáculas como “raíces” y “parte indubitable de la cultura” de cada uno, la necesidad para desenvolverse en Guinea con el español idioma oficial y las posibilidades que esta lengua les ofrece por ser el segundo idioma más hablado en el mundo, hace que las lenguas maternas sean reemplazadas. A pesar de la popularidad evidente que el español en Guinea confirmó a través de esta investigación, se encontró una afición creciente hacia el inglés que gana terreno por una parte debido al estatus de lengua de la globalización, indispensable hoy en día; por otra parte gracias a los beneficios aportados mediante los negocios americanos que establecen filiales en Guinea, atraídos por la economía joven del país (Nguema 2003).

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones

El tema de Guinea Ecuatorial y su situación lingüística son aspectos que pocos investigadores han explotado, lo que da pie a nuevos estudios y permite descubrir fenómenos lingüísticos que pueden sacar a luz hechos sorprendentes. Entre temas para otros estudios queda una posible popularidad que el español podría registrar en el futuro en África, mediante Guinea Ecuatorial. Ésta suposición se basa en el proyecto de colaboración de la UNGE y la Universidad de Alcalá con el objetivo de “conseguir que la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial se convierta en una institución especializada en la enseñanza de la lengua española y la cultura hispánica, y en un foco consolidado de difusión del español como lengua extranjera en África” (Ruiz Martínez 2012). La cooperación de las dos instituciones organizó entre 2000 y 2002 tres cursos de lengua española y cultura hispánica, donde se inscribieron estudiantes ecuatoguineanos y africanos deseando aprender la lengua. Además, el español se convirtió en lengua de negocios en África gracias a la industria creciente del país (Ibíd.). Por supuesto que tardarán muchos años en observar una expansión notable del español en África, pero aun así vale la pena intentar averiguar las posibilidades que existen para que un fenómeno semejante ocurra en un futuro lejano.

Otro asunto es la conservación de las lenguas vernáculas, que son parte del patrimonio cultural y espiritual de la gente, y que poco a poco se pierden debido a la preferencia de sus hablantes nativos por el idioma adoptado. En sus breves apuntes, Morgades menciona que “en 1998, el Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CICTE) instó a la Sociedad

Internacional de Lingüística (SIL) a apoyar su programa de investigación y desarrollo de las lenguas nacionales de Guinea Ecuatorial” (Ibíd. 2005: 1). La autora informa que en “en abril de 2002, el Instituto de Lingüística del CICTE constituyó la Academias de las Lenguas Nacionales fang, bubí, ndowe, baseke, bisio, fa d'ambo, y pidgin de Guinea Ecuatorial” (Ibíd.). Por lo visto, a niveles altos de educación y en centros de investigación, se hacen esfuerzos para reforzar y no dejar desaparecer las lenguas nacionales de Guinea. Aun así, lo que ocurre en práctica, la lenta decadencia de las lenguas maternas, representa un fenómeno real y casi imposible de parar.

Se podría investigar el tema del mejoramiento de la lengua castellana en Guinea Ecuatorial, proceso analizado desde la perspectiva de la educación. Se remarcó varias veces a lo largo de esta investigación que los ecuatoguineanos están conscientes de que el español de su país es mal hablado y casi todos estuvieron de acuerdo con la importancia de aprender el idioma adecuadamente, para que todos lleguen a hablarlo bien³⁶. Este tema surgió de las informaciones que generó la pregunta 32 en la presente encuesta³⁷. Se necesita un estudio que aclarezca la situación de la enseñanza del español en los centros de educativos en Guinea hoy en día, la calidad de este proceso, y que se propongan métodos para el mejoramiento del aprendizaje del español en las escuelas en el futuro.

³⁶ Consultar la pregunta 13, página 63.

³⁷ Pregunta 32. *¿Prefiere que sus hijos tengan profesores/as nativos de habla hispana o cualquiera que haya aprendido español?*, Anexo I, página 116.

Bibliografía

Agheysi, Rachel y Joshua Fishman (1970): "Language attitudes studies. A brief survey of methodological approaches". *Anthopological Linguistics*, V. 12, N°. 5. Bloomington: Indiana University Press.

Allport, Gordon (1935): "Attitudes". *Handbook of Social Psychology*. Worcester, Mass: Clark University Press.

_____ (1954). En Jahoda, M. y Neil Warren editores. (1966). *Attitudes*. Middlesex: Penguin Books.

Altamirano, Teófilo (2006). *Remesas y "nueva fuga de cerebros": impactos transnacionales*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. (Internet). Accesible de: <https://books.google.no/books?id=Nv10NHBDXesC&printsec=frontcover&dq=altamirano+remesas&hl=no&sa=X&ei=L61DVbGkH8elsAH4pIHoBA&ved=0CB0Q6AEwAA#v=onepage&q=altamirano%20remesas&f=false>. Fecha de consulta: el 20 de febrero de 2015.

Alvar, Manuel (1896). *Hombre, Etnia, Estado*. Madrid: Editorial Gredos.

_____ (1975). *Teoría lingüística de las regiones*. Barcelona: Planeta.

Álvarez Feáns, Aloia (2008) "Incluso estando callado puedes causar grandes problemas". *Revista Pueblos*, 29 de agosto de 2008 (Internet). Accesible de: <http://www.revistapueblos.org/old/spip.php?article956>. Fecha de consulta: el 1 de mayo de 2015.

Ayuntamiento de Malabo (2003): "Datos globales de Guinea Ecuatorial". (Internet). Accesible de: http://www.ayuntamientodemalabo.com/malabo_es/guinea_ecuatorial_elpais_datos.htm. Fecha de consulta: el 5 de noviembre de 2014.

Bain, Read (1928): "An Attitude on Attitude Research". *American Journal of Sociology*, 33.

Baker, Collin (1992). *Attitudes and Language*. Clevedon: Multilingual Matters.

Bibang Oyee, Julián B. (2002): "El español guineano – interferencias, guineanismos". Malabo.

- Blanc, Chaim (1964). *Communal dialects in Baghdad*. Cambridge: Mass. Harvard.
- Blas Arroyo, José Luis (1994): “Valenciano y castellano. Actitudes lingüísticas de la sociedad valenciana. Estudio sobre una comunidad urbana”. *Hispania* 77 (1).
- _____ (2005). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en el contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Bright, William (ed.) (1966). *Sociolinguistics: Proceedings of the UCLA Conference*. La Haya: Mouton.
- Buddha. Goodreads.com 2015. (Internet). Accesible de:
http://www.goodreads.com/author/quotes/2167493.Gautama_Buddha. Fecha de consulta: el 1 de mayo de 2015.
- Castillo Barril, Manuel (1966): “El español en la Guinea Ecuatorial”. *Español Actual* 3.
- Chambers, J.K. y Peter Trudgill (1998). *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Djo Tiogang, Issacar Nguen (2007). *La creación semántica y léxica en el español de Guinea Ecuatorial*. Tesis de doctorado de la Universidad Complutense de Madrid. (Internet). Accesible de: <http://eprints.ucm.es/9471/1/T30247.pdf>. Fecha de consulta: el 21 de noviembre de 2014.
- Draper, Stephen W. (2002, mayo 14): “The Hawthorne, Pygmalion, Placebo and other effects of expectation: some notes”. (Internet). Accesible de:
<http://www.psy.gla.ac.uk/~steve/hawth.html>. Fecha de consulta: el 17 de febrero de 2015.
- Drevdal, Silje (2009). *Actitudes lingüísticas de los inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica hacia su propia habla*. Tesis de maestría de la Universidad de Bergen. Accesible de:
<https://bora.uib.no/bitstream/handle/1956/3822/56492314.pdf?sequence=1>. Fecha de consulta: el 12 de octubre de 2014.
- Estudios Afro-hispánicos (Internet). Accesible de:
<https://estudiosafrohispanicos.wordpress.com/>. Fecha de consulta: el 25 de marzo de 2015.
- Fasold, Ralph (1984). *The Sociolinguistics of Society*. Cornwall: Basil Blackwell Inc.
- _____ (1996). *La Sociolingüística de la Sociedad*. Madrid: Visor Libros.

- Ferguson, Charles (1972): “Diglossia”. En Pier Paolo Giglio (ed.). *Language and social context*. Harmondsworth: Penguin.
- Fishbein, Martin (1965): “A consideration of Beliefs, Attitudes and their Relationship”, en R. Steiner y M. Fishbein (eds.). *Current Studies in Social Psychology*. Nueva York: Holt, Reinhart and Winston.
- Fishman, Joshua (1979). *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- García Gómez, Emilio (1998). *Lengua, etnia y comunicación*. Zaragoza: Libros Pórtico.
- González Martínez, Juan (2008): “Metodología para el estudio de actitudes lingüísticas”. *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, ed. por Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. (Internet). Accesible de: <http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas/>. Fecha de consulta: el 1 de noviembre de 2014.
- González Echegaray, Carlos (1951): “Notas sobre el español en África”. *Revista de Filología Española* 35.
- _____ (1959). *Estudios guineos*. Vol. I. Filología. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Granados, Vicente (1986). *Guinea: del “falar guinéu” al español ecuatoguineano*. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
- Granda, German (1985): “Un caso de transferencia léxica intercolegial: Cuba-Fernando Poo (Bioko)”. *Anuario de letras* 23.
- _____ (1991): “Origen y configuración de un rasgo sintáctico en el español de Guinea Ecuatorial y en el portugués de Angola”. *Anuario de Lingüística Hispánica* 4.
- Guinea Ecuatorial – Página oficial del Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial: “Guinea Ecuatorial en cifras”. (Internet). Accesible de: <http://www.guineaecuatorialpress.com/estadistica.php>. Fecha de consulta: el 30 de marzo de 2015.

Helfrich, Uta (2008): “El valor de la diversidad en la conciencia lingüística”. *Actas del VIII Congreso de Lingüística General (Moreno Sandoval, Antonio ed.)*. Madrid: Ed. Univ. Autónoma de Madrid.

Human Rights Watch (2014): “Informe Mundial 2014: Guinea Ecuatorial”. (Internet). Accesible de: <http://www.hrw.org/es/world-report-%5Bscheduler-publish-yyyy%5D/informe-mundial-2014-guinea-ecuatorial>. Fecha de consulta: el 10 de abril de 2015.

Instituto Cervantes (2014): “El español una lengua viva, Informe 2014”. Edición digital, Departamento de Comunicación Digital del Instituto Cervantes. (Internet). Accesible de: <http://eldiae.es/wp-content/uploads/2014/07/El-espa%C3%B1ol-lengua-viva-2014.pdf>. Fecha de consulta: el 22 de octubre de 2014.

Instituto de Fomento de la región de Murcia (2014): “Informe del país Guinea Ecuatorial (noviembre 2013)” (Internet). Accesible de: http://www.institutofomentomurcia.es/c/document_library/get_file?uuid=c750b8ef-287d-4985-80c7-288ea035afbb&groupId=10166. Fecha de consulta: el 5 de noviembre de 2014.

Johansen-Toft, Janne Helen (2007). *Actitudes lingüísticas de los hablantes de Las Palmas de Gran Canaria hacia su propia habla*. Tesis de maestría de la Universidad de Bergen. (Internet). Accesible de: <https://bora.uib.no/bitstream/handle/1956/7052/42163529.pdf?sequence=1>. Fecha de consulta: el 15 de noviembre de 2014.

Jaén García, Xinia (1991). *Las actitudes lingüísticas de los hablantes de Sardinal, Carillo, Guanacaste, hacia su propia habla*. Universidad de Costa Rica.

Lambert, William (1964). *Social Psychology*. Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall.

Lipski, John (1999): “El Español de Guinea Ecuatorial: piedra angular de los programas para afrodescendientes”. *International Conference Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the 40th Anniversary of its Independence from Spain*. Universidad de Hofstra: el 3 de abril de 2009.

_____ (2000): “The Spanish of Equatorial Guinea: research on la hispanidad’s best-kept secret”. *Afro-Hispanic Review* 19.1.

_____ (2002): “El español en el mundo: frutos del último siglo de contactos lingüísticos”. *Lingüísticas* 8. (Internet). Accesible de: <http://www.personal.psu.edu/jml34/mundo.pdf>. Fecha de consulta: el 23 de octubre de 2014.

_____ (2004): “The Spanish Language of Equatorial Guinea”. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, Volume 8. (Internet). Accesible de: <http://www.jstor.org/stable/20641705>. Fecha de consulta: el 3 de noviembre de 2014.

_____ (2007): “El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial”. *La situación actual del español en África*, ed. Gloria Nistal Rosique y Guillermo Pié Jahn. Madrid: Casa de África/SIAL. Accesible de: <http://www.personal.psu.edu/jml34/esp-guin.pdf>. Fecha de consulta: el 15 de octubre de 2013.

López Morales, Humberto (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.

_____ (2004). *Sociolingüística*. Tercera Edición. Madrid: Gredos.

López Pintor, R. y Ricardo Buceta 1977. *Los españoles de los años setenta. Una versión sociológica*. Madrid: Editorial Tecnos.

Mapa geográfico de Guinea Ecuatorial. *United Nations*. (Internet). Accesible de: <http://www.un.org/Depts/Cartographic/map/profile/eqguinea.pdf>. Fecha de consulta: el 1 de mayo de 2015.

Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial. (Internet). Accesible de: <http://www.mae-ge.org/index.php/cultura>. Fecha de consulta: el 9 de marzo de 2015.

Moreno Fernández, Francisco (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Reseña de José Joaquín Montes Giraldo en *Thesaurus*, Tomo LIII, Núm. 3, Instituto Caro y Cuervo. Barcelona: Ariel.

Morgades Besari, Trinidad (2004): “Aspectos ideológicos y sociales de la identidad lingüística: Tradición cultural e identidad lingüística. El español en Guinea Ecuatorial”. *Centro Virtual Cervantes*. (Internet). Accesible de: http://congresosdelalengua.es/rosario/ponencias/aspectos/morgades_t.htm. Fecha de consulta: el 25 de octubre 2014.

Naranjo, José (2011): “El español agoniza en Guinea Ecuatorial”. (Internet). Accesible de: <http://www.guinguinbali.com/index.php?lang=es&mod=news&cat=4&id=2424>. Fecha de consulta: el 20 de noviembre de 2014.

Newcomb, Theodore M . (1964). En Jahoda, M. y Neil Warren, editores. (1966). *Attitudes*. Middlesex: Penguin Books.

Ngom, Mbaré (1996^a). *Diálogos con Guinea: panorama de la literatura guineoecuatorialiana de expresión castellana a través de sus protagonistas*. Madrid: Labrys 54 Ediciones.

Nguema, Fortunato (2003): “La política cruda del negocio de petróleo; A pesar de un historial abismal en derechos humanos, Guinea Ecuatorial es un mayor proveedor de los EE. UU (en español)”. *Guinea Ecuatorial.net*, el 19 de enero de 2003 (Internet). Accesible de: <http://www.guinea-ecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1662>. Fecha de consulta: el 20 de febrero de 2015.

Piedrafita, Belén (2009): “Agustín Nze: «En Guinea Ecuatorial el español es innegociable»”. *Fundéu BBVA*. (Internet). Accesible de: <http://www.fundeu.es/noticia/agustin-nze-en-guinea-ecuatorial-el-espanol-es-innegociable-2613/>. Fecha de consulta: el 22 de marzo de 2015.

Pride, John Bernard (1971). *The social meaning of language*. Oxford University: Oxford Uni. Press.

Quesada Pacheco, Miguel Ángel (2009). *Identidad y actitudes lingüísticas hacia el español (LIAS)*. Bergen: Universidad de Bergen. Internet. Accesible de: http://www.uib.no/filearchive/an-lisis-del-contenido-de-las-encuestas-piloto_1.pdf. Fecha de consulta: el 25 de octubre de 2013.

Quilis, Antonio (1983): “Actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española”. *Lingüística Española Actual*, Vol. 5, N° 2. Madrid: Arco Libros.

_____ (1988): “Nuevos datos sobre la actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española”. *Nueva revista de filología hispánica*, Tomo 36, N° 2.

_____ (1992). *La lengua española en cuatro mundos*. Madrid: Editorial Mapfre.

_____ y Cecilia Casado-Fresnillo (1995). *La lengua española en Guinea Ecuatorial*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

_____ (1995): “La lengua española en Filipinas y Guinea”. *La lengua española hoy*. Madrid: Colección Ensayos. Fundación Juan March. (Internet). Accesible de: <http://digital.march.es/ensayos/fedora/repository/ensayos:225/OBJ>. Fecha de consulta: el 2 de noviembre de 2014.

Real Academia Española. *Diccionario de la Real Academia Española*. (Internet). Accesible de: <http://lema.rae.es/drae/?val=actitud>. Fecha de consulta: el 4 de noviembre de 2014.

Restrepo Bravo, Marta Lucia (2013). *Actitudes lingüísticas en los medios masivos audiovisuales (ALMMA) El caso colombiano*. Tesis de maestría de la Facultad de Humanidades, Universidad de Bergen. Internet. Accesible de: <https://bora.uib.no/bitstream/handle/1956/6670/105381675.pdf?sequence=1>. Fecha de consulta: el 20 de octubre de 2014.

Rokeach, Milton (1968). *Beliefs, Attitudes and Values*. San Francisco: Jossey-Bass.

Ruiz Martínez, Ana María (2002): “La enseñanza del español como lengua extranjera en guinea ecuatorial y la interferencia de las lenguas indígenas”. *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad*. ASELE. Actas XVIII Centro Virtual Cervantes. (Internet). Accesible de: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0762.pdf. Fecha de consulta: el 22 de febrero de 2015.

_____ (2012): “La Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial y la Enseñanza del Español como lengua extranjera en África”. *Cuadernos Cervantes*. (Internet). Accesible de: http://www.cuadernoscervantes.com/art_44_guinea.html. Fecha de consulta: el 14 de marzo de 2015.

Silva-Corvalán, Carmen (1989). *Sociolingüística: teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.

Soler Castillo, Sandra (1999). *Conductas y actitudes lingüísticas de la comunidad indígena inga*. Thesaurus, Tomo LIV, Núm. 3. Centro Virtual Cervantes. (Internet). Accesible de: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/54/TH_54_003_233_0.pdf. Fecha de consulta: el 5 de noviembre de 2014.

_____ (2003). *Bilingüismo y actitudes lingüísticas de la comunidad indígena inga ante el español y el inga*. Tesis de maestría de la Universidad de Barcelona. (Internet). Accesible de: <http://www.ub.es/filhis/culturele/inga.html>. Fecha de consulta: el 28 de octubre de 2014.

Torregrosa, José R. (1968): “El estudio de las actitudes: Perspectivas psicológicas y sociológicas”. *Revista española de la opinión pública*, No.11. Centro de Investigaciones Sociológicas. Accesible de: <http://www.jstor.org/stable/40181005>. Fecha de consulta: el 22 de noviembre de 2014.

Unicef: “Panorama: Guinea Ecuatorial”. (Internet). Accesible de: http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/equatorialguinea_statistics.html. Fecha de consulta: el 8 de noviembre de 2014.

Viladot Presas, Maria Àngels (2008). *Lengua y comunicación intergrupals*. Barcelona: Editorial UOC. Google Books. (Internet). Accesible de: http://books.google.no/books?id=zjZdmsYryJcC&pg=PA101&lpg=PA101&dq=teor%C3%ADa+de+la+acomodaci%C3%B3n+en+la+comunicaci%C3%B3n&source=bl&ots=cT1P9wOvO4&sig=L50bTddk_soNOcDOfiOeZPzzb4w&hl=no&sa=X&ei=1KhwVPnaKabMygPOu4GIAg&ved=0CB0Q6AEwAA#v=onepage&q=teor%C3%ADa%20de%20la%20acomodaci%C3%B3n%20en%20la%20comunicaci%C3%B3n&f=false. Fecha de consulta: el 15 de noviembre de 2014.

Williams, Frederick (1974): “The identification of linguistic attitudes”. *International Journal of the Sociology of Language*, 3.

Wittgenstein, Ludvig (1922). *Tractatus Logico-Philosophicus*. London: Kegan Paul, TRENCH, TRUBNER & CO., LTD. Project Gutenberg. (Internet). Accesible de: <http://www.gutenberg.org/files/5740/5740-pdf.pdf>. Fecha de consulta: el 22 de octubre de 2014.

Yapko, Kofi (2011): “Lenguas de Guinea Ecuatorial: de la documentación a la implementación”, trad. de Yolanda Aixelá. *Oráfrica, revista de oralidad africana*, nº 7, abril de 2011. Radboud University Nijmegen. (Internet). Accesible de: https://www.academia.edu/979089/Lenguas_de_Guinea_Ecuatorial_de_la_documentaci%C3%B3n_a_la_implementaci%C3%B3n. Fecha de consulta: el 23 de marzo de 2015.

Youtube: “Cervantes en África”, septiembre de 2009. (Internet). Accesible de: <https://www.youtube.com/watch?v=uCnOP40jt0o>. Fecha de consulta: el 4 de octubre de 2014.

_____: “La influencia española en Guinea Ecuatorial”, enero de 2012. (Internet). Accesible de: <https://www.youtube.com/watch?v=lokQO1EF3qk>. Fecha de consulta: el 4 de octubre de 2014.

Anexos

Anexo I

Consentimiento de participación en el proyecto: “Identidad lingüística en Guinea Ecuatorial: actitudes lingüísticas ante el español”

Antecedentes y objetivo

El presente proyecto representa mi tesis de Maestría en la Universidad de Bergen, Noruega, el año de 2014 - 2015. El objetivo general del estudio es averiguar las actitudes lingüísticas de los ecuatoguineanos hacia la lengua española. La intención es señalar los cambios que han surgido en la tasa de uso del español en la comunicación oral formal e informal, en los periodos de tiempo de 32 y 27 años desde que se hicieron los últimos estudios sobre esta materia. El presente trabajo es comparativo con dos estudio que el investigador Quilis hizo en 1988.

¿Qué implica la participación en el proyecto?

La recolección de datos requiere la participación activa a través de cuestionarios que se harán por aproximadamente dos meses y medio (desde principios de noviembre de 2014 hasta mediados de enero de 2015). Los datos recogidos se centrarán en la preferencia de la lengua española de la gente de Guinea Ecuatorial en diferentes situaciones.

¿Qué pasará con la información acerca de usted?

Todos los datos personales serán tratados de forma confidencial y serán almacenados en un ordenador bloqueado con contraseña y acceso a Internet de la organización (en este caso, la Universidad).

No se va a sugerir ninguna información identificable indirecta, pero se puede incluir en la tesis algunos comentarios peculiares hechos por participantes en el cuestionario, como información adicional, por el interés del tema de la tesis. En este caso, se va pedir el permiso del participante.

El proyecto está programado para finalizarse en abril de 2015. Después de la finalización de la tesis, los datos recogidos serán destruidos. Ninguna información será utilizada para futuros proyectos.

Participación voluntaria

Es voluntario participar en este proyecto y puede elegir en cualquier momento retirar su consentimiento sin indicar ningún motivo. Si decide retirarse, todos sus datos personales se harán anónimos.

Si a usted le gustaría participar o si tiene alguna pregunta relacionada con el proyecto, por favor póngase en contacto con Miguel Ángel Quesada Pacheco, número de teléfono (47) 555 82 294, Universidad de Bergen, Noruega.

El estudio ha sido notificado a la Oficial de Protección de Datos de Investigación, Servicio Noruego de Datos de Ciencias Sociales.

----- (fecha)

----- (firma del participante)

Datos del informante

	País:	
	Ciudad:	
	Lengua materna (bubi, fang, combe, etc.):	
	Profesión, ocupación u oficio:	
	Sexo:	F_____ M_____
	Edad:	20-34_____ 35-54_____ 55+_____
	Nivel de instrucción o de educación:	Primaria _____ Secundaria _____ Formación técnica _____ Universitaria o profesional _____
	¿Completó su educación?	Sí _____ No _____ Solo _____

Inicio

1. ¿Es usted de aquí, de la capital?
2. ¿Cuántos años lleva viviendo aquí?
3. ¿De dónde son sus padres?
4. ¿En qué/cuál otro país o países ha vivido?
5. ¿Qué/Cuáles países que hablan español/castellano ha visitado?

Primera parte

6. ¿Cómo llama el idioma que habla usted: *español/castellano*/otra forma?
7. ¿Le gusta hablar español/castellano? ¿Por qué?
8. ¿Habla algún dialecto guineano? ¿Cuál?
9. ¿Se identifica con su lengua materna?
10. ¿Qué le resulta más fácil: hablar español o su lengua materna?

11. ¿Qué le resulta más difícil: escribir español o su dialecto?
12. ¿Cuál idioma habla más correcto: el español o su dialecto?
13. ¿Cree que es importante que los guineanos aprendan el español y que todos lleguen a hablarlo bien? ¿Por qué?
14. ¿En qué idioma habla usted con sus padres?
15. ¿En qué idioma habla usted con sus amigos?
16. ¿En qué idioma habla usted con sus compañeros en la escuela/trabajo?
17. ¿En qué idioma quiere que la gente le hable en general?
18. ¿Se habla mucho español en Guinea, en general?
19. ¿Qué importancia tiene para usted hablar español correctamente?
Muy Importante____ Importante _____ Poco Importante____ Sin importancia_____
20. ¿Considera que otras zonas/regiones del país hablan el español diferente a usted?
21. ¿Cuál es la zona que más se parece al español que usted habla?
22. ¿En qué lengua le gustaría que se dieran las noticias de la radio? ¿Por qué?
23. ¿En qué lengua le gustaría que se dieran las noticias de la televisión? ¿Por qué?
24. ¿Qué opina sobre el modo de hablar de los hispanohablantes de América del Sur?
25. ¿Habla usted francés?
26. ¿Qué considera más importante en Guinea Ecuatorial: que se hable francés, español la lengua materna?
27. ¿Si el país cambiara su lengua oficial y adoptara otra, cuál preferiría que sea?
28. ¿Qué opina sobre el español como lengua oficial de su país?
29. ¿Qué opina sobre las otras lenguas vernáculas de su país?
30. ¿Qué lengua recomendaría que se hablase en las escuelas?
31. ¿Habla usted pichinglis?
32. ¿Le gustaría que aprendiera con un maestro/a o profesor/a nativo/a de otro país que habla español/castellano?

Segunda parte

33. ¿Qué idioma utiliza cuando expresa las siguientes?

	Idioma		Idioma
1. Cariño		7. Bajos recursos económicos	
2. Enfado/enojo		8. Altos recursos económicos	
3. Tecnología		9. Confianza con el trato	
4. Elegancia		10. Respeto	
5. Vulgaridad		11. Autoridad	
6. Sentido del humor		12. Palabras asociadas a sentimientos	

Tercera parte

34. Dígame tres razones por las cuales cambiaría/no cambiaría el idioma oficial de su país de su país:

Cambiaría _____ No cambiaría _____

- 1) _____
- 2) _____
- 3) _____

35. Dígame tres palabras claves de su actitud hacia el idioma español (identidad, afición, tolerancia, necesidad, disgusto, rechazo, intolerancia, desinterés)

- 1) _____
- 2) _____
- 3) _____

36. Dígame tres palabras/construcciones de palabras claves para describir el idioma español (accesible, bonito, interesante, fácil de aprender, pronunciación melódica, vocabulario difícil, gramática pesada):

- 1) _____
- 2) _____
- 3) _____

37. **Comentarios/Notas** (puede escribir cualquier comentario que considera importante).

Anexo II

Comentarios de los encuestados

En el último punto del cuestionario, los participantes tuvieron la libertad de escribir al final cualquier comentario que consideraron importante. De esta manera, se ofreció la oportunidad de expresar las opiniones de los encuestados, ya que a través del cuestionario sus respuestas tuvieron que ser restringidas de acuerdo con los límites impuestos por el método de investigación. Los comentarios tomaron la forma de aclaraciones sobre la situación lingüística del país, u opiniones sobre el tema desde un punto de vista subjetivo mostrando como ejemplo la situación personal del individuo, o se hicieron enmiendas en cuanto a la estructura y el contenido del cuestionario. De todos modos, las notas, allí donde se encontraron, resultaron interesantes, motivo por el cual decidí compartir en este apartado las observaciones más llamativas. Solamente doce personas tomaron la iniciativa de expresar su opinión a través de este punto. En la transcripción, se van a mantener la sintaxis, la gramática y la ortografía de los comentarios originales, aunque contengan errores, en beneficio a su autenticidad.

Una participante explica la situación del español y de las lenguas maternas desde su punto de vista escribiendo que “la lengua de nuestro país es importante, y todos debemos tener conocimiento de ella o nociones básicas y después de ella sigue el dialecto” (participante bubi, perteneciente al grupo A, educación secundaria). Mediante otro comentario se aclara de una manera personal la situación lingüística que se da dentro de la familia de este participante: “(...) se dará cuenta de que yo mezclo mucho los idiomas cuando utilizo algunas expresiones. Efectivamente es así en mi vida cotidiana. Dentro de mi familia, no es lo mismo hablar con mis hermanos que con mis hermanas. Tampoco es lo mismo hablar con mis hermanas mayores que con mis hermanitas. Por lo que con mis hermanos podemos empezar hablando en pidchin pasando por el castellano y ultimar con nuestra lengua vernácula sobre el mismo tema. Con algunas hermanas hablo el castellano y la lengua vernácula y nunca el pidchin pero hay otras hermanas, sobre todo las menores con ellas hablo el castellano siempre” (participante bubi del grupo B, formación técnica).

Un encuestado reconoce que por un lado el español no es lengua propia de Guinea, pero su uso es necesario para la inteligibilidad de las tribus: “Realmente el español o el castellano es una lengua que nos impusieron los colonizadores, España en concreto pero como ya no hay solución pues solo nos queda aceptarlo y tratarlo como nuestro, aunque por otros

lado al haber varias lenguas vernáculas en Guinea Ecuatorial es el único punto de encuentro entre todos (...)” (participante bubi del grupo A, educación secundaria).

En la pregunta 7 de la encuesta, que averiguó el placer de los ecuatoguineanos por hablar español o castellano, muchos se concentraron en la diferencia de términos que de hecho no existe, y no en el enfoque real de la pregunta. Un participante detecta esta desviación y la menciona en sus comentarios finales: “En la encuesta no ha quedado claro la diferencia que se quiere ilustrar entre el castellano y el español ya que a lo largo de la encuesta no ha habido una opción de si se tiene que elegir el español o el castellano. Han continuado preguntado por el idioma español” (participante bubi del grupo B, formación técnica). El comentario de otra participante explica la presupuesta “diferencia” entre los términos: “Como ira viendo que he estado escribiendo castellano en ves de español, porque nosotros hablamos el castellano y no el español, el español es el gentilicio de una persona que sea de España y el castellano es el idioma” (participante bubi del grupo A, universitaria).

Un comentario llama la atención por las informaciones sorprendentes sobre los fang en Guinea: “Bueno yo diría que en caso de hablar el dialecto en el puesto de trabajo como en los centros educativos los de la tribu fang son viciosos hantes de dirigirte en español te dirigen en fang aun el que no es guineano” (participante bubi del grupo A, universitaria). Como posible explicación de los antedichos, se considera que siendo los fang la tribu mayoritaria en Guinea, muestran una actitud de superioridad ante las otras etnias de Guinea. Además, se remite a los aspectos históricos, cuando el fang fue el idioma oficial del país durante el régimen totalitario de Macías. Se toma en cuenta la probabilidad de que los fang aún conservan el sentimiento nacionalista desde los tiempos de la dictadura.

Según un comentario, “los guineanos hablan mal el español por falta de la lectura, es decir al guineano no le gusta leer” (participante fang del grupo A, universitaria). La opinión refuerza las conclusiones de la tercera parte del cuestionario cuando los aspectos gramaticales, lexicales y fonéticos registraron valores muy bajos para describir el español³⁸. Además, no es el único comentario de este tipo que remite a la mala calidad del español de Guinea. El deseo de una participante es “que se haga un esfuerzo para mejor el habla de la lengua español en nuestro país” (una participante fang del grupo A, universitaria). Otra ecuatoguineana dice que “deberíamos luchar que se hablan más el español en los puestos de trabajo y en las escuelas,

³⁸ Para más detalles, consultar 36. *Elija tres palabras/construcciones de palabras que en su opinión describan mejor el idioma español*, pagina 101.

porque así aprendemos mejor a hablar el español como nuestra lengua oficial” (fa d'ambu del grupo A, de formación técnica).

Y por lo último, cabe transcribir el comentario de un encuestado, que sobresale por su orgullo de ser parte de una nación con particularidades lingüístico-geográficas únicas: “Guinea Ecuatorial es el punto de unión entre África, América Latina y España. De allí la singularidad, belleza e importancia del Español³⁹ como nuestro idioma oficial” (fang perteneciente al grupo A, universitario).

Para concluir, las notas de los participantes sirvieron para fortalecer las ideas, las observaciones que se formularon a lo largo del análisis. Los comentarios aportaron aclaraciones y diversificaron el horizonte de los conocimientos sobre la realidad de Guinea a la que no se pudo tener acceso durante el trabajo de investigación. Han sido comentarios informativos, prácticos porque fueron revelados de las experiencias personales de los individuos y tal vez, el aspecto más importante es que fueron las opiniones libres de los participantes, sin que el conductor de la investigación tenga alguna influencia. Por eso se aprecia la espontaneidad y la calidad de las informaciones transmitidas que alumbraron un poco más la situación lingüística en Guinea Ecuatorial.

³⁹La persona lo escribió con mayúscula, así que se mantiene la ortografía original.